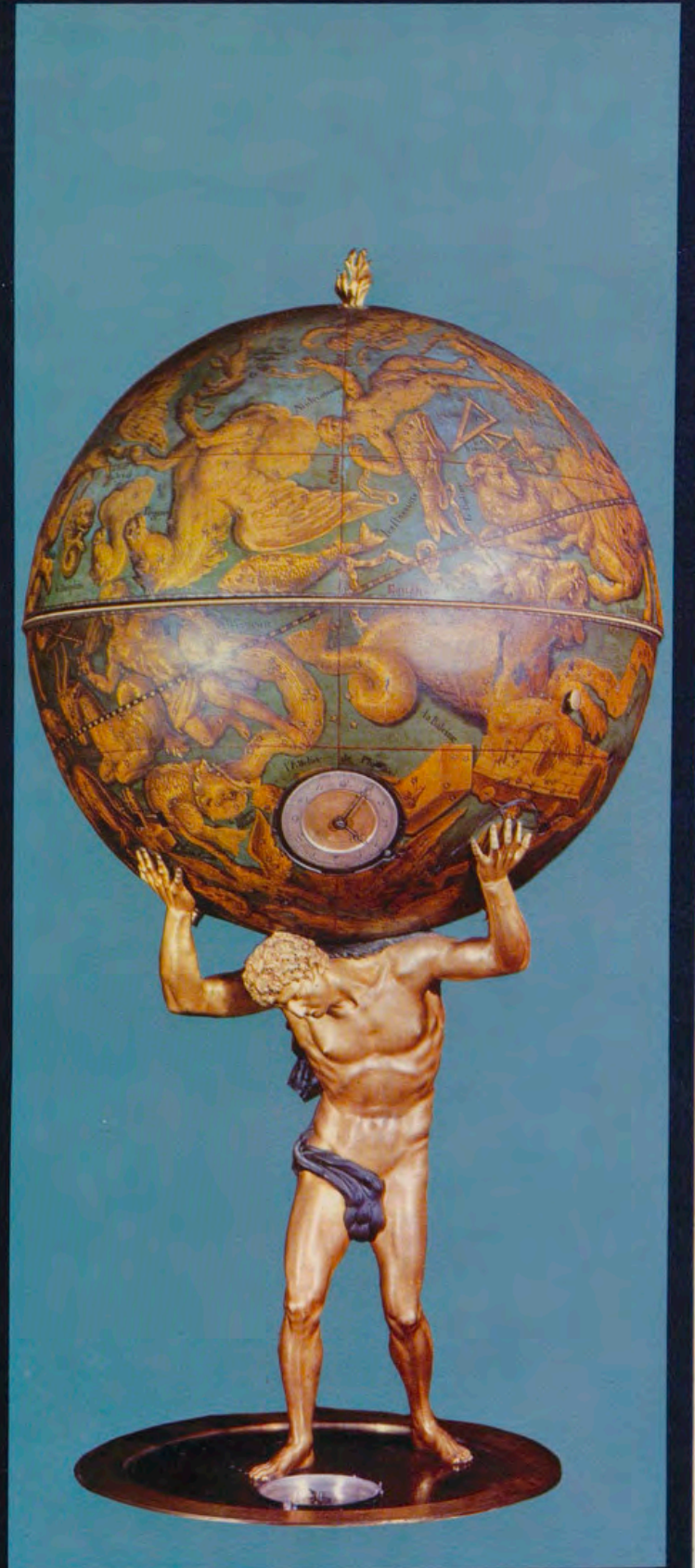


# REALES SITIOS

REVISTA DEL PATRIMONIO NACIONAL. AÑO X. NUMERO 36. SEGUNDO TRIMESTRE 1973. PRECIO: 75 PESETAS



POR ESPAÑA, CON LOS ESPAÑOLES  
JUAN CARLOS DE BORBÓN

DONCEL

POR  
ESPAÑA,  
CON  
LOS  
ESPAÑOLES  
JUAN CARLOS  
DE  
BORBÓN  
PRINCIPE  
DE  
ESPAÑA



Es un nuevo libro de  
EDITORIAL DONCEL

Prestigio

inimitable de

# PIAGET



Esferas  
en ópalo



*Para dar realce a su encanto de mujer  
y resaltar su belleza resplandeciente*

## PIAGET

*Maestro Relojero y Joyero,*

*la única manufactura que crea, fabrica y  
viste íntegramente en sus propios talleres sus  
máquinas, ha sellado con su firma presti-  
giosa esta joya de gran gusto e increíble  
riqueza.*



# GRASSY

AV. JOSE ANTONIO 1 / MADRID

Palma de Mallorca JOYERÍA ALEMANA  
Colon n.º 40

Salamanca JOYERÍA MONTECARLO  
Plaza Mayor n.º 37

Las Palmas JOYERÍA REQUENA  
de Gran Canaria Tomás Miller n.º 37

Oviedo JOYERÍA PEDRO ALVAREZ, S.A.  
Uria n.º 4

San Sebastian JOYERÍA DURANT  
Avda. de España n.º 20

Alicante- JOYERÍA GOMIS, S.A.  
Benidorm Mendez Nuñez n.º 10

Barcelona JOYERÍA BAGUES  
Paseo de Gracia n.º 41

Bilbao JOYERÍA VICIOLA  
Gran Vía n.º 19-21

La Coruña JOYERÍA MALDE  
Real n.º 69-71

Malaga JOYERÍA MALAGA BOUTIQUE  
Molina Larín n.º 15

Santander JOYERÍA PRESMANES  
Avda. Calvo Sotelo n.º 14

Sevilla JOYERÍA REYES  
Alvarez Quintero n.º 28

Valencia JOYERÍA BERNA  
Avda. Marqués de Sotelo n.º 5

Zaragoza JOYERÍA AGUERAS  
Coso n.º 33

San Antonio JOYERÍA RUBINSTEIN  
Abad (Ibiza) San Antonio n.º 7



**REFINERIA DE PETROLEOS  
DE ESCOMBRERAS, S. A.  
(CARTAGENA)**

**Este coche comprende  
que hay fines de semana...  
y fines de mes.**



Y cuando decimos fines de semana, no queremos decir ir de compras el sábado y dar un paseíto el domingo con la familia. Sino fines de semana emocionantes. De caza. De pesca. En sitios lejanos donde no había pensado llegar hasta ahora. Quizás porque su coche actual es demasiado incómodo. O le ha robado demasiado tiempo en la carretera.


El CITROËN-8 Familiar si le llevará a todos estos sitios. Y con ganas. Porque el CITROËN-8 Familiar tiene una sorprendente velocidad de cruce para hacer cortos sus viajes largos. Y la suspensión especial CITROËN para asegurar que Vd. esté cómodo durante todo el viaje. Y tranquilo al llegar.

Pero estos fines de semana suponen más que llegar con

su familia. Suponen llevar cosas. Muchas cosas. El bote hinchable. Los perros. Las cañas y todo el equipo. Y volver todavía con más cosas. Esa trucha que se le ha escapado hasta ahora. O bien un jabalí ¡Quién sabe! Y aquí es donde nuestro modelo Familiar sobresale. Porque el CITROËN-8 Familiar tiene espacio. Capacidad. Volumen. Y una quinta puerta que se abre al máximo. ¿Y el fin de mes? Vd. puede llegar a fin de mes. El CITROËN-8 Familiar es razonable. Sensato. Económico. Sobre todo no existe otro coche que ofrezca tanto espacio por tan poco precio.

Llame a CITROËN. Con mucho gusto le dejarán probar uno. Hágalo pronto. Estamos casi a fin de semana.

**FINANCIACION SEFICITROËN**

**CITROËN**  **8 Fam.**

# LA EMISION EN ORO MAS CARA DEL MUNDO

COLECCION

## Grandes Capitanes Españoles

Las espadas que fueron historia

16 ACUÑACIONES



ORO DE 24 QUILATES - 999/1000

Sólo 15 privilegiados en todo el mundo,  
podrán poseer la colección  
más cara que existe en el mundo.

Emisión limitada a XV colecciones numeradas y acreditadas  
por certificación "ad personam" (Estuche en piel).

Peso de cada pieza 105 gramos.  
Diámetro de cada pieza 60 mm.

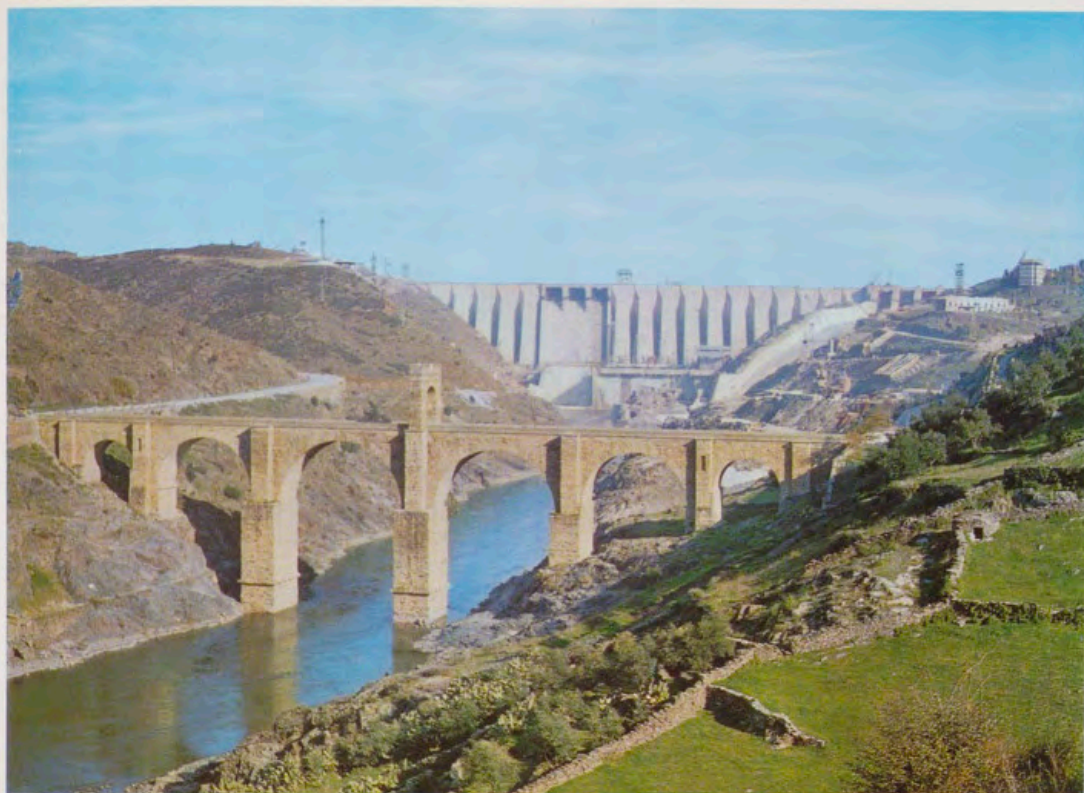
*Solicite más amplia información.*

Fabricación y distribución en exclusiva mundial a cargo de:



# Acuñaiciones Españolas, S.A.

Córcega, 282 • Teléfono 228 43 09\* • Telex 52547 Aurea • Dirección Telegráfica: Acuñaiciones • Barcelona - 8



**CENTRAL HIDRAULICA  
«JOSE M.º DE ORIOL  
Y URQUIJO»  
EN ALCANTARA  
(y puente romano  
sobre el río Tajo).**

**POTENCIA  
En M.W.**

---

**915**

**ENERGIA REGULADA  
G.W.h/AÑO**

---

**1.850**

**EMBALSE TOTAL  
10<sup>6</sup> m<sup>3</sup>**

---

**3.162**



**CENTRAL TERMICA  
DE ACECA**

**POTENCIA**

---

**313.525 Kv/h.**

**PRODUCCION EN 1970**

---

**1.500 m. Kv/h.**


**HIDROELECTRICA ESPAÑOLA, S. A.**

**HERMOSILLA, 3**

**MADRID-1**



## *Su proyecto realizado, con los créditos de las Cajas de Ahorros Confederadas*

Cuando un cliente de las Cajas de Ahorros tiene un proyecto fundamentado, sabe que puede realizarlo con un crédito. Estos créditos pueden destinarse a la compra o construcción de viviendas, a inversiones industriales, a empresas comerciales, a la agricultura, a la adquisición de maquinaria..., Lleve un buen proyecto a su caja, y... realícelo. Hay créditos para Usted ● Las Cajas de Ahorros Confederadas se distinguen fácilmente. Porque ofrecen: créditos, servicio de intercambio, transferencias, domiciliación de pagos, cheques de viaje, etc, en sus 5.500 Oficinas destinadas sólo a servicios financieros ● Por este emblema  ● Porque su consejo de Administración trabaja desinteresadamente. Gratis. Y no tienen accionistas. Entonces, sus beneficios no van a bolsillos particulares, sino a centros de investigación, clínicas, bibliotecas, premios literarios, campos deportivos, restauraciones artísticas,... (4.000 millones se destinaron a estas obras el año pasado).

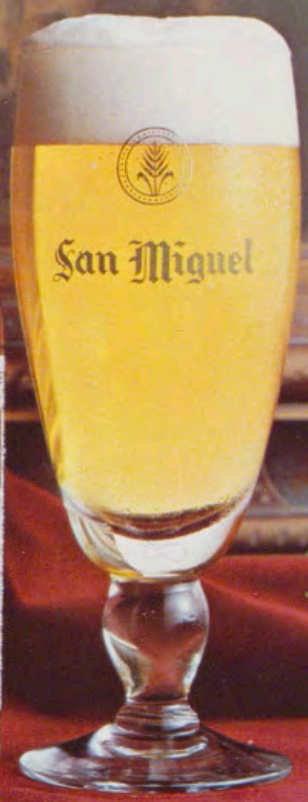


Por ejemplo, en esta Piscina-Gimnasio, las Cajas de Ahorros, con la colaboración de Usted, forjan hombres sanos y futuros campeones.

*¡Aquí están los beneficios!*

**Cajas de Ahorros Confederadas** 

*"Eficacia para Usted, progreso para España"*



Cerveza  
**San Miguel**  
de fama mundial



su mejor premio...  
**"White Label"**

el whisky  
más premiado  
del mundo,

nunca varia



**PORTADA.** Izquierda: reloj astronómico llamado de «Urania», por los hermanos Lioret; derecha: reloj con planetario y figura de Atlas, por Breguet.

REALES SITIOS. REVISTA DEL PATRIMONIO NACIONAL. MADRID. AÑO X. NUM. 36. SEGUNDO TRIMESTRE 1973. PRECIO: ESPAÑA, 75 PESETAS; EXTRANJERO, 180 PESETAS; NUMERO ATRASADO, 100 PESETAS.

DIRECTOR: Fernando Fuertes de Villavicencio.—SUBDIRECTOR: Rafael Sánchez.—SECRETARIA DE REDACCION: Matilde López Serrano.—VOCALES: Ramón Andrada, Ricardo Catoira, Pilar García Morencos, Consuelo Iglesias de la Vega, Paulina Junquera, Consolación Morales, Justa Moreno Garbayo, Angel Oliveras y María Teresa Ruiz Alcón.—ADMINISTRADOR: Angel Acerete.—DIBUJOS: C. Hernández Bayón, M. Rincón, M. Erez y Pedro Mairata.—FOTOGRAFIAS EN COLOR: Servicio Fotográfico del Patrimonio Nacional, Francisco Villanueva, Slides Hispania, Fisa, García Garrabella, S. O. F. Ministerio de Información y Turismo.—FOTOGRAFIAS EN NEGRO: Servicio Fotográfico del P. N., F. Villanueva.

EDITA: Patrimonio Nacional, Palacio de Oriente. Tel. 248.74.04. Madrid (13).

IMPRIME: Raycar, S. A. Impresores. Matilde Hernández, 27. Tel. 471.91.00. Madrid (19).

DEPOSITO LEGAL: M. 11.160.—64.

## sumario

|   | págs.  |
|---|--------|
| PORTICO, por F. F. de V.  | 11     |
| QUINTO CENTENARIO DE NICOLAS COPERNICO, por Alfonso de Carlos                     | 12     |
| LA ASTRONOMIA EN LOS TAPICES DEL PATRIMONIO NACIONAL, por Paulina Junquera        | 17     |
| PRIMER DESPLEGABLE: «HERCULES SOSTENIENDO LA ESFERA CELESTE», TAPIZ DEL SIGLO XVI | 25     |
| BIBLIOTECA DE PALACIO: COPERNICO Y SU CIENCIA, por Matilde López Serrano          | 29     |
| COLECCIONES DEL P. N. PINTURA XII: VILLAAMIL, por Juan Enrique Arias Inglés       | 105/45 |
| SEGUNDO DESPLEGABLE: «PROCESION AL SANTUARIO DE COVADONGA», POR VILLAAMIL         | 53     |
| «VISTA DE LOS PICOS DE EUROPA», POR VILLAAMIL                                     | 55     |
| EL ESCORIAL: TRES CUADROS SOBRE ASTRONOMIA, por María Teresa Ruiz Alcón           | 57     |
| RELOJES ASTRONOMICOS EN LAS COLECCIONES DE LOS PALACIOS REALES, por P. J. de Vega | 65     |
| CRONICA DEL PATRIMONIO NACIONAL   | 73     |

Distinguido señor:

Deseamos que sea de su agrado este número de REALES SITIOS, y le agradecemos muy sinceramente la atención que nos dispensa con su lectura.

Siempre, y en cualquier sentido, su juicio nos interesa. Envíenos las sugerencias que le gustaría ver realizadas en la Revista. Con el fin de que usted, algún pariente o amigo pueda recibir puntualmente los sucesivos números, nos permitimos acompañar un boletín de suscripción.

El Gabinete de Prensa del Patrimonio Nacional (teléfono 248.74.04, centralita del Palacio de Oriente, Madrid) se encuentra a su disposición para atender cuantas consideraciones nos haga usted.

MUCHAS GRACIAS

### Sugerencias:

36

#### BOLETIN DE SUSCRIPCION

NOMBRE: .....

DIRECCION: .....

LOCALIDAD: ..... PROVINCIA: .....

SE SUSCRIBE A LA REVISTA TRIMESTRAL REALES SITIOS DURANTE ..... AÑO

Firma: .....

Un año, cuatro números: España, 250 ptas.; extranjero, 550 ptas.

# LUGARES HISTORICO - ARTISTICOS DEL PATRIMONIO NACIONAL

## **PALACIO REAL. MADRID**

**Laborales:** de 10 a 12,45 y de 3,30 a 5,45.

**Domingos y festivos:** de 10 a 1,30 (excepto tardes).

Cerrado el 1 de enero, Viernes Santo, 25 de diciembre, 18 de julio y los días de credenciales (la tarde anterior y la mañana del acto).

## **MONASTERIO DE LAS DESCALZAS REALES. MADRID**

**Lunes, martes, miércoles y jueves:** de 10 a 1 y de 4 a 6.

**Viernes, sábados y domingos:** de 10 a 1.

Cerrado los mismos días que el Palacio Real.

## **PALACIO DE LA MONCLOA. MADRID**

**Laborables:** de 10 a 1 y de 4 a 6.

**Domingos y festivos:** de 10 a 1 (cerrado por la tarde).

Cerrado igual que el Palacio Real. También cuando reside un invitado del Gobierno español.

## **ERMITA DE SAN ANTONIO DE LA FLORIDA. MADRID**

**Laborables:** de 10 a 1 y de 3 a 6.

**Domingos y festivos:** de 10 a 1 (cerrado por la tarde).

Abierta todos los días del año.

## **CASITA DEL PRINCIPE, DE EL PARDO**

**Laborables y festivos:** de 10 a 1,30 y de 3,30 a 6.

Cerrada los mismos días que el Palacio Real.

## **MONASTERIO DE EL ESCORIAL**

**Laborables y festivos:** de 10 a 1 y de 3 a 6.

Cerrados los museos el 1 de enero, 28 de febrero (mañana), Viernes Santo (tarde), 18 de julio, 10 de agosto (tarde) y 25 de diciembre.

## **SANTA CRUZ DEL VALLE DE LOS CAIDOS**

De sol a sol en todo tiempo.

## **ARANJUEZ**

**Laborables y festivos:** de 10 a 1 y de 3 a 5,30

Cerrados los museos el 1 de enero, Viernes Santo (tarde), 30 de mayo (tarde), 18 de julio, 4 ó 5 de septiembre (tarde) y 25 de diciembre.

## **MONASTERIO DE LA ENCARNACION. MADRID**

**Laborables:** de 10,30 a 1,30 y de 4 a 6.

**Festivos:** de 10,30 a 1,30.

## **MONASTERIO DE SANTA CLARA. TORDESILLAS (VALLADOLID)**

**Laborables y festivos:** de 9,30 a 1 y de 3 a 6.

## **LA GRANJA**

**Laborables y festivos:** de 10 a 1 y de 2 a 6.

Cerrado el 18 de julio.

## **MONASTERIO DE LAS HUELGAS. BURGOS**

**Laborables:** de 11 a 2 y de 4 a 6.

**Festivos:** de 11 a 2.

## **MUSEO DE CARRUAJES. CAMPO DEL MORO, MADRID**

**Laborables:** de 10 a 12,45 y de 3,30 a 5,45.

**Domingos y festivos:** de 10 a 1,30.

## **PALACIO DE LA ALMUDAINA. PALMA DE MALLORCA**

**Laborables:** de 10 a 1 y de 4 a 6.

**Festivos:** de 10 a 1.

0,70 ptas.

# REALES SITIOS

REVISTA DEL PATRIMONIO NACIONAL

**PALACIO DE ORIENTE  
MADRID (13)**

# PORTICO

**S**EGUN frase figurada periodísticamente, de uno de los autores que escriben en estas páginas, «se cumple este año el quinto centenario del nacimiento del hombre que paró el Sol y movió la Tierra». En otras palabras, el V centenario del astrónomo polaco Nicolás Copérnico que dio una nueva orientación a los estudios de Astronomía, al rechazar la teoría de Ptolomeo —en vigor durante la Edad Media— y establecer el opuesto sistema heliocéntrico según el cual la Tierra y los demás planetas giran en torno al Sol.

El acontecimiento de cumplirse los quinientos años del nacimiento de Copérnico tiene indudable interés. La pujante defensa que de su teoría hizo el astrónomo polaco —ya insinuada mucho tiempo antes— constituyó eficaz punto de partida para investigaciones posteriores tan decisivas como las de Galileo, Kepler y Newton. Por eso, y como reconocimiento al gran renovador de los estudios astronómicos, numerosos organismos de Polonia y otros de carácter internacional han organizado múltiples y diversos actos de índole cultural.

Ante un hecho de esta importancia y teniendo en cuenta la diversidad de obras de arte que, relacionadas con la Astronomía, conserva el Patrimonio Nacional, se ha pensado en dedicar este número de REALES SITIOS a tan sugestivo tema. En este sentido, y después de un artículo a manera de introducción de Alfonso de Carlos sobre el significado del quinto centenario de Nicolás Copérnico, se publican los siguientes trabajos: «La Astronomía en los tapices del Patrimonio Nacional», por Paulina Junquera; «Copérnico y su ciencia en los libros de la Biblioteca de Palacio», por Matilde López Serrano; «Tres cuadros sobre Astronomía en el Monasterio de El Escorial», por María Teresa Ruiz Alcón, y «Relojes astronómicos en las colecciones de los Palacios Reales», por P. J. de Vega. En ellos, y desde diferentes puntos de vista, se estudian y se ven (por las numerosas ilustraciones): las esferas celeste, terrestre y armilar; el Sol, los planetas y la Luna; las representaciones del tiempo, la Astronomía y ciencias afines; las obras más destacadas que se escribieron sobre estos temas, y los autores, empezando por Copérnico, que trataron de ellos.

Junto a este tema principal se incluye un trabajo sobre el pintor Villaamil —de cuya obra tiene el Patrimonio una interesante muestra— dentro de la sección que se denomina «Colecciones del Patrimonio Nacional». Como es habitual se publican también desplegables a todo color en los que se ofrecen dos cuadros de este pintor y un tapiz que hace referencia a la Astronomía.

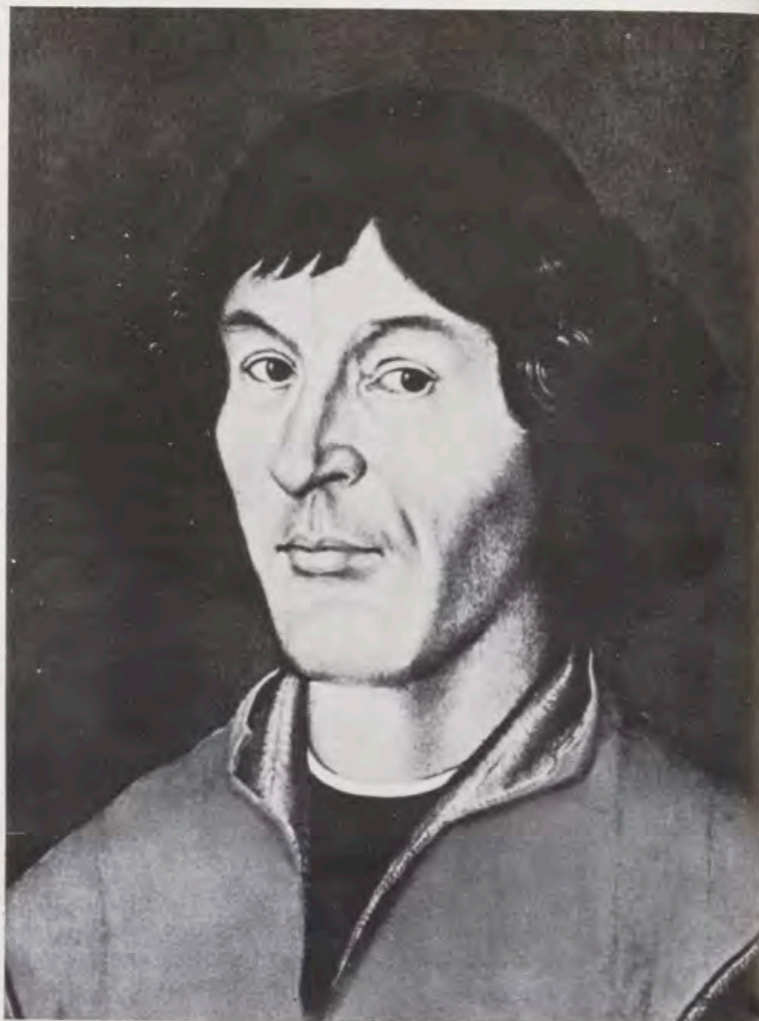
En las últimas páginas de la revista y en la «Crónica del Patrimonio Nacional» se recogen los acontecimientos ocurridos recientemente en el ámbito patrimonial. Por su enorme trascendencia —ya que excede de los límites propios de este organismo para constituir un hecho de carácter nacional de la mayor importancia— queremos destacar uno de ellos. Se trata del nombramiento de Presidente del Gobierno, cargo para el que ha sido designado el Almirante Don Luis Carrero Blanco, también Presidente del Consejo de Administración del Patrimonio Nacional. Por esta razón —además de por las múltiples cualidades de todo tipo que convergen en el Almirante Carrero Blanco— ha constituido para cuantos aquí trabajamos, motivo de íntimo orgullo y auténtica satisfacción este nombramiento. Y por ello, empezando por el Consejo de Administración del Patrimonio, elevamos al Presidente del Gobierno nuestra más respetuosa felicitación y nuestra más entusiasta adhesión.

Esta adhesión se añade a esa otra que, inquebrantable, tenemos a Su Excelencia el Jefe del Estado. Precisamente, en estas líneas, y con motivo de la proximidad de una nueva celebración del 18 de Julio, queremos reiterar al Caudillo —escueta, pero profundamente— nuestro espíritu de fidelidad en público testimonio.

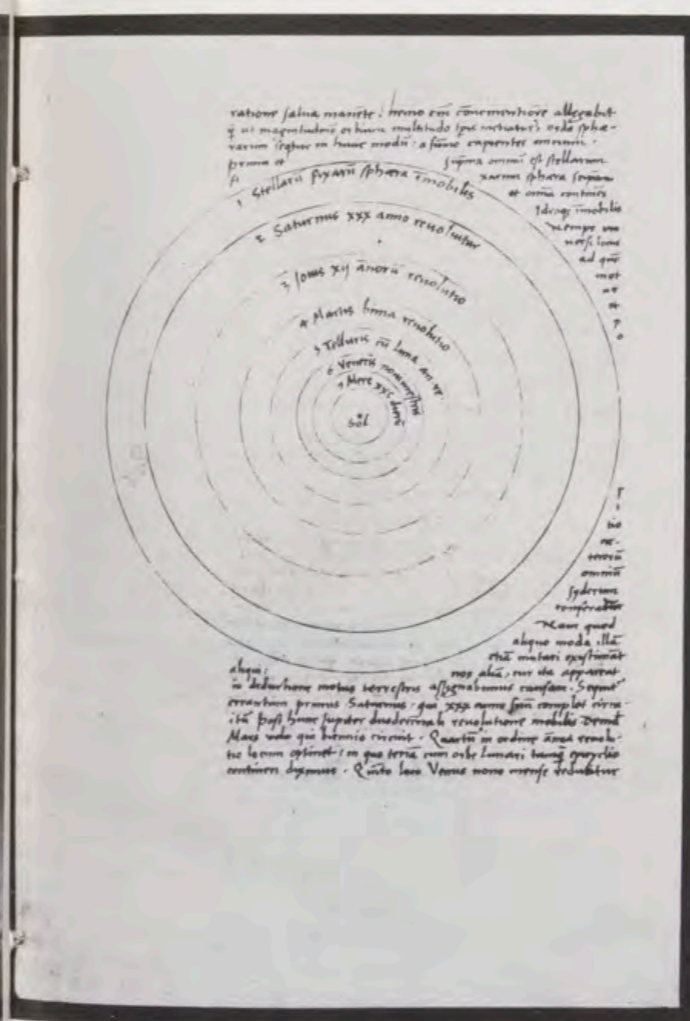
# QUINTO CENTENARIO DE NICOLAS COPERNICO

Por ALFONSO DE CARLOS

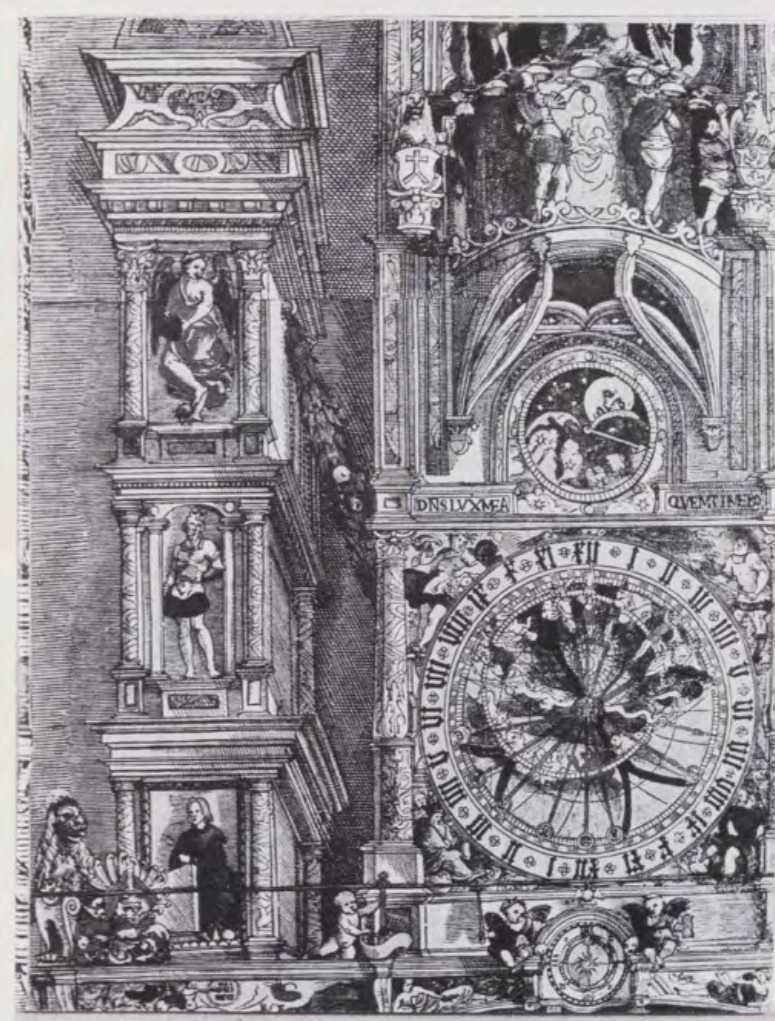
1. Copia de un autorretrato de Nicolás Copérnico (hoy desaparecido) realizada en el siglo XVI, que se conserva en el Ayuntamiento de Torún (Polonia).
2. Cracovia, en el siglo XV, capital del poderoso Estado de los reyes de Polonia y duques de Lituania, los Jagellones.
3. Representación del sistema planetario en la obra manuscrita «Sobre las revoluciones de los cuerpos celestes», que se conserva en la Biblioteca de la Universidad de Cracovia.
4. Fragmento de un grabado de Tobias Stimmer (1539-1582), que representa el reloj de la catedral de Estrasburgo. Abajo, a la izquierda, Copérnico.



1.



3.



4.



2.

OLONIA, y en general el mundo entero, celebran este año el aniversario del nacimiento, en 1473, del astrónomo polaco Nicolás Copérnico, el sabio creador del sistema heliocéntrico del universo. El hecho es, pues, en otras palabras, el V centenario del nacimiento del genial astrónomo que detuvo el Sol y movió la Tierra.

La UNESCO ha declarado el año 1973 Año de Copérnico. Una de las más importantes iniciativas de este año es la publicación, en Polonia, de las obras de Copérnico en edición completa y crítica que abarca toda su creación. También se preparan monografías y otra serie de obras, con motivo del acontecimiento, en varios idiomas.

Dentro del año de la Ciencia en Polonia, ha tenido lugar, en junio, el Congreso de la Ciencia Polaca y el 14 de octubre se conmemorará el 200 aniversario de la fundación de la Comisión de Educación Nacional, que fue el primer Ministerio de Instrucción de Europa. Igualmente se conmemora en este año la fundación de la Academia de Ciencias de Cracovia.

El 19 de febrero de 1973, fecha del aniversario del nacimiento de Copérnico, en la antigua calle de Santa Ana, de Torún, tuvo lugar la ceremonia de inauguración del Año de Copérnico. Asimismo en Olsztyn, ciudad en la que Copérnico vivió y defendió de los caballeros teutónicos, haciendo

allí también observaciones astronómicas, se inauguró un planetario de vuelos cósmicos que lleva su nombre, uno de los más modernos del mundo y el primero de Europa.

En Frauenburg se ha inaugurado un monumento al astrónomo, sobre la colina de la catedral, y se ha instalado un gran planetario con un péndulo de Foucault, testigo del movimiento de rotación de la tierra, en una de las torres,

en la que seguramente hizo numerosas observaciones astronómicas.

En Torún se construirá una nueva ciudad universitaria y quinientos gabinetes Copérnico (laboratorios de Física, Astronomía, Ciencias Naturales y Química), dotados del equipo más moderno, serán entregados a la juventud para conmemorar este centenario.

En abril se han inaugurado las exposiciones de medallas consagradas al astrónomo y en julio tendrá lugar la Exposición Mundial de Filatelia. La Universidad Jagellónica de Cracovia ha organizado una sesión científica y la orquesta filarmónica de la antigua capital polaca ha ejecutado la composición titulada «Cosmogonia». Asimismo en Olsztyn se han realizado otras obras musicales dedicadas a Copérnico.

El día 4 de septiembre abrirá sus sesiones en Varsovia el congreso extraordinario de la Unión Astronómica Internacional, con la participación de unos 2.000 astrónomos de todo el mundo, al que asistirá una representación española. Bajo los auspicios de la UNESCO tendrá lugar, paralelamente al congreso, unos coloquios sobre «El Hombre y el Cosmos».

**EL CANONIGO DE TORUN ESTUDIANTE EN CRACOVIA E ITALIA.**—Nicolás Copérnico nació el 19 de febrero de 1473 en la ciudad de Torún (Polonia) situada sobre el Vístula, no conservándose documento alguno en donde figure claramente el día en que viniera a la Tierra el hombre que habría de moverla de sus cimientos. A la muerte de su padre, el hermano de la madre, Lucas Watzelrod, obispo de Varmi, se ocupó de los gastos de los estudios de los dos hermanos Copérnico: Andrés y Nicolás.

Cracovia, en tiempos de Copérnico, no sólo era la capital de un grande y poderoso Estado (el de los reyes de Polonia



y duques de Lituania: los Jagellones), sino también la capital intelectual de la Polonia de entonces. La fama de la universidad crecía rápidamente y lo mismo el número de alumnos procedentes tanto de las tierras polacas como del extranjero. Hartmann Schedel escribía en su «Crónica del Mundo»: «En Cracovia hay una universidad célebre, rica en muchos varones insignes y muy sabios, en la que se cultiva toda clase de artes: retórica, poética, filosofía y física. Lo que mejor se enseña es la astronomía, y en toda Alemania, como lo sé bien por relaciones de muchas personas, no hay escuela más célebre.»

En el año 1491 Copérnico marchó a Cracovia, con su hermano mayor, con el fin de continuar allí sus estudios, ingresando en esta universidad (que recibió con el tiempo el nombre de Jagellónica, en honor de su fundador) en donde encontró la ciencia floreciente, recibiendo allí el estímulo para su investigación astronómica que le habría de llevar al gran descubrimiento.

Cuando el joven Nicolás Copérnico iniciaba la investigación de las trayectorias estelares, Cristóbal Colón, otro europeo dotado también de una visión del mundo más amplia que la de sus contemporáneos, alcanzaba, en 1492, las costas del Nuevo Mundo, comenzando un largo ciclo de descubrimientos geográficos. Colón redujo el horizonte del mundo, inconmensurable hasta entonces, poniendo en esta fecha un límite casi oficial al medioevo y dando principio a la era moderna de la historia de la humanidad.

A pesar de tener asegurada la carrera junto a su tío, Nicolás Copérnico estudiaba Derecho, Filosofía, Medicina, Astronomía y Matemáticas, en vez de dedicarse a la Teología. En la escuela astronómico-matemática de Cracovia, de gran fama en la enseñanza de estas ciencias, se enseñaba la aritmética, geometría de Euclides, teoría de los planetas y las «Tablas Alfonsíes» — de Alfonso X «el Sabio» —, con la teoría de los eclipses y la composición del calendario astronómico. Los astrónomos de Cracovia colaboraron íntimamente con los de la Europa Occidental, dos de ellos trabajaron sobre las tablas de situación de los planetas, basadas en las «Tablas Alfonsíes».

El estudiante Nicolás poseía los «Elementos» de Euclides; la «Tabulae Directionum», de Regio Montano; y la «Tabulae Astronomiae», del Rey Alfonso de Castilla. En el otoño de 1495 dio por terminados sus estudios en Cracovia emprendiendo viaje a Varmi, reclamado por su tío para, dos años después, atravesar los Alpes con destino a Italia y estudiar Derecho, en Bolonia, durante cuatro años. Copérnico, que se hallaba familiarizado con la astronomía, a pesar de haber ido allí a estudiar Derecho, se dedicó, más bien, a aquella ciencia. El 9 de marzo de 1497, Nicolás y su profesor observaron un eclipse, siendo ésta la primera observación científica que realizó del cielo y que fue confirmada por escrito. Los dos libros inseparables que llevó consigo a Italia fueron los de Regio Montano y Alfonso X «el Sabio». El año 1500 lo pasa Nicolás Copérnico, seguramente en Roma, estudiando Derecho canónico y dando charlas de Astronomía. Observó en Roma un eclipse de Luna y, al parecer, dio en presencia del Papa Alejandro VI, una conferencia sobre su naciente idea del sistema cosmológico, cuando sólo tenía veintisiete años.

Un año después abandonaron Roma los hermanos Copérnico para dirigirse a Polonia, en donde le habían concedido a Nicolás Copérnico el cargo de canónigo de Varmi y poco después el de miembro del Cabildo de Wrocław. Había estado tres años estudiando en Italia con el consentimiento del Cabildo. Con objeto de terminar definitivamente los estudios solicita permiso para volver a estudiar dos años más, con la condición de que, además de Derecho canónico, debe terminar la carrera de Medicina.

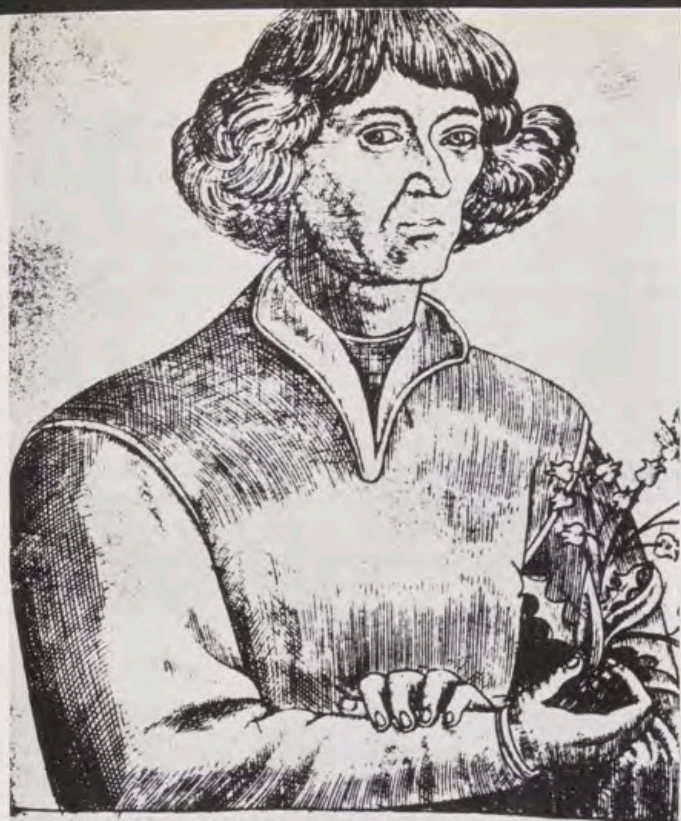
En el otoño de 1501 ingresa Copérnico en la Facultad de Medicina y Arte de la universidad de Padua, siempre acompañado de las «Tablas Alfonsíes» o de Toledo. No olvidó la Astronomía ni tampoco sus conocimientos de Derecho



1.

2.

3.



NICOLAUS COPERNICVS

4. 5.



6. 7.



adquiridos en Boionia. Seguía estudiando la lengua griega para acercarse más a los filósofos de la antigüedad. Ahondaba sus estudios en la filosofía aristotélica, que ya había iniciado en Cracovia.

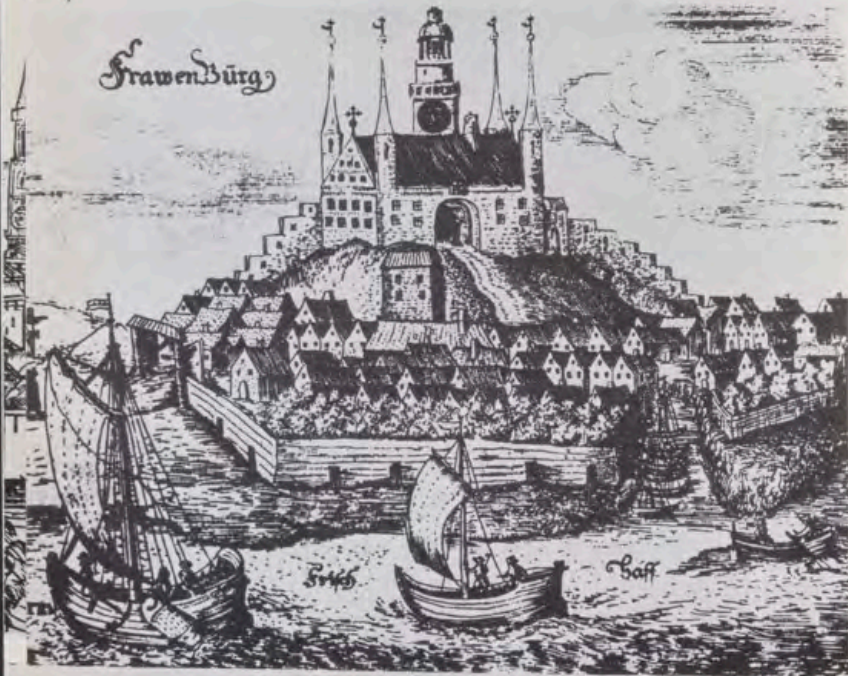
Hacia finales de mayo de 1503, llegó Copérnico a Ferrara para doctorarse: «el reverendo y muy sabio varón don Nicolás Copérnico de Prusia, canónigo de Varmi y escolástico de la iglesia de Santa Cruz de Wroclaw, que ha cursado estudios en Bolonia y en Padua, ha sido confirmado en Derecho Canónico, sin oposición de nadie, y doctorado por el Presidente...».

1. Bolonia, grabado en madera del siglo XVI, de la «Crónica del Mundo», de Hartmann Schedel. En su universidad estudió Derecho, Copérnico, durante cuatro años.
2. Padua, según la «Crónica del Mundo», en donde Copérnico estudió Medicina.
3. Ferrara, según la Crónica citada, en donde Nicolás Copérnico se doctoró en Derecho canónico, en 1503.
- 4 y 5. Retratos de Copérnico, basados en el famoso lienzo del siglo XVI, el retrato más conocido del sabio polaco, de Torún.
6. Copérnico el descubridor del sistema heliocéntrico, que consolidaron Galileo, Kepler y Newton.
7. Nicolás Copérnico el humanista que fue filólogo y economista, eclesiástico y médico, matemático y astrónomo.



«Diálogo sobre los sistemas del mundo», de Galileo. En el que podemos ver las figuras de Aristóteles, Ptolomeo y Copérnico.

Frauenburg, en Polonia. Aquí pasó Copérnico treinta años de su vida, dedicado a las observaciones astronómicas y a escribir su gran obra «De Revolutionibus».



Terminados sus estudios en Italia, de nuevo emprendió su largo viaje hacia Polonia a la edad de treinta años y en esta ocasión, ya por última vez, pues nunca más habría de salir al extranjero. Había estudiado Derecho y Medicina, pero su pensamiento, su atención y su esfuerzo se dirigían hacia el Sol, las estrellas y los planetas. A ellos había de dedicar, virtualmente, el resto de su vida.

#### SABIO E INVESTIGADOR, HUMANISTA Y MEDICO, FILOGO Y ECONOMISTA, MATEMATICO Y ASTRONOMO.

Hasta la muerte de su tío, el obispo, ocurrida en 1512, permaneció Nicolás Copérnico, en la residencia episcopal de Lidzbark, haciendo las veces de secretario, intérprete, médico, etc... de su poderoso protector.

Entre uno y otro de los numerosos viajes y ocupaciones del canónigo Copérnico, consejero y persona de confianza del obispo Watzelrod, lograba aquél hallar tiempo para los trabajos científicos y literarios. De este modo elaboró, en

1507, un pequeño trabajo sobre la teoría heliocéntrica de carácter teórico, pero sin la estructura matemática, conocido por el nombre de «El Comentario». «Cualquier movimiento observado en el firmamento no procede del mismo firmamento, sino del movimiento de la Tierra. La Tierra, por tanto, con sus elementos inmediatos, realiza durante las veinticuatro horas una revolución alrededor de sus inmutables polos, mientras el firmamento, junto con el más alto cielo, permanece inmóvil.» Además, afirmaba que el centro de la Tierra no es el centro del mundo y que todos los planetas circulan alrededor del Sol, que constituye el centro del universo.

A la muerte de su protector, Nicolás Copérnico abandonó Lidzbark para instalarse definitivamente como canónigo del cabildo de Varmi en su sede de Frauenburg, en donde permanecería hasta el final de su vida, dedicado a las observaciones astronómicas, a escribir su gran obra y a desarrollar también una gran actividad pública como médico, economista y político.

Entre las numerosas inclinaciones de Copérnico, figuraba también el asunto de la reforma del calendario. En consecuencia, preparó su propio proyecto de calendario y lo mandó a Roma. El erudito astrónomo y médico se interesó también por la reforma monetaria. Preparó en el año 1517 el primer bosquejo de su tratado «Sobre el precio de la moneda», elaborando en 1528 la versión definitiva del tratado sobre el dinero, bajo el título «Manera de acuñar la moneda», que se basaba en la constitución de una casa de la moneda única, unificación del sistema monetario en todo el reino de Polonia y la estabilización y revalorización de la moneda.

Copérnico se ocupó de una cosa tan diferente de sus inclinaciones, como es la preparación de una tarifa de precios del pan. Como administrador de las propiedades del cabildo, se ocupó de la explotación de las sierras devastadas por las guerras con la Orden Teutónica, de la traída de colonos, su asentamiento en las aldeas, cuidado del cultivo de la tierra repoblada, etc. También quedó en nuestra historia como un conocedor de los asuntos militares preparando la defensa de Olsztyn ante el temor de un ataque de los caballeros teutónicos.

En Frauenburg empezó a escribir, en el año 1515, su gran obra «De revolutionibus», en la que decía, entre otras cosas, en su introducción: «¿Hay algo más hermoso que este cielo que abarca todo lo bello?» El primer libro lo encabezaba con unas reflexiones sobre la forma del mundo: «Ante todo debemos prestar atención al hecho de que el mundo es esférico» y «la Tierra es también esférica y descansa inmóvil en el centro del universo como si fuese su punto central». En este primer libro, Copérnico formuló en una frase el problema de la aceleración de la caída de los cuerpos, problema al que sólo cincuenta años más tarde diera Galileo forma del ley. Más adelante expuso la hipótesis de la gravitación universal, comentó los movimientos de la Tierra y los cambios de estaciones del año, que dependen de su movimiento anual. «En el centro de todos los astros y planetas tiene su sede el Sol (...). El Sol, como si de veras se sentara en el trono real, dirige la familia de los planetas que se afanan en su derredor», escribió Copérnico.

En junio de 1542 envió Copérnico a Nuremberg un prólogo para su obra «De revolutionibus», escrito en forma de carta dedicatoria al Papa Paulo III para alejar, de este modo, las sospechas de herejía. Alrededor del 21 de marzo de 1543 salió de allí la gran obra y el 24 de mayo de 1543 moría en Frauenburg, a la edad de setenta años, Nicolás Copérnico, el hombre que detuvo el Sol y movió la Tierra, el hombre de «Las revoluciones de las órbitas celestes». En esta obra se fundaron el gran astrónomo y filósofo italiano Galileo; el matemático y astrónomo alemán Kepler, y el físico, astrónomo y matemático inglés Newton, que consolidaron, definitivamente, el sistema heliocéntrico de Copérnico.

# LA ASTRONOMIA en los tapices del Patrimonio Nacional

Por PAULINA JUNQUERA

«Atlas sosteniendo la esfera armilar».  
Tapiz de Bruselas, del siglo XVI.





Un detalle del tapiz que representa la esfera armilar: dragón marino que simboliza los fenómenos naturales.

**E**N la tapicería no son frecuentes las representaciones de temas científicos. Por ello, a su valor decorativo, que es grande, la serie de tapices denominada «Las Esferas», de la colección Real de España, añade el interés de poner de manifiesto el conocimiento de la Astronomía y de la Geografía física que hasta la fecha en que estos tapices se tejieron poseían los estudiosos de la época. Esto puede contribuir, juntamente con las características de la textura, a fijar con gran aproximación su fecha, puesto que la representación de la esfera celeste concebida

según el sistema de Ptolomeo<sup>1</sup> precisa con claridad que la tapicería se ejecutó con anterioridad a 1543, año de la publicación de la obra de Nicolás Copérnico «De revolutionibus orbium celestium», en la que el sabio polaco da a conocer al mundo el sistema de la astronomía heliocéntrica, por él descubierto.

No obstante la escasez de representaciones de temas científicos, a que antes hemos aludido, hemos de recordar, como antecedente iconográfico de esta serie, el magnífico tapiz del siglo XV, llamado «Los Astrolabios y signos del Zodíaco», que se conserva

en la catedral de Toledo, obra probable de un taller de la Francia septentrional, de Arrás, tal vez.

Posteriormente, en el siglo XVII, se tejió repetidas veces una serie de tapices que representan «Las Artes Liberales», por cartones según composiciones inventadas y grabadas por el pintor de Amberes, Cornelio Schut (1597-1655). De ellas, recordamos una que se encuentra en la catedral de Zamora, publicada por A. Gómez y B. Chillón<sup>1</sup>, integrada por cinco paños con representaciones de la Retórica, la Dialéctica, la Aritmética, la Geometría y la Música, y una sexta

pieza con «Las siete artes liberales reunidas». Otras series se conservan en Roma, en el Vaticano; en el castillo Sforzesco, de Milán (ésta la más completa y de la que, una réplica del tapiz «Las Artes reunidas», se expone en el Museo de Brujas); y, una cuarta, en la colección Krupp, en Alemania, publicada por E. Kumsch<sup>2</sup>. Las figuras que, en estas piezas, personifican cada una de las artes liberales están provistas de los atributos que las caracterizan; así, la Astrología o la Astronomía, que figuran indistintamente entre estas artes, se representan con un globo celeste y un compás, o con una esfera armilar y un sextante.

**LAS ESFERAS.**—La serie de «Las Esferas», que vamos a estudiar, está dedicada a representar las gestas heroicas de los navegantes portugueses, impulsadas por los monarcas de la Casa de Avís.

Ya a fines del siglo XV, los progresos realizados en el dominio de las ciencias náuticas permitieron trazar la carta de la costa occidental de África. Después, el paso del cabo de Buena Esperanza abre la ruta marítima de la India y del Pacífico, mientras que, en el otro sentido, Colón llega a las Antillas y a América Central, y Cabral al Brasil (1500).

El descubrimiento del camino marítimo de la India ha jugado un papel decisivo en la tapicería flamenca desde el comienzo del siglo XVI. Conocidas son las series encargadas por el rey portugués Manuel «el Venturoso» a Jan Granier, tapicero de Tournai (Flandes). Entre ellas había una llamada «Historia de las gentes y de las bestias salvajes a la manera de Calicut» y otra, pagada, a Jan Poissonier, comerciante de tapices, de la «Historia indiana de elefantes y jirafas». Y en 1597, el Abate Andrés Coutinho que había estado en las Indias, dejó en su testamento, a don Miguel de Gama, unos paños de «Ras» (de Arrás) «onde as proesas dos Gomas estavão bem debuxadas» (tapices que representaban las proezas de Vasco de Gama).

El rey Juan III de Portugal (1502-1555), con propósito, sin duda, de conmemorar las gloriosas hazañas de los descubridores portugueses —iniciadas en tiempos de su antecesor el rey Alfonso V «el Africano» (1432-1481) y del hermano de éste, el infante don Fernando— encargó a Flandes, la serie de «Las Esferas», integrada en la colección de la Corona de España desde fecha ignorada, pero que pudo ser el año 1543, en el que Felipe II casó con doña María de Portu-

Figuras que simbolizan la Aurora y la Luna.  
Detalle del tapiz «Atlas sosteniendo la esfera armilar».





La esfera armilar, como se representa en el tapiz en la que aparece sostenida por Atlas.

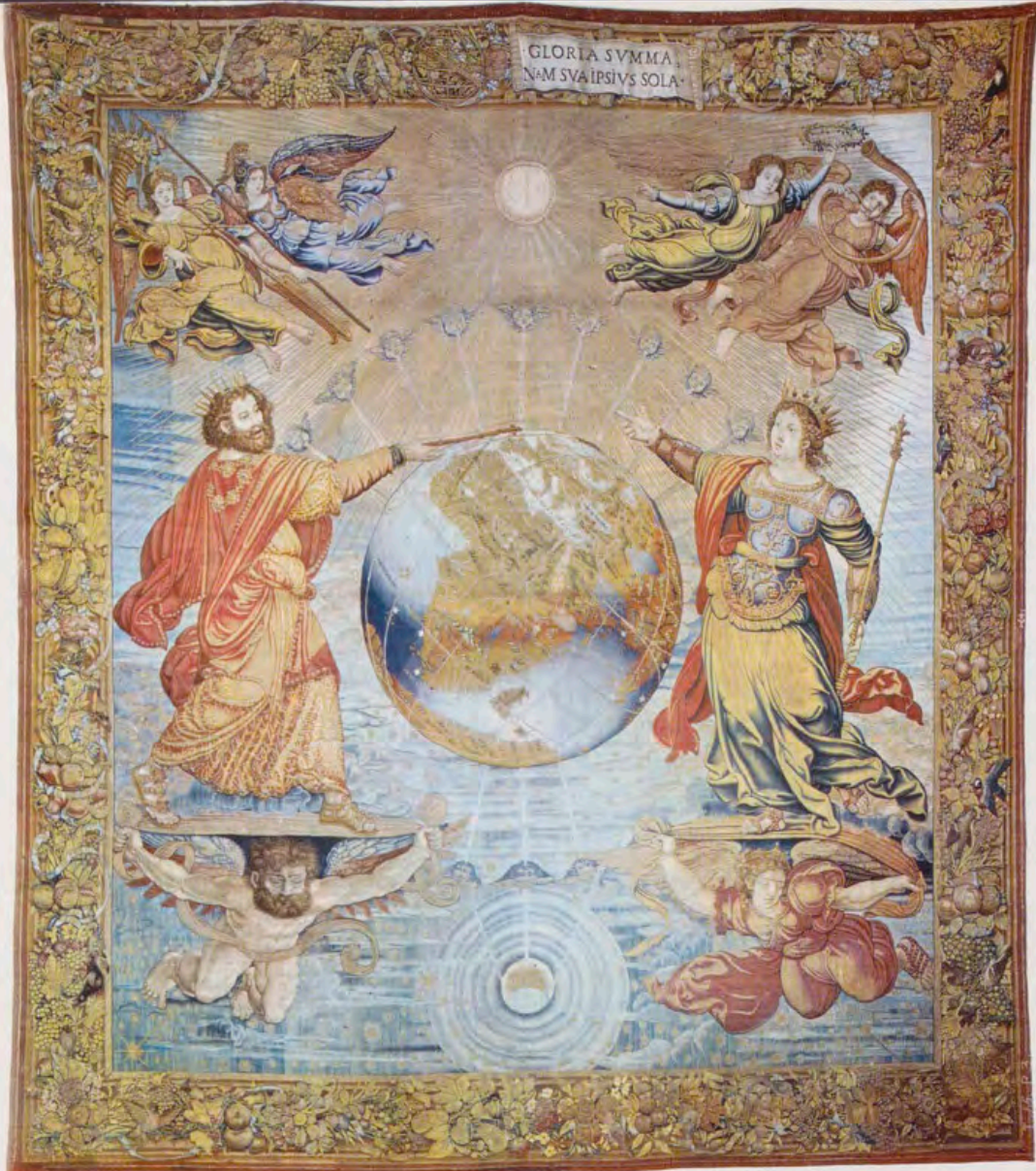


Figuras que personifican, las Horas.  
Detalle del tapiz "Atlas sosteniendo la esfera armilar".

Urania, musa de la Astronomía.  
Detalle del mismo tapiz de la esfera armilar.



Tapiz  
«La esfera  
terrestre  
entre Júpiter  
y Juno».  
Tejido con  
abundantes  
hilos de oro,  
en Bruselas,  
en el tercer  
decenio  
del siglo XVI.



Ceres y Atenea,  
figuras  
que  
simbolizan  
la  
Abundancia  
y la  
Sabiduría. Detalle  
del tapiz  
«La esfera  
terrestre  
entre  
Júpiter  
y Juno».



Figura de don Juan III de Portugal,  
representado por Júpiter.  
Detalle del tapiz «La esfera terrestre, entre Júpiter y Juno».



gal, hija de Juan III, en cuya «recámara» nupcial pudo venir.

La serie fue tejida en Bruselas, en la tercera década del siglo XVI, con lana, seda y gran abundancia de hilos de oro. Consta de tres paños, cada uno de los cuales representa una esfera: armilar, celeste y terrestre. Los tapices tienen tejida con oro, en el orillo vertical izquierdo, una marca de tejedor, hasta hoy no descifrada, formada por un vástago central con dos grandes hojas en la parte inferior, una corola floral en el centro y una banderola por remate. La bordura, muy bella, está compuesta por flores y frutas arracimadas y entrelazadas por una estrecha cinta. En la franja superior, una pequeña esfera armilar, símbolo ya usado por don Manuel «el Venturoso», y una cartela con inscripciones alusivas a la gloria de la nación que hizo el periplo de Africa.

Los rojos y los azules francos, que son los colores dominantes en la tapicería bruselesa, se mezclan en estos tapices con tonos más suaves y sutiles de verdes, amarillos y azules pálidos, usados en el período del Alto Renacimiento.

La habilidad de la composición —en la que se hace acompañar cada esfera, de figuras simbólicas bien seleccionadas, así como el vigoroso dibujo de las que representan a Hércules y Atlas, y las de Júpiter y Juno, con corazas como guerreros «de la antigüedad», según la Escuela romana—, permiten atribuir los cartones que sirvieron de modelos, al pintor romanista Bernard van Orley, del que repetidas veces nos hemos ocupado en estudios anteriormente publicados en esta Revista. En su taller sabemos que trabajaron, además de sus hermanos Everard y Gomar, numerosos discípulos, especializados: unos, en el paisaje; otros, en plantas y flores; y, también, en la composición de borduras. Por ello, es posible que el maestro contara con esta colaboración para esta serie.

Leonardo del Castillo refiere<sup>3</sup> que esta tapicería estaba colgada en la pieza tercera del pabellón de España en la isla de los Faisanes, cuando allí se efectuaron las entregas de Isabel de Borbón, que había de casarse con Fe-

Detalle del mismo tapiz de la esfera terrestre, con la figura que simboliza a Lusitania, representada por Juno.



lipo IV de España, y de la hija de éste, María Teresa de Austria, que lo haría con Luis XIV de Francia.

**Paño I.** Representa a «Hércules sosteniendo la esfera celeste». Mide, 342 por 308 centímetros.

En el centro de la composición aparece la esfera celeste, imaginada como la esfera armilar, con todos los elementos propios del sistema de Ptolomeo, y sostenida por Hércules, semicubierto con la piel del león de Nemea. A la derecha de éste, dos figuras femeninas, una de las cuales coge con su mano diestra la flecha de Cupido, que aparece delante de ella, y tal vez personifica la Pasión, mientras que su compañera representará la Reflexión. En el lado opuesto, un rey, Juan III sin duda, está asistido por Mercurio, dios que desde la antigüedad pasaba por un educador de la humanidad<sup>4</sup> y por Minerva, diosa de la Sabiduría. En los ángulos superiores, un genio del destino humano señala el porvenir en los signos del Zodíaco y una figura masculina, provista de una pala, simboliza el trabajo que se extiende desde el amanecer hasta el ocaso, representados éstos por una cabecita alada y una estrella.

En el centro de la bordura superior puede leerse en una cartela: MAGNA VIRTUS, SED ALIENE OBNOXIA.

**Paño II.** "Atlas sostiene la esfera armilar." Mide 342 por 348 centímetros.

Centra el tema la figura de Atlas, arrodillado, sosteniendo con sus musculosos brazos, y elevada sobre su cabeza, la esfera armilar. A su derecha, dos figuras alegóricas: la Aurora, coronada de flores, con los brazos en alto y extendidas sus grandes alas, y la Luna, que palidece al alborar el día. A su izquierda están las Horas, figuradas por jóvenes que al verter el agua de sus ánforas forman la corriente del Tiempo. En el suelo, un escorpión, atributo de Telus, diosa de la tierra, y un dragón marino con lengua fulgurante y cuernos en la cabeza, símbolo, a veces, de los fenómenos naturales, como el curso de los astros, aspecto por el que le vemos representado en este paño. En la par-



La Fama y la Victoria, figuras simbólicas. Detalle del ángulo superior derecho del tapiz de la esfera terrestre.

La esfera terrestre con la señalización de los descubrimientos portugueses, mediante banderitas con las quinas de Portugal. Detalle del tapiz fabricado en Bruselas hacia 1530-1540.



te superior, el planeta Mercurio con el Caduceo y Urania, Musa de la Astronomía, con la esfera armilar.

En la bordura superior hay cartela con la inscripción: *INGENS FAMA, SED ALTERIUS EA EST IGEPS.*

**Paño III.** «La esfera terrestre entre Júpiter y Juno». Mide 344 por 314 centímetros.

Rodeada por cabezas de ángeles que soplan sobre ella y son símbolo de los vientos, está la esfera terrestre amparada por Júpiter, coronado y con el cetro (símbolo de la realeza) en una mano, personificación del rey Juan III, de quien se afirma ser retrato la cabeza del rey del Olimpo, y por Juno, representada con corona en la cabeza y en la mano izquierda un cetro que termina en una flor de lis, y quiere ser personificación de Lusitania o, quizás, de doña Catalina de Austria, esposa del Monarca. La esfera aparece dando la mayor visualidad al Africa y a las Indias orientales, territorios de las grandes hazañas épicas y los grandes descubrimientos de los navegantes portugueses, señalizados con banderitas con las quinas del escudo portugués. En el centro de la parte superior, el Sol, luz del día, que es su obra, desvelándolo todo, más las figuras simbólicas de la Abundancia y la Sabiduría en el ángulo izquierdo, y de la Fama y la Victoria en el derecho.

La cartela de la bordura dice: *GLORIA SUMMA NAM SUA IPSIUS SOLA.*

El brillo y delicadeza del colorido, extremadamente bien conservados, la perfección del tejido y la riqueza de los materiales empleados, hacen de esta serie, única por su temática, una de las más bellas de la tapicería bruceles del Renacimiento.

#### NOTAS

<sup>1</sup> A. Gómez y B. Chillón, «Los Tapices de la Catedral de Zamora». Zamora, 1925, láms. 17 a 22.

<sup>2</sup> E. Kumsch, «Ein Wandteppiche in Hause Krupp von Bohlen und Halbach auf den Hügler ander Ruhr». Dresde, 1913.

<sup>3</sup> Leonardo del Castillo, «Viage del Rey. N. S. D. Phelipe IV á la frontera de Francia. 1667», p. 225.

<sup>4</sup> Oracio, «Odas» I, 10, vers. 2-3.



«Hércules sosteniendo la esfera celeste».  
Tapiz tejido en Bruselas en el tercer decenio del siglo XVI.

MAGNA VIRTUS, SED  
ALIENÆ OBNOXIÆ.



«Hércules sosteniendo la esfera celeste».  
Tapiz tejido en Bruselas en el tercer decenio del siglo XVI.



1.

Diversos detalles del tapiz «Hércules sosteniendo la esfera celeste»:

1. Busto retrato del Rey Don Juan III de Portugal, junto a los de Mercurio y Minerva.
2. La esfera celeste.
3. Cabeza de la figura que personifica el trabajo y estrella que simboliza el ocaso del día.
4. Esfera armilar (símbolo del rey don Manuel «el Afortunado») en la bordura superior del tapiz.



3.



2.



4.

tapiz «Hércules sosteniendo el mundo»:

Rey Don Juan III de España, de Mercurio y Minerva.

Figura que personifica el mundo, simboliza el ocaso del

simbolo del rey don Juan III (en la bordura superior)



3.



# Biblioteca de Palacio COPERNICO Y SU CIENCIA

Por MATILDE LOPEZ SERRANO



*Non docet instabiles Copernicus ætheris orbes,  
Sed terræ instabiles arguit ille vices.*

1. «Retrato de Copérnico». Anónimo flamenco del siglo XVI. Colección de la Biblioteca de Palacio.
2. Copérnico: «De Revolutionibus orbium coelestium». Nurenberg, 1543. Primera edición de su obra, un ejemplar de la cual recibió horas antes de morir.
3. Copérnico: «Revolutionibus orbium coelestium». Basilea, 1566, segunda edición.

NICOLAI COPERNICI TORINENSIS  
DE REVOLUTIONIBUS ORBIUM  
coelestium, Libri vii.

Habes in hoc opere iam recens nato, & ædito, studiose lector, Motus stellarum, tam fixarum, quàm erraticarum, cum ex ueteribus, tum etiam ex recentibus obseruationibus restitutos: & nouis insuper ac admirabilibus hypothésibus ornatos. Habes etiam Tabulas expeditissimas, ex quibus eisdem ad quoduis tempus quàm facillime calculare poteris. Igitur eme, lege, fructe.

*Αναμνηστικὸν εἰκὼν.*

Norimberge apud Ioh. Petreium,  
Anno M. D. XLIII.

NICOLAI COPERNICITORINENSIS DE REVOLUTIONIBUS ORBIUM COELESTIUM,  
Libri vii.

IN QUIBUS STELLARVM ET FIXARVM ET ERRATICARVM MOTVS, EX VETERIBUS atq; recentibus obseruationibus, restituit hic autor. Præterea tabulas expeditas luculentasq; addidit, ex quibus eisdem motus ad quoduis tempus Mathematicum studiosius facillime calculare poterit.

ITEM, DE LIBRIS REVOLUTIONVM NICOLAI Copernici Narratio prima, per M. Georgium Ioachim Rheticum ad D. Ioan. Schonerum scripta.



Cum Gratia & Præfcripto Car. Maiest.  
BASILEAE, EX OFFICINA  
HENRICI PETRINI.

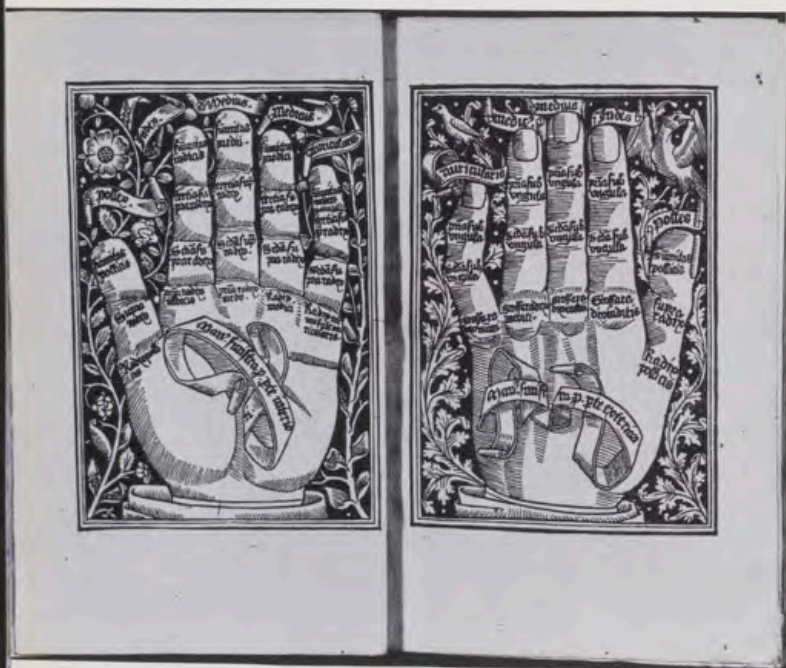
**E**l Renacimiento, época de cambios en todos los órdenes, en las artes y en las letras, llega asimismo a las ciencias con largos avances. Las raíces clásicas de este poderoso movimiento transformador no sólo renuevan la arquitectura, la escultura, la pintura y las artes decorativas, es decir, todos los capítulos artísticos así como los de las letras, sino que, y es lo trascendente, hacen del hombre y de su circunstancia o mundo que le rodea el protagonista de todos los conocimientos: «El hombre es la medida de todas las cosas», según el criterio griego clásico. Para el historiador moderno R. F. Arnold, la significación del Renacimiento se basa en dos principios fundamentales: naturalismo e individualismo. El movimiento, por tanto, alcanza a todas las ramas de la ciencia. La Astronomía es, precisamente, uno de los de mayores avances, ya que en ningún campo del saber se destacan los progresos de la época como en el suyo.

Desde su aparición sobre la Tierra, el hombre fue atraído por el cielo cuajado de estrellas que le cobijaba, por la aparición del Sol y su carrera, por los diversos aspectos de la Luna, etc.; y en las grandes culturas de la Antigüedad —caldea, egipcia y china— hubo sabios, magos y sacerdotes, que conocieron por la observación y la comparación, por la experiencia en fin, la duración del año solar, llegando incluso a predecir los eclipses. Los griegos, con Tales de Mileto y después Pitágoras, conocieron la forma esférica de la Tierra, pero fue Claudio Ptolomeo, astrónomo y matemático alejandrino del siglo II de Cristo, el que creó un sistema astronómico, llamado con su nombre, en el que estableció que la Tierra era el centro inmóvil del Universo y que el Sol y los demás planetas giraban en torno a ella con movimientos que denominaba epiciclos y deferentes. Esta teoría prevaleció durante toda la Edad Media y la ex-

puso su autor en su obra *Cosmographia*, conocida por el nombre árabe de *Almagesto*, traducida por Nicolás Trapezuntio para Nicolás V. Debe recordarse que la ciencia astronómica pasó de los griegos casi directamente a los persas y a los árabes, ya que Roma no destacó especialmente en tales estudios. Es sabido que nuestro Alfonso X de Castilla se sintió atraído fuertemente por la Astronomía y estudió la de Ptolomeo (y fue de los primeros en parecerle complicado el sistema), afición que le llevó a componer los *Libros del Saber de Astronomía* y las *Tablas Alfonsíes* que fueron utilizadas durante los siglos medios en Europa.

**NICOLAS COPERNICO: SU TIEMPO Y SUS SEGUIDORES.** El renovador de los estudios astronómicos había de ser un joven científico y canónigo polaco, cuya teoría fue la base de la moderna ciencia astronómica: Nicolás Copérnico o Kopernik, nacido el 19 de febrero de 1473, en Torun o Torn (Posnanía), de familia burguesa de buena posición. Huérfano a los 12 años, quedó bajo la protección de su tío Lucas Watzelrod, más tarde obispo de Varmi. Estudió en la Universidad de la capital polaca, Cracovia, desde 1491 a 1497, fecha en que pasó a Italia. En sus Universidades estudió: Derecho, en Bolonia; Matemáticas y Astronomía, en Roma; Medicina, en Padua, y Jurisprudencia en Ferrara. Regresó a Polonia en 1503. Allí vivió ya y realizó sus estudios astronómicos a la vez que ejerció altos cargos públicos en Frauenburg, de cuya catedral fue nombrado canónigo. De capacidad intelectual extraordinaria, de sumo tacto y buen sentido constante, fue por todos conceptos un hombre extraordinario; falleció en 24 de mayo de 1543 y fue enterrado en la Catedral de Frauenburg.

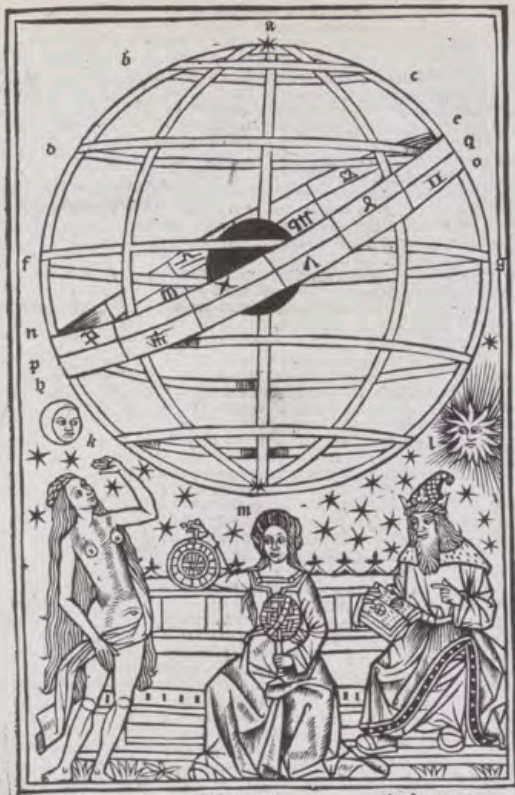
Hombre de su tiempo como se advierte por sus estudios (Matemáticas, Medicina, Astronomía, Filosofía, Derechos Canónico y Civil), se apasiona por los conoci-



1. 2.



1. «Computus cum commento». Lyon, 1498, 4.º Estudio del ciclo solar de 28 años por las articulaciones de las manos, catorce de cada una.
2. Alfonso de Córdoba: «Tabulae astronomice Elisabeth Regine». Venecia, 1503, 4.º Escudo alegórico con esferas armilares en rojo y en negro.
3. Sacrobosco: «De Sphera». París, 1511, folio. Grabado en madera con las figuras de Urania, la Astronomía y Ptolomeo.
4. «Astrolabium planum...». Venecia, 1494, 4.º Verso de la portada: el sabio experimentando, grabado en madera.
5. Monteregio: «Epitoma in Almagestum Ptolomei». Venecia, 1496, folio. Precioso grabado xilográfico con todos los elementos para el estudio celeste, y los dos sabios autores.



f m g / sphaera.  
 a punctus / polus arcticus.  
 m linea / axis sphaere.  
 e c / circulus arcticus.  
 d e / circulus cancri  
 g / circulus equinoctialis  
 h i / circulus capricorni.  
 l / circulus antarcticus  
 n punctus / polus antarcticus  
 m e h o / circularis superficies leta / zodiacus  
 q o / circulus / ecliptica.

Gratia Astronomia Ptolomeus.

mientos del campo de la Astronomía y estudia profundamente la obra de Ptolomeo; revisa las ideas de otros estudiosos griegos como Iceta, Filolao, Heracles Póntico, Ecfanto y sobre todo de Aristarco de Samos (siglo III a. C.) que ya expuso que el Sol era el centro alrededor del cual giraban los planetas y, por lo tanto, la Tierra; no deja de tener en cuenta las ideas de sus antecesores como el Cardenal Niccolo da Cusa (Cusano) —eminente polígrafo y matemático (1400-1401-1454)—, los alemanes Georg Purbach o Peurbach (1423-1461) y en especial de Juan de Monte Regio, el Regiomontano (Juan Muller, 1436-1476), discípulo de Purbach y su colaborador, que perfeccionó el astrolabio y cuyos conocimientos, adquiridos en el primer Observatorio astronómico del mundo, levantado en Nuremberg en 1472, hicieron posible completar y publicar la obra de su maestro, el *Epitoma in Almagestum Ptolemaei* (Venecia, 1496), que señala las inexactitudes de esta obra y de las *Tablas Alfonsies*. Por cierto, que Copérnico, a su vez, anotó de su mano un ejemplar de éstas que se conserva en la Universidad sueca de Upsala.

Como dice Herder, «todos los elementos del sistema de Copérnico eran antiguos: él mismo no negaba que su edificio se había construido con tales materiales. Pero era hombre de extraordinario vigor [científico] el que levantó tal edificio y el que poniéndose frente al prejuicio reinante [el geocentrismo], reanimó una opinión muerta, extendiéndola por el mundo en cuanto su tiempo lo permitía, con razonados fundamentos y observaciones».

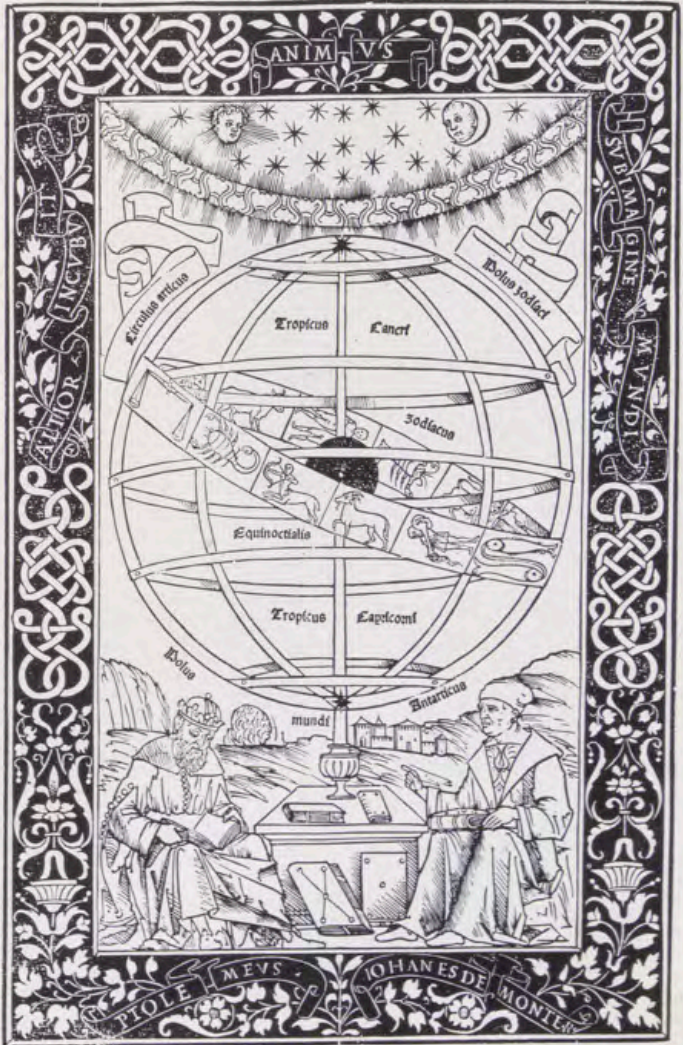
Desechando, pues, el sistema de Ptolomeo que había prevalecido durante toda la Edad Media, como se ha visto, estableció el sistema heliocéntrico, sosteniendo que la Tierra da una vuelta sobre su eje cada 24 horas y una vuelta alrededor del Sol cada año, doble movimiento que efectúan también los demás planetas.

3.



RB

4. 5.



**Judicium eruditissimum et mira**

bile p̄ aliis in lucem haecenus p̄ditis Excel,  
Astronomi, atq; artium & medic, uoc,  
celeberimi, Mag, Josue de firmo cōtra  
uociferantes futuro diluuiū ann. p̄x,  
futu, 1524 Feb, men, quoy, erroꝝ  
neas opinion, et argumentis & rōnibus reprobat,



Josue de Firmo:  
«Indicium eruditissimum  
contra uociferantes  
futuro diluuium ann,  
per X futu,  
1524... reprobat».  
(Sin lugar, sin año:  
primer tercio  
del siglo XVI), 4.º  
Enseñanza  
de la Astronomía  
en una cátedra,  
grabado en madera.

Su teoría fue conocida ya en 1530 en un círculo restringido y escribió incluso sus resultados; pero no quiso publicarlos, sin duda para no levantar polémicas científico-religiosas, dados sus diversos cargos. La primera noticia del sistema la dio su discípulo Jorge Joaquín Rhetico, que publicó en Dantzig en 1540 el opúsculo titulado *De libris revolutionum D. Doctoris Nicolai Copernici narratio prima*, con otra edición en el mismo lugar al año siguiente, 1541, publicación realizada con el consentimiento del maestro y que contenía una sucinta descripción del sistema. La obra de Copérnico no se publicó hasta 1543, cuando éste se hallaba ya muy enfermo. Llevada a cabo bajo los cuidados de Rhetico y de Osiander, y titulada *De revolutionibus Orbium Caelestium*, fue dedicada al Papa Paulo III e impresa en Nuremberg, por Juan Petreius. Copérnico recibió un ejemplar pocas horas antes de morir. Téngase presente que el hecho de haberse establecido en Nuremberg el Observatorio astronómico llevó a una gran actividad impresoria en la ciudad dentro del campo astronómico y matemático.

Tuvo la nueva teoría partidarios inmediatos, pero también fuerte oposición, sobre todo de los hombres de la Reforma como Lutero, Melanchton y otros. Incluso de Tycho Brahe, también protestante, astrónomo danés famoso (1546-1601), cuya extraordinaria habilidad técnica le llevó a mejorar notablemente los instrumentos astronómicos, ya que había demostrado la imperfección de las *Tablas Alfonsies*, fundadas en Ptolomeo, y comprendió la necesidad de observar los astros con medios de mayor precisión que los conocidos. En la isla de Hveen (Ven), en el Sund, que le había sido ofrecida por el rey Federico II con una dotación de 50.000 tálers de oro, construyó dos observatorios (1576): el de Uraniburgum (Uraniborg) y el de Stellaeburgum (Stjerneborg). Allí realizó sus estudios y observaciones durante veinte años, que le llevaron a adoptar un sistema planetario mixto, en parte heliocéntrico (los planetas, excepto la Tierra, girando en torno al Sol) y en parte geocéntrico (la Luna y el Sol girando en torno a la Tierra), idea ya expuesta por el griego del siglo IV a. C. Heracles Póntico. En 1597, muerto ya su protector (1588), se trasladó a Bohemia, a Praga, donde le protegió también el emperador Rodolfo II. Tycho o Tyge Brahe tuvo muchos discípulos en su isla, sobresaliendo Christian Sorensen Longberg, más conocido por el nombre latinizado de Longomontanus. En Praga fue su ayudante el más tarde famoso astrónomo Juan Kepler.

*Sol. 1.º. 11.º. Cap. 5.º*

**CL. PTOLOMAEI**  
PHILVDIENSIS ALEXANDRI  
NI PHILOSOPHI ET MATHEMATICI  
excellētissimi Phænomena, stellarum MXXII. fixarum  
ad hanc aetatem reducta, atque innotum in studio-  
rum gratiam.

Nunc primum edita, Interprete  
Georgio Trapezuntio.

¶ Adiecta est epigone IOANNIS Nonionensis ad stellarum  
interuallum longitudines ac latitudines, cui ritum accedere  
Imagines sphaeræ barbarice duodequinguentina.

ALBERTI DVRERI.



¶ Excusum Coloniae Aegrippinae, Anno M. D. XXXVII.  
octavo Calendas Septembris.

Ptolomeo:  
«Phænomena,  
Stellarum MXXII,  
fixarum ad hanc  
aetatem reducta».  
Colonia, 1537, folio.

**ספר תורת הארץ ותבנית**

פירוט מנדק וספר מפתח מכתבים מכתב  
על גני ל אבנתם בן ס'א סקפני

**קיינור המל אבת מספר**

אשר תפר ר' אליה מונחי ול.



SPHAERA MVNDI, AVTORE RAB/  
bi Abrahamo Hispano filio R. Haijæ.

ARITHMETICA SEBVNDVM OM/  
nes species suas autore Rabbi Elia Orientali.

QVOS LIBROS OSVVALDVVS SCHRE/  
ckenfuchsus uertit in linguam latinam, Scabitanus uero  
Blunfetrus illustrauit annotationibus.

Abraham Hispano:  
«Sphera mundi».  
Basilea, 1540.

**GALILEO Y KEPLER.** El más importante seguidor de Copérnico es el pisano Galileo Galilei (1564-1642), famosísimo matemático y astrónomo, físico y médico, que hizo mucho por la expansión de la teoría del heliocentrismo. Fue profesor en la Universidad de Pisa (1589) y de este período datan los experimentos realizados en la famosa torre de la catedral: la velocidad de la caída de los cuerpos y el isocronismo en las oscilaciones del péndulo. Acosado por las envidias y apenado por la muerte de su padre, pasó a la Universidad de Padua, en 1592, donde atrajo numerosos alumnos de toda Europa por su maravillosa manera de enseñar. Publicó mucho y perfeccionó el telescopio con una nueva lente astronómica, construyendo uno más potente y exacto que los existentes, telescopio especial que presentó al Senado de Venecia, en 1609, donde produjo enorme impresión.

Con el nuevo telescopio pudo valerse para las exploraciones celestes, resultando de ellas transcendentales descubrimientos en 1609 y 1610: la constitución de la Vía Láctea, la resolución de varias nebulosas (Orión, Pléyades), los montes de la Luna y los cuatro satélites de Júpiter. De estos descubrimientos dio cuenta en su *Sidereus nunciuz* (1610), al que no le faltaron contrarios,

pero tampoco el apoyo de Kepler, que hizo en Praga una nueva edición de la obra seguida de una disertación propia. Galileo pasó de nuevo a Pisa y allí continuó sus descubrimientos: sobre las manchas solares, sobre el planeta Saturno tricorpóreo —que comunicó a Kepler (aunque no el verdadero sistema del planeta, reservado a C. Huygens, 1629-95)— y las fases de Venus. En 1611 pasó a Roma, donde, en los jardines del Quirinal, dio a conocer sus descubrimientos al Papa Paulo V y a los doctos del Sacro Colegio Romano. Entonces fue nombrado miembro de la Academia «dei Lincei» (1612).

Sus descubrimientos celestes afirman a Galileo en el sistema de Copérnico, pero ello le llevó a ser tachado poco menos que de hereje y se le prohibió por Roma enseñar y defender aquél. Además, la Congregación del Índice prohibió en 1616 la lectura de la obra de Copérnico, borrada luego por Benedicto XIV, en 1758.

En 1616 volvió Galileo a Florencia, siempre dedicado a sus estudios y observaciones. Dos años después, por la aparición de tres cometas, el sistema de Copérnico vuelve a ser atacado por el P. Horacio Grassi, contestándole el discípulo de Galileo, Mario Guiducci. Retrucó el jesuita con otro libro al que ya contestó Galileo directamente en su *Saggiatore...*, que dedicó al Papa Urbano VIII y le editó la Academia de los Lincei. En 1624 inventó y perfeccionó el microscopio «para ver las cosas mínimas». Finalmente, en 1632, publicó su *Diálogo de G. Galileo...*, que desató las iras de los doctos del Sacro Colegio Romano. Roma prohibió el libro en seguida y el Santo Oficio llamó a Galileo, que no pudo acudir, por hallarse muy enfermo, hasta 1633 «después de haber hecho testamento». Galileo tuvo que retractarse y pronunció, se dice, la famosa frase respecto de la Tierra: «E pur, si muove» (Y sin embargo, se mueve), que la moderna crítica duda por creer no existe fundamento histórico. El Santo Oficio prohibió su *Diálogo* y le condenó a no volver a Florencia, aunque, al fin, sus últimos años transcurrieron en esa ciudad y en Arcetri. Allí le visitó Luis Elzeviro o Elzevir, el célebre impresor y editor holandés, el cual le publicó en su casa de Leyden sus *Discorsi e dimostrazione matematiche intorno a due nove scienze attenente a la mechanica*. Galileo murió en Arcetri el 8 de enero de 1642.

Hemos visto que siempre le apoyó en sus ideas copernicanas y sus observaciones astronómicas su colega Juan Kepler, el antiguo ayudante de Tycho Brahe, al que le sucedió en su cargo de matemático imperial, y que también fue notable astrólogo (1571-1630). Hombre desgraciado en su círculo familiar y perseguido como reformista, lo que no le impidió seguir estudiando el sistema de Copérnico y hacerlo más claro y preciso y, sobre todo, establecer las leyes que llevan su nombre sobre la verdadera naturaleza de las órbitas planetarias y las que rigen los movimientos de los planetas.

**LOS LIBROS SOBRE ASTRONOMIA EN LA BIBLIOTECA DE PALACIO.** Una vez más tenemos que destacar el interés notable que ofrece la colección de libros sobre el tema que nos ocupa, conservada en la Biblioteca del Palacio, de Madrid. El preámbulo de este trabajo ha parecido indispensable para valorar el conjunto de obras que tratan de la ciencia astronómica o se relacionan con ella.

**Siglo XV.** Sólo del siglo xv, es decir, incunables, puede presentar un grupo interesante. Así, destacamos: la *Cosmographia latina* de Claudio Ptolomeo (Roma, Petrus de Turre, 1490); las *Tablas Alfonsías* (Tabule Astronomicæ) de Alfonso X de Castilla en la edición de Juan Hamman, Venecia, 1492, tablas repetidamente usadas en toda la Edad Media y basadas en el Sistema ptolemaico; del Regiomontano o Juan de Monteregio (Juan Muller), el famoso discípulo de Purbach, las *Efemérides*

Pitatus:  
«Almanach novum».  
Tubingen, 1544, folio.

# ALMANACHNO

VVM PETRIPITATI VERONENSIS  
Mathematici, Superadditis annis quinque supra ultimas  
hactenus in lucem editas Ioannis Stoeffleri Ephemeridas, 551. ad futurum Christiananum. M. D. LVI.

Isagógica in celestem Astronomicam disciplinam,  
Tractatus tres perbreues de Electionibus, Revolutionibus  
annorum, & mutatione aeris.  
Item horariae Tabulae per altitudinem Solis in die, ac stellarum  
in nocte ad medium sexti climatis.

Omnibus his diligentissime recognitis et emendatis.



TUBINGAE

M. D. XLIII  
MOR.

Adest etiam candidissime lector forsum impressum Ephemeridum Supplementum auctoris eiusdem, in quo primi mobilis Tabulae Ascensionum gradibus, atque Zodiaci per minutia quædam singulariter inferentur. Ortus, et occasus, cælitus, meditationes et stellarum fixarum, quæ in Planetarum latitudinem utrang. possidentur. Directionum quoque tabula cum exactissima positionis circuli in investigatione cum latitudine, ael sine. Castigata demum positionis Dominice, brevisq. admodum calendarij. formatonis Epitome. Quæ omnia unico hic venali colice exhibentur.

Gemma Frisio:  
«Principiis Astronomiæ  
et Cosmographiæ».  
París, 1547, 8.º  
Esfera armilar.



Taisnier:  
«De usu annuli sphericæ».  
Palermo, 1550, 4.º  
Portada alusiva.

astronómicas de 1475 a 1506, en latín (Nuremberg, 1474, 4.º) y otras *Efemérides*, Venecia, por Erhardo Ratdolt, el célebre innovador en la decoración libraria y el primero que puso portada a un libro, precisamente el *Calendario de Monte Regio* de 1476; la mejor obra de Regio, en su primera edición, *Epitoma in Almagestii Ptolemaei, magnam compositionem* (Venecia, por Juan Hamman de Landoia, 1494); de Juan de Sacro Bosco, la *Sphera mundi cum additionibus nonnullis contra deliramenta Joannis de Montereio*, también de Venecia, por uno de sus impresores más distinguidos, Octaviano Scoto, 1490, edición con varias figuras astronómicas grabadas en madera y libro de controversia contra el Regiomontano; de Guillermo Egidio de Wissekerck, el *Liber desideratus super coelestium motum indagacione sine calculo* (Cremona, Carolo de Darleris, 1494); el *Computus cum commentis*, por Aniano (Lyon, Jean de Vingles, 1498), con figuras xilográficas; de Juan Stoeffler, el *Almanach nova in annos 1475 ab 1531* (Ulm, J. Reger, 1499); también, una obra de recopilación muy propia del movimiento renaciente, salida del más famoso taller veneciano, el de Aldo Manuccio, en 1499, impresa en latín y griego, y en folio, los *Scriptores Astronomici veteres* (Julio Firmico, Marco Manilio, Arato y Proclo Diadoco con sendos comentaristas); y, por, último, el *Astrolabium planum...*, por Juan Angelus (Venecia, Juan Emérico de Spira, 1494), y la *Summa Astrologiae iudicialis de accidentibus mundi quae Anglicana vulgo nuncupatur...*, por Juan Eschuid (Venecia, Juan Lucilio, 1489).

Como puede observarse, los mejores talleres venecianos del siglo xv están representados en este grupo. Las procedencias de las obras son muy diversas y pertenecen casi todas a las colecciones adquiridas en el siglo xviii por los monarcas Carlos III y Carlos IV a las Casas de los Condes de Gondomar y de Mansilla y al erudito valenciano D. Gregorio Mayans y Siscar.

**Siglo XVI.** Las obras del siglo xvi son particularmente importantes, en especial, porque entre ellas figuran las dos ediciones de los estudios de Copérnico: la primera, de 1543, *De revolutionibus Orbium Coelestium* (Sobre las revoluciones del orbe celeste o de los cuerpos celestes), de la que recibió un ejemplar su autor poco antes de morir (impresa en Nuremberg por Juan Petreius); la segunda edición (Basilea, imprenta Henricpetriana), en 1566. Ambas en folio y con figuras astronómicas en xilografía. En esta última se agregó aquel opúsculo de 1540 y 41, resumen de las ideas copernicanas, *De libris revolutionum Nicolai Copernici narratio prima*, de su discípulo Joaquín Rhetico.

De autores famosos, como Purbach, existen en la Biblioteca Palatina numerosas ediciones: *Tabulae Eclipsium...* (Viena, 1514), que se publicó junto con las *Tabula primi mobilis* de su discípulo Monte Regio; de la *Theoricae novae planetarum* nada menos que cinco ediciones posee la Biblioteca: las de 1515 (París) y 1534 (Venecia) —ambas con figuras en metal—; las de 1550 y 1557 (las dos en París) —con figuras en madera—, y, con el título de *Theoricarum novarum*, la de 1515 (París). Suyas son también *Super propositiones Ptolemaei de sinibus et chordis*, con *Compositio tabularum sinuum*, éstas por J. de Regiomonte (Nuremberg, 1545); *Luminarium atque planetarum motuum Tabulae...* (Basilea, 1553) y *Libellus de quadrato geometrico* (Nuremberg, 1544). Parece adecuado citar a continuación las obras de su discípulo Juan de Monte Regio como el *Epitome in Cl. Ptolemaei magnam compositionem* (Basilea, 1543) y *Scripta de Torqueto astrolabio armillari regula magna Ptolemaiae...* y además los estudios incluidos en el volumen sobre observaciones astronómicas de los cometas y sobre los movimientos del sol y de las estrellas, tanto fijas como errantes.

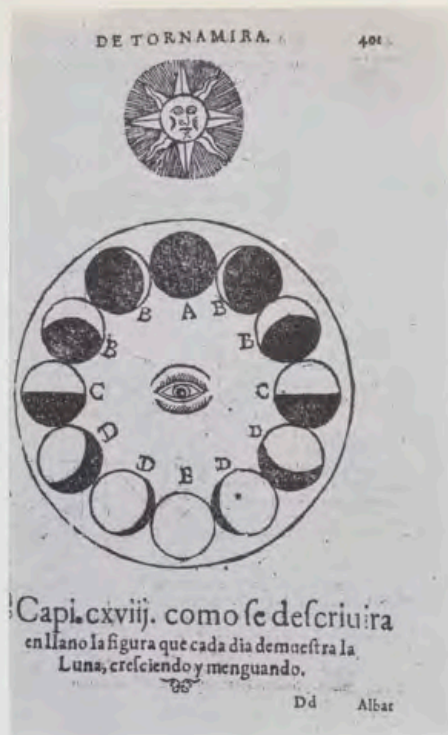
De Ptolomeo, tan traído y llevado por los astrónomos y matemáticos de la época, la colección palatina posee los *Phaenomena stellarum MXXII fixarum* (Colonia, 1537), las *Obras completas* (Omnia quae extant opera geographiae excerpta, Basilea, 1541); el *Planisphaerium*, 1558, en Venecia, por Aldo, o sea Pablo Manuccio, que prefirió el célebre nombre de su padre para su taller. Es famoso él mismo por éste, por sus estudios y por haber sido el creador de la primera imprenta pontificia en Roma, llamado por el Papa en 1561. Volviendo a Ptolomeo, señalamos su *Operis quadripartiti* (Lovaina, 1548).

Por el mismo motivo de controversia, en apoyo o en contra de las ideas copernicanas, se editaron las obras de Aristóteles atinentes a la Astronomía: *Meteorologicum libri IV* y *De Caelo*, ambos de 1552 y en París; y ya dentro del siglo xvii, las ediciones españolas *De Caelo et mundo*, comentada por Antonio Rubio (Madrid, Andrés Grande, 1615), y el *Compendio de los meteoros*, editado por el licenciado Murcia de la Llana e impreso en Madrid por Juan de la Cuesta en 1616, el siguiente año en que hizo la segunda parte del *Quijote*. Comentador notable de Aristóteles en estos asuntos fue el obispo de Patrás, Alejandro Piccolomini, con obras como: *De stelle fisse* (Venecia, 1540), *In mechanicas quaestiones Aristotelis* (Roma, 1547), *La sfera del mondo* (Venecia, 1540 y 1566) y la *Parafrasi sopra la meccaniche d'Aristotile* (Roma, 1582). La edición de 1540 de *La Sfera del mondo* la dedicó Piccolomini a la nobilísima y bellísima señora Laudomia Forteguerri, «molto gentile», lo que demuestra que las damas de entonces no desmerecían del ambiente cultural por especializado que pudiera resultar el tema tratado.

Otras muchas obras raras y curiosas de diversos autores posee la Biblioteca de Palacio: de Arnaldo de Vila Nova, el *Computus ecclesiasticum et astronomicum* (Venecia, 1501); del Doctor Alfonso de Córdoba, «médico del Cardenal Borgia, o Borja», el famoso Papa Alejandro VI, padre de Lucrecia y de César, las *Tabulae Astronomice Elisabeth Reginae*, dedicadas a Fernando e Isabel, Reyes de Hispania y de Sicilia (Venecia, 1503); el *Astrolabii primi mobilis motus deprehenduntur canones*, anónimo, sin lugar ni año, pero de los primeros del siglo xvi, al parecer, e italiano; de la misma época, el *Judicium eruditissimum contra vociferantes futuro diluvium ann.p.X. futu. 1524...* (sin lugar ni año), por Josué de Firmo, médico y astrónomo; y el *Alchabitius cum commento o Libellus Isagogius Abdilazi* (Venecia, 1503); las *Tablas Alfonso*, de Alfonso X el Sabio, por el célebre impresor veneciano Lucantonio Giunta (Junta para los españoles, 1524, *Tabulae Alphonsi*), y las *Astronomicae Tabulae* (París, 1545). En cuanto a los *Libros del saber de Astronomía*, de aquel Monarca, no se editaron en España hasta 1863-66, como es sabido.

De Juan de Sacrobosco, el *Textus de Sphera mundi* (1511, París), por Enrique Estienne, uno de los primeros impresores humanistas franceses cuyos descendientes figuraron entre los más famosos de Europa; de Fr. Antonio Dulciati, *De festis mobilibus et astronomia clericales* (Florencia, 1514); de Ahmed ibn Mohamed ibn Kathir al Farghani, conocido como Alfraganus, está la *Brevis et perutilis compilatio... quod ad rudimenta astronomice est opportunum*, con una Oración previa de Monte Regio (Nuremberg, 1537); al parecer, en el mismo lugar y año, el *De Scientia Stellarum*, de Albategnius; de Pedro Pitatus, varias obras, como son: *Paschales atque noviluniorum canones* (Venecia, 1537), el *Supplementum Ephemeridum* (Venecia, Lucantonio Junta, 1542), el *Almanach novum super additis annis V supra ultimas editas Joannis Stoeffleri ephemerides 1551 ad...* 1556 junto con *Isagogica in celestem astronomicam disciplinam* y otros tratados sobre el tema (Tubingen, 1554), con un retrato de Stoeffler; de Oroncio Finei: *In eos*





1. Retrato del astrónomo danés Tycho Brahe en su obra «*Epistolarum astronomicarum*». Nuremberg, 1601, 4.º; grabado a buril.
2. Tornamira: «*Chronografía y Repertorio de los tiempos a lo moderno...*». Pamplona, 1585, 4.º Fases de la Luna.
3. Brahe: Colofón de su obra fechado en su Observatorio de Uraniburgum, en la imprenta del autor, 1596.

quos de Mundi sphaera conscripsit libro, ac in Planetarum theoricis, Canonum Astronomicorum libri II (París, 1553), y *Vercu solaris atque lunaris anni quantitatis... ad calendarium romani emendationum...* (Basilea, 1568).

De Galileo no posee la colección palatina ninguna obra impresa en el siglo XVI. Sólo del XVII, el *Diálogo sopra i due sistemi del mondo Tolemaico ed Copernicano* (Florencia, 1632), pues las *Obras Completas* corresponden a ediciones del siglo XIX (Milán, 1808-1811, y Florencia, 1890). Otros autores son: Joannes Virdungus, *Tabulae resolutae de supputandis siderum motibus* (Nuremberg, 1542); Abraham ben Hiya, la *Sphaera mundi* (Basilea, 1546); Antonio Mizaldo, la *Cometographia* y el *Catalogus cometarum* (París, 1549), así como su *Planetologia* (Lyon, 1551) y el *De mundi sphaera seu Cosmographia* (París, 1552); Juan Taisnier, *De usu annuli spherici* (Palermo, 1550); Guido Bonati, *De Astronomia* (Basilea, 1550); Julio Firmico Materno, *Astronomicon*, junto con el *Quadripartitum de Ptolomeo, Centum horis de Hermes* y el *Centiloquium et de horis planetarum...* (Basilea, 1551); Martinus Cellarius, *Elementale cosmographicum...* (París, 1551); Juan Blanchini, Nic. Pruger y G. Purbach, *Luminarium atque planetarum motuus tabulae 85* (Basilea, 1553); Jerónimo Cardano, *In Cl. Ptolemai de Astrorum iudiciis... aut ut vulgo vocant Quadripartita constructionis* (Lyon, 1555); Gemma Frisius, *De principiis Astronomiae et Cosmographiae* (París, 1547-48), y la edición posterior en francés *Principes d'Astronomie et de Cosmographie* (París, 1566), en 8.º; Jacques Bassantin, *Astronomique discours* (Lyon, 1557), y Claudio Darioto, *Ad astrorum iudicia facilis introductio* (Lyon, 1557).

Del último cuarto del siglo XVI, las obras que la colección palatina comprende, a más de las citadas antes, son: *De Ratione atque emendatione anni et romani Calendarii opusculum* (Perusia, 1579), por Juan Bernardino Rastello; la *Synopsis de restitutione Calendarii* (Lyon, 1579), por Francisco Valesius; las *Métrices astronomicae* (París, 1581), de Mauricius Bressius, y la *Chronographia y Repertorio de los tiempos a lo moderno...* (Pamplona, Tomas de Porralis, 1585, 4.º), por el tudelano Francisco Vicente Tornamira.

De finales del siglo es una de las obras fundamentales de Tycho Brahe, *Epistolarum astronomicarum*, en cuyo colofón (al final del texto) dice: «Uraniburgi ex officina autoris, 1596»; es decir, en los talleres que tenía el autor en uno de los observatorios construidos por él en la isla de Hveen; en cambio presenta una portada que dice ser hecha la obra en Nuremberg, 1601, con precioso retrato del autor.

**Siglo XVII.** Son escasas las obras del siglo XVII en la Biblioteca de Palacio: De Guillermo Portellus, *De universitate sive de Cosmographia* (Leyden, 1635), en un formato muy pequeño, el 32.º, que pusieron de moda los impresores y editores Elzeviro con sus famosas *Repúblicas*; de igual tamaño, y de 1636, en la misma ciudad, es otra obrita de Postellus, *De cosmographica disciplina et signorum celestium...*; también, del P. Juan Bautista Riccioli, el *Almagestum novum, astronomicum veterem...*, con figuras, en dos gruesos tomos en folio (Bologna, 1651), y la *Astronomia reformata* (Bologna, 1665).

Aquí finalizamos la enumeración de las obras sobre Astronomía, cosmografía, cómputo, etc., no porque en la Biblioteca se interrumpa la colección, sino porque no resulte este breve estudio una bibliografía exhaustiva. La Biblioteca posee obras fundamentales de Isaac Newton (1642-1727), de Pedro Simón Laplace (1749-1827) y las de nuestros D. Jorge Juan, del que también se celebra este año su centenario (1713-1773); del Dr. D. Gonzalo Antonio Serrano y de D. Vicente Tofiño de San Miguel, aparte de muy diversos estudios de autores extranjeros, ya que el siglo XVIII es otro siglo de nuevos avances y nuevas leyes astronómicas.

La falta material de espacio no ha permitido poder comentar con cierto detalle cada obra ni valorarlas comparativamente. Pero la mera enumeración sí hace apreciar la muy importante colección palatina sobre libros de Astronomía. Darla a conocer, aunque sea someramente, es el mejor homenaje que el Patrimonio Nacional y la Biblioteca de Palacio pueden rendir al que se considera como el creador de las bases de la moderna ciencia astronómica.

# COVEN

un producto  
único



*Se habla mucho  
de vejez,  
de soleras.*

*Se callan los años  
o se citan  
cifras  
asombrosas.*

**COVEN** es  
rabiosamente  
sincero.

*Su vejez pasa de tres años.  
¡Pero tres años de verdad!  
¡Y todo él!*

*Con absoluta garantía demostrable*

**COVEN**, español al gusto europeo



TERRY I

TERRY I  
Gran Reserva de Terry

De esta bota llenamos unas pocas botellas.

"Aquello por lo cual el Universo tuvo principio  
Puede ser llamado... la Madre.  
Sólo conociendo a la Madre, el Hombre conoce a sus Hijos.  
Por eso, conociendo a sus Hijos, ama más a la Madre".

LAO-TSE  
("Tao Te King")

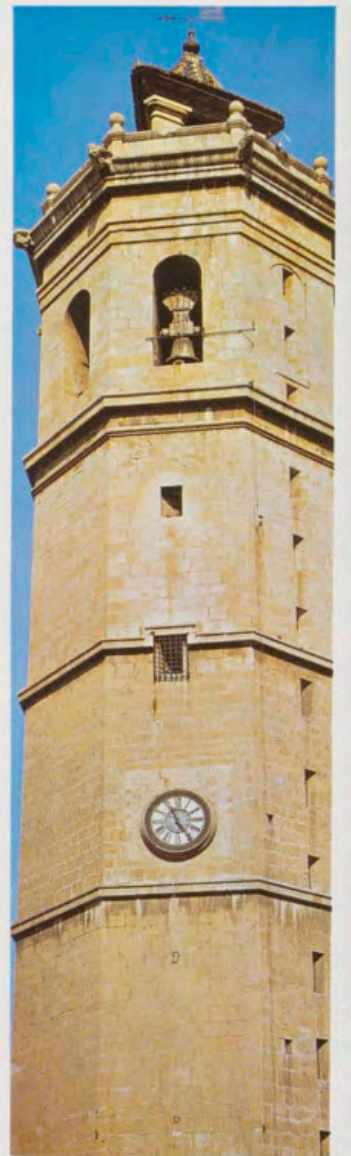


TIEMPO/SYNERGIE foto: Studio Pomes





# REFINERIA DEL REINO DE VALENCIA





Hay torres que nos hablan de un glorioso pasado, otras de un futuro prometedor. En la Costa de Azahar pasado y futuro se entrelazan con la pujanza de una realidad presente.



Esso Petroleos Españoles, S.A.





# CAJA DE SEGUROS REUNIDOS, S. A.

Barquillo, 17 ■ MADRID (4) ■ Dirección telegráfica: CASER ■ Telf. 222.65.60 (tres líneas)

SEGUROS DE ACCIDENTES DEL TRABAJO

ACCIDENTES INDIVIDUALES

INCENDIOS

AUTOMOVILES

VIDA

PEDRISCO

CREDITO

TRANSPORTES

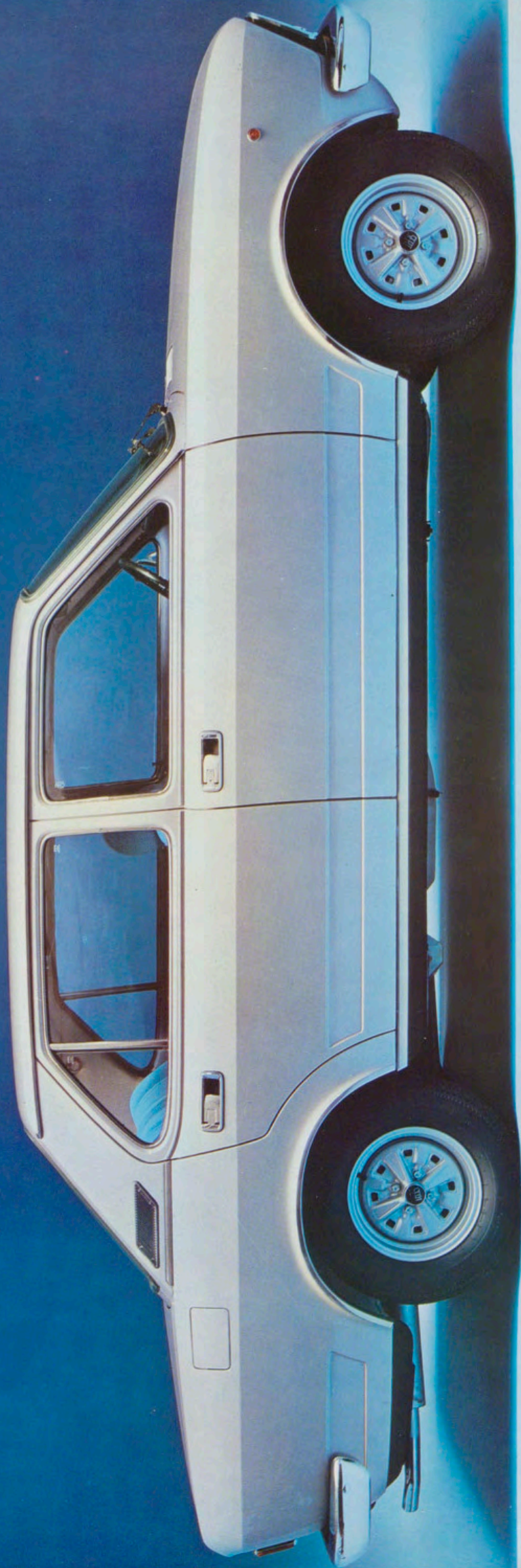
ROBO

RESPONSABILIDAD CIVIL

Y GANADOS

**CASER**

**SEAT**  
**132**





CAFE INSTANTANEO

LA TECNICA  
HECHA ARTE

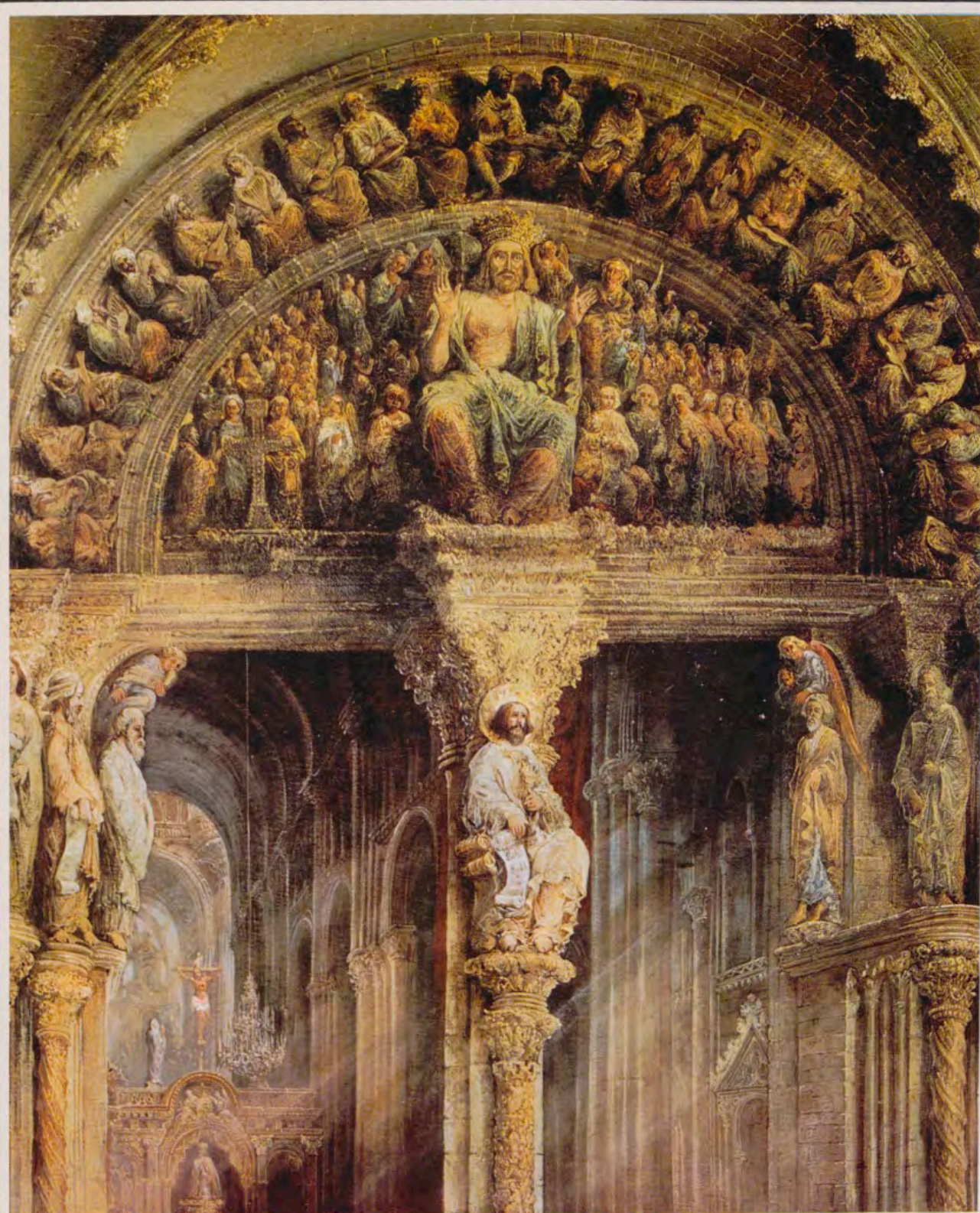


COLECCIONES DEL PATRIMONIO NACIONAL

**Pintura XII.**

# Villaamil

Por JUAN ENRIQUE ARIAS ANGLÉS



Detalle del «Pórtico de la Gloria de la catedral de Santiago de Compostela».

Lo que pudiéramos llamar las relaciones de Villaamil con Palacio, comienzan, a mi entender y hasta donde los conocimientos documentales nos alcanzan, en enero de 1838, con motivo de la visita cursada por la Reina Gobernadora a los salones del Liceo Artístico de Madrid para contemplar la exposición de bellas artes que allí se celebraba. Entre los numerosos regalos recibidos entonces por María Cristina, tenemos que destacar el de un cuadro de nuestro pintor que llevaba por título *La catedral de Sevilla*. Estos regalos fueron posteriormente entregados en ceremonia oficial a S. M. por una comisión de dicho Liceo, en la que figuraba, asimismo, el señor Villaamil por la sección de pintura. En ella, la Reina, tras pedir nota de los cuadros que se exponían, «tuvo á bién escoger y comprar uno de cada artista», habiendo merecido la real preferencia, entre otros, el ilustre ferrolano con su cuadro titulado *El acuartelamiento*<sup>1</sup>. Ambas obras las tenemos hoy que clasificar entre las de paradero desconocido, tanto por no hallarse ya en el Inventario General de Palacio formado en los años de 1868-69, como por lo ambiguo de su título, que dificultaría, dado lo que repite Villaamil temas similares, su identificación.

En abril de 1840, estas, aún muy débiles, relaciones se estrechan mediante la solicitud de los honores de pintor de Cámara, los cuales le fueron concedidos en mayo, tras el informe favorable del director del Real Museo de Pinturas, don José de Madrazo, quien opina que «el mérito de Villaamil en pintar países, vistas e interiores es muy conocido y apreciado de los profesores e inteligentes», por lo que le consideraba digno de la gracia que solicitaba<sup>2</sup>.

Tras su enigmática y corta emigración en 1842 a Francia y los Países Bajos, lo volvemos a encontrar en Madrid en 1844. Del 30 de marzo data la primera solicitud para que se le conceda la efectividad de pintor de Cámara; petición ésta que vuelve a realizar en mayo con el apoyo de la marquesa de Santa Cruz, y que se repite, sin éxito, en el mes de octubre. No acabarían aquí estas demandas, que se nos antojan extrañamente infructuosas, dado que por esos días, Villaamil, ha conseguido el nombramiento de Caballero de la Real Orden de Carlos III y la Legión de Honor de Francia, siendo asimismo de la de Leopoldo de Bélgica y Comendador de la Orden de Isabel la Católica. No es que se hallase en la cumbre de su gloria, que quizá nunca tuvo, pero sí podemos afirmar que, de haber tenido alguna, sería en estos momentos, que son posiblemente los más brillantes de su carrera en cuanto a prebendas sociales recibidas. Por otro lado, sus relaciones con Palacio son de lo más cordiales, e incluso, se nos hace suponer, amistosas, pues en octubre de ese mismo año escribe en su diario: «El día 14 fuí llamado por S. A. el Infante Don Francisco para enseñarme sus hijas»<sup>3</sup>. Sean por las razones que fuesen, estas insistentes peticiones, en momento que él mismo debía de considerar muy oportuno, no tuvieron el efecto deseado, y no se vuelve a hacer semejante solicitud por su parte hasta el año de 1850, en que vuelve a insistir, con motivo del próximo alumbramiento de la Reina, le sea concedido el nombramiento de pintor de Cámara efectivo «en el género de Paisaje, Perspectiva y Adorno, con el sueldo que fuese de su real agrado», haciendo hincapié en la manifestación, en otro

tiempo hecha por Isabel, de favorecerle con tan honroso título<sup>4</sup>. No sabemos, ya que no consta en su expediente personal, si tuvo o no éxito, esta vez, en sus pretensiones.

En marzo de 1848 le fueron encargados y comprados por S. M. seis óleos que, como nos dice el mismo artista, tuvo «el honor de ver colocados en su Real Cámara y habitaciones particulares», así como el merecer las más altas alabanzas y lisonjas por parte de la real persona. Los cuadros, con expresión de sus correspondientes valores en reales de vellón, eran los siguientes: *Alvar Fañez de Minaya después de la conquista de Cuenca* (32.000), *Capilla y enterramiento de los Benavente en Santa María de la Concepción de Rioseco* (24.000), *Capilla de los condes de Aerschot y sepulcro de un don Alonso del Pulgar, en Leo, Bélgica* (24.000); *Los picos de Europa y Argolivios, en la serranía de Covadonga, en Asturias* (20.000); *Sevilla en tiempo de los árabes* (20.000) y *Un florero con frutas* (12.000). De éstos, cinco de ellos aún se conservan en el Patrimonio Nacional, desconociéndose, sin embargo, el actual paradero del último de los arriba enumerados.

Estos óleos fueron protagonistas de un pequeño y complicado incidente del que damos cuenta a continuación<sup>5</sup>. Presentada la cuenta en marzo, son mandados tasar en mayo por los pintores don Vicente López y don José de Madrazo, «atendida la clase de cuadros de que se trata y á su importe». Está claro que se desconfía. La tradicionalmente absurda estratificación de géneros y la mala herencia del gran cuadro de composición, pesan profundamente. Ambos pintores expresan, en ese mismo mes, su parecer de forma un tanto vaga y diplomática, con el ánimo de no comprometerse profesionalmente ni ante un compañero y, quizás, un amigo. Madrazo opina que «tienen dichos cuadros las cualidades indispensables que en este género de pintura constituyen un mérito poco común, principalmente en tres de ellos, uno el que su autor titula de Alvar-Fañez y los otros dos que representan capillas o enterramientos de algunos personajes ilustres, pues á un efecto seductor de claro-oscuro y á su conjunto armonioso reúnen la más fácil y diestra ejecución», pero se niega a dar un valor a los cuadros, alegando que nunca ha tasado pintura de este tipo y que no está en su ánimo perjudicar ni a S. M. ni a un particular, por lo que piensa que el asunto podría someterse a otros profesores que lo desempeñasen con mejor acierto. Por su parte, López, con criterio similar, decía que «aunque su verdadero valor es cuasi ymposible el poderlo graduar, porque todo artista de mérito, estima sus obras según cree que balen... son de lo más estudiado que he visto en su clase tanto en la parte ystórica como en su colorido», y cree que su valor es de 20.000 reales por cada cuadro. Estas respuestas no satisficieron al puntilloso detallismo burocrático y a finales del mes se vuelve a insistir en la necesidad de que sean tasados «distintamente y estampado su valor en certificación separada», ordenándose que en esta nueva evaluación proceda, además, don Vicente Camarón, hombre más moderno y versado en este tipo de pinturas. El resultado de esto es que llegó octubre y ni los pintores citados habían emitido nuevo juicio, ni Villaamil había cobrado un real más, aparte de los 20.000 que se le libraron en un principio. Entre tanto, el artista, en apuros económicos, insiste pidiendo lo que se le adeuda. En

«Capilla de los condes de Aerschot y sepulcro de un don Alonso del Pulgar en Leo, Bélgica». (Palacio de la Moncloa. Madrid.)



«Alvar Fáñez de Minaya después de la conquista de Cuenca». (Real Alcázar de Sevilla.)

«Vista lateral  
de la  
capilla mayor  
de la  
catedral  
de Toledo  
durante una  
misa solemne».  
(Palacio  
de la Moncloa,  
Madrid.)



agosto escribe una carta a su amigo el señor de Tarrius en estos términos: «En la esplicación verbal que hemos tenido conoció V. la justicia de mi reclamación y los errores cometidos en el detalle de este espediente... errores que me questan muchos disgustos y tal vez el trastorno de todo mi porvenir...» Esta carta iba acompañada de otra para el marqués de Miraflores, gobernador del Real Palacio, en la que exponía, sincera y llanamente, su caso y sus quejas: «Al fijar Señor Excelentísimo los valores de dichos cuadros, en la cuenta que presenté al señor Alcalde de Palacio y que mereció la aprobación de V. E., no consulté sino mi deseo de ser grato y reconocido á las bondades de S. M. y puedo probar mi desinterés puesto que deseché ofertas que se me hicieron que si bien podían satisfacer mi ambición me pribaban del placer de cumplir tan pronto como anhelaba las órdenes augustas de S. M.» Nos dice cómo ha rechazado el que la Reina compre ningún cuadro suyo en la última exposición del Liceo, para evitar malas interpretaciones, y le pide su protección, pues «nada puede un artista que vive en el retiro de su estudio, si por el no se interesa una persona respetable, que rechace las asechanzas que de continuo perjudican su laboriosa carrera y destruyen hasta la más lebe de sus legítimas esperanzas (...) tube que pagar los marcos, y además el disgusto de saber que se habían mandado tasar mis cuadros por otros pintores... comprendí sin embargo que esto sería una formalidad para los inventarios, pero se me comunicó este incidente de un modo que me causó aflicción porque creí ver que se desconfiaba de los valores que les di...». Termina reclamando sus legítimos intereses y diciendo que más bien obró pensando en merecer los favores de S. M. «que los de un bastardo interés pecuniario, que siempre he mirado como indigno de ningún artista que se respeta». La carta no tiene desperdicio. Los pagos se libraron de octubre del 48 a junio del 49, según una real orden.

Además de estos cinco lienzos se encuentran en el Patrimonio Nacional cinco más del autor. Uno de ellos, que representa *El Viático en la posada*, se conserva en el Alcázar de Sevilla, y los restantes en Madrid. Estos cuatro último son, con expresión de sus fechas de ejecución, los siguientes: *Paisaje oriental con ruinas clásicas* (1845), *El pórtico de la Gloria* (1849-1851), *Procesión en Covadonga* (1850-1851) y *Vista lateral de la capilla mayor de la catedral de Toledo durante una misa solemne* (1847-1852).

Los diez lienzos en total, que aún se conservan, nos dan buena idea de lo que fue la pintura de Villaamil, pues forman el conjunto más numeroso de óleos de este autor que se conservan juntos en una entidad nacional. Todos están realizados dentro de la última década de la vida de nuestro artista, lo que marca con especiales características a algunos de ellos.

Para proceder a un ligero análisis, vamos a dividirlos en interiores y exteriores, y dentro de éstos en aquellos que tienen origen en su fantasía, con un trasfondo de tipo histórico o literario, y los que podríamos denominar paisajes con un criterio estricto y cuya inspiración está tomada de la realidad. Comenzaremos por estos últimos.

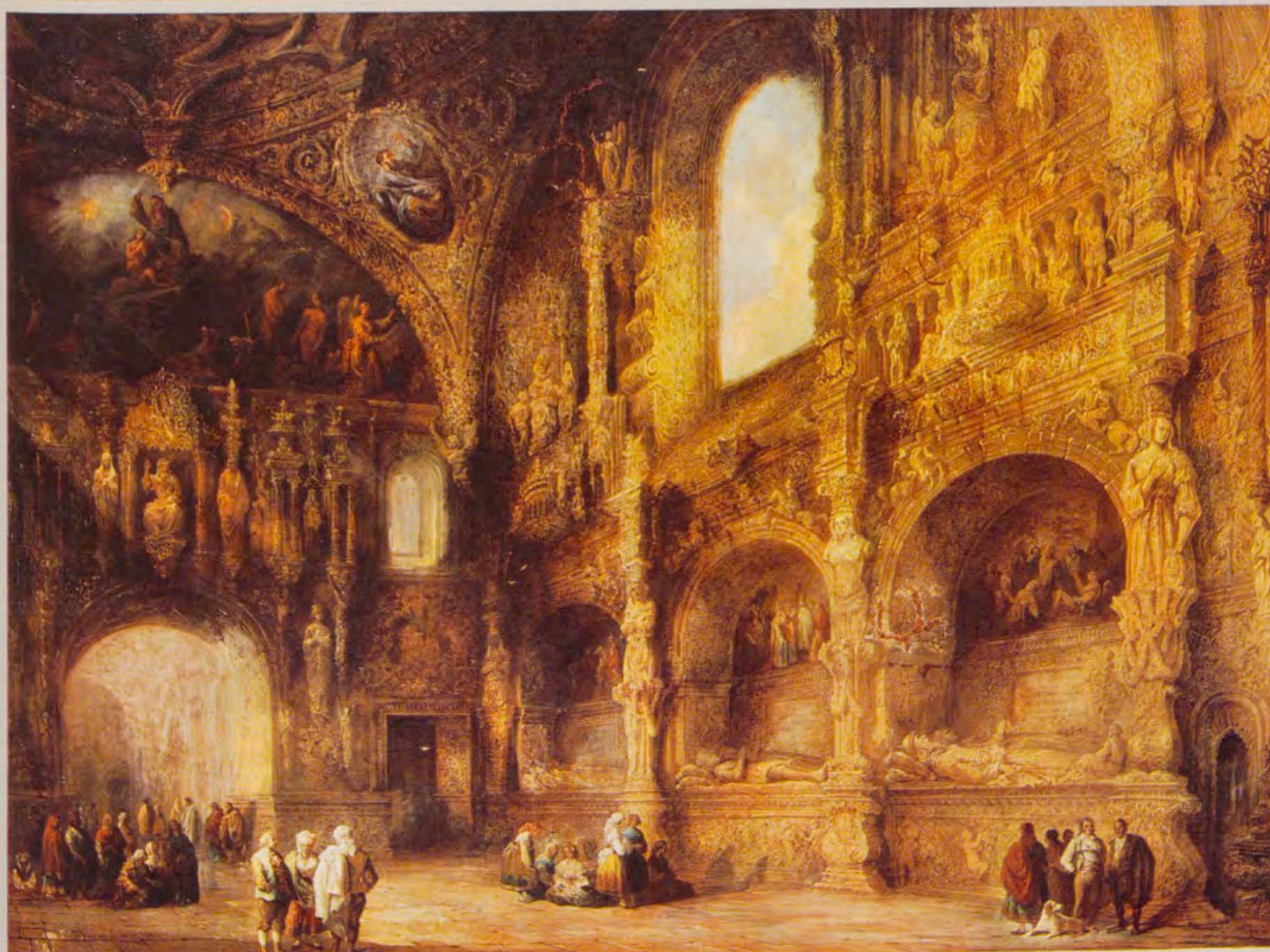
En *Los picos de Europa* y *Procesión en Covadonga* están patentes características comunes del

paisaje villamilesco, como son su dinamismo, su fantasía, su humanización y algo que se acerca mucho a un sentido panteísta de la naturaleza. En el segundo, el paisaje se levanta, se hunde y se abomba, adquiriendo una dinámica casi con el valor de una mar arbolada, donde los grupos de personajes parecen moverse arrastrados en los senos y crestas de amplias y enormes olas. Las piedras y las rocas se quiebran en sus contornos por medio de líneas zigzageantes, huidizas, dándonos todo ello un tono dramático que nos enlazaría con esa fantasía de que hemos hablado, patente en ambos óleos, y que los hace parecer ilustraciones de carácter onírico o de cuento fantástico. Nunca, hasta ese momento, hemos visto una irrupción, un estallido tal, de la naturaleza en nuestra pintura como en *Los picos de Europa*. La oposición, en este aspecto, con sus dibujos es clara. Junto a ello está ese valor cálido y humano, que con un punto de costumbrismo, abigarrado y colorista, nos pone en sus representaciones; contrapunto de la salvaje naturaleza del fondo. Así nos da su exacta y visionaria dimensión romántica. La diferencia con el frío y objetivo paisaje de un Carlos de Haes es notoria. Un paisaje de Villaamil sin figuras podría parecerse de pesadilla, pero nunca nos produciría una sensación gélida. Los personajes no tienen carácter de protagonistas, son mero pretexto de un mundo que los reduce casi a un valor de insectos, como ocurre en los planos generales del cine de John Ford. El paisaje se convierte en el principal personaje y el hombre no es nada ante él, se funde con él. Pero éste no sería tampoco nada sin el hombre. Uno parece consecuencia y continuación del otro, por esto hemos hablado de un sentido panteísta. En *La procesión en Covadonga*, la dispersión de los personajes y la composición en general, parecen presentir los grandes artificios de John Martin.

Al segundo tipo de exteriores pertenecen el *Paisaje oriental con ruinas clásicas* y *Sevilla en tiempo de los árabes*. Son creaciones y fantasías de carácter histórico y medieval, con preferencia por los temas orientales, de los que Villaamil es el introductor en el romanticismo español. No hay que esperar para ello a Lameyer. Antes de que las influencias de Delacroix lleguen a nuestra patria abiertamente, es él quien nos trae semejante tipología, a veces con recuerdos de Vernet y otras con un fino sentido anglosajón. Vemos aquí, cómo distintos motivos iconográficos, tratados con los mismos ingredientes de personajes y una vaga y especial luminosidad, producen un mismo efecto, una idéntica ensoñación. Valga también lo aquí dicho para ese derroche de imaginación que es *Alvaz Fañez de Minaya después de la conquista de Cuenca*, composición que nos lo presenta como pintor de historia y que se encuentra a caballo entre la arbitraria clasificación que hemos establecido. Funde en ella lugares y tiempos diferentes, sin pretender una arqueológicamente exacta reconstrucción, con esa frescura del primer historicismo pictórico en nuestra pintura.

Los cinco óleos de interiores están también dentro de la línea seguida fielmente por el pintor a lo largo de su vida. Podríamos afirmar que aquí la variación es casi imperceptible, pero a un buen conocedor de su obra no pasará inadvertido ese punto de una más sutil fantasía, de un más delicado, cálido y poético colorido, de una atmósfera aún más irreal, si cabe. Siempre fue un fantástico

«El pórtico de la Gloria de la catedral de Santiago de Compostela». (Palacio de la Moncloa, Madrid.)



«Capilla y enterramiento de los Benavente en Santa María de la Concepción de Rioseco». (Palacio de la Moncloa, Madrid.)



«El Viático en la posada». (Real Alcázar de Sevilla.)

y un fantaseador, pero aquí, valga la paradoja, esta característica suya parece alcanzar un grado mayor de madurez. Bastaría referirse para ello, tan sólo, a ese espléndido interior de la capilla mayor de la catedral de Toledo, una de sus obras maestras, sin la menor duda, donde, a mi parecer, se deshace el equívoco de esa cierta ineptitud para pintar grandes composiciones al óleo que, no sin razón, le han achacado. Pintura de finos rasgos y bien acabada, amorosamente acabada, en comparación con otras de carácter más manido y torpe, donde el pintor se recrea en las sutilezas del fino encaje del gótico. La composición es de tono grandioso, pero armónica y mesurada al mismo tiempo. La fantasía está en el ambiente, en el tono general, en esa suave y dorada luz, en esa transparente y a la vez difusa atmósfera, de leves contrastes de luces y sombras. Todo eso, lo que hemos llamado su madurez, se unen en este estúpido lienzo, que tiene algo de crónica periodística y de cuento de Gustavo Adolfo Bécquer.

*La capilla de los Benavente, en Medina de Rioseco y La capilla de los condes de Aerschot, en Leo,* rivalizan en calidades con el anterior y son de concepción y composición muy parecidas. El primero, del que conozco una especie de cuadro preparatorio muy acabado<sup>6</sup>, es ligeramente más conseguido en cuanto a su finura y delicada fantasía, el otro es más basto en sus detalles y tratamiento de las formas.

*El pórtico de la Gloria es,* a mi parecer, el más débil de todos. Se nos torna un tanto pesado, de una fantasía un tanto manida y burda, que le lleva a concebir el conjunto escultórico con tratamiento similar al que da a las carnaciones humanas;

con pesantez y poca gracia y agilidad en las proporciones. Pero es un ejemplo representativo de la variable personalidad artística de Villaamil, que ripiaba con sus pinceles como su amigo, y par en literatura, Zorrilla lo hacía con sus versos. Entre ripio y ripio, grandes aciertos, pero siempre dando esa dignidad propia que todos los grandes artistas saben poner incluso en lo que pudiéramos llamar sus fracasos.

Nos referiremos, por último, al *Viático en la posada*, de violáceas y villamilesas tintas, pero que por su temática y ambientación nos denota esa mutua y fructífera influencia establecida entre él y su amigo Eugenio Lucas, colocándonos así en el polo opuesto de su producción.

Para terminar añadiremos, a guisa de ejemplo, las palabras de don Vicente López: «S. M. no debe dudar en este caso que posee las mejores obras de Villaamil.»

#### NOTAS

<sup>1</sup> *Semanario Pintoresco Español*, 1838, n.º 99, págs. 469-470.

<sup>2</sup> Archivo de Palacio. Expediente personal.

<sup>3</sup> Todas las noticias que anteceden están sacadas de: MENÉNDEZ CASAL, A.: *Jenaro Pérez Villaamil*. Ed. de la Esfinge. Madrid (s. a.), págs. 57, 58, 59 y 61.

<sup>4</sup> VEGUÉ Y GOLDONI, A., y SÁNCHEZ CANTÓN, F. J.: *Tres salas del Museo Romántico*. Madrid, 1921, págs. 112-113.

<sup>5</sup> Todas las noticias referentes a estos cuadros están sacadas del Archivo de Palacio.

<sup>6</sup> ARIAS ANGLÉS, J. E.: *La capilla de los Benavente en Medina de Rioseco, por J. P. Villaamil*. Revista de la Universidad de Madrid. Número homenaje a don Diego Angulo Iníguez. (En prensa.)



«Romería al santuario de N.ª S.ª de Covadonga». (Palacio de la Moncloa, Madrid.)



«Romería al santuario de N. S. de Covadonga». (Palacio de la Moncloa, Madrid.)



«Vista de los Picos de Europa». (Palacio de la Moncloa, Madrid.)



«Vista de los Picos de E

# MONASTERIO DE **TRES CUADROS SOBRE** **EL ESCORIAL** **ASTRONOMIA**

Por M.<sup>a</sup> TERESA RUIZ ALCON

«Alegoría de la Astronomía». Escuela italiana.  
Finales del siglo XVI. (Monasterio de El Escorial.)



# E

L simbolismo y la alegoría son modos usados con

mucha frecuencia por el hombre para las representaciones artísticas. De algunos pueblos primitivos han llegado hasta nosotros símbolos grabados en piedra, que se consideran, también, manifestaciones del arte rudimentario de aquellas gentes. En el pueblo egipcio estas expresiones van unidas siempre a su arte; los griegos cultivaron la alegoría en todas sus características, tanto la física como la moral e histórica; y los romanos, herederos de la cultura de aquéllos, y muy especialmente de su arte, la emplearon también.

El cristianismo echó mano en abundancia de los símbolos para llevar las verdades religiosas al conocimiento de los hombres, pero es principalmente en el Renacimiento, y de manera destacada en la pintura, cuando la alegoría empieza a adquirir mayor desarrollo y los hombres de letras colaboran con los artistas para idear sus composiciones. Los pintores del siglo XVI cultivaron ampliamente este género, siendo grandes creadores de alegorías Rubens, Tiziano, Tintoretto y, en general, los italianos.

En la época barroca las alegorías se desarrollan en las grandes composiciones que, con técnica de fresco, decoran los techos de las iglesias y palacios.

Cuando Felipe II está empeñado en su obra de El Escorial es el momento en que en Italia están de moda las bibliotecas y salas de estudio con abundancia de alegorías. Esto influye en el Rey, que decide decorar ampliamente la Biblioteca de El Escorial, para la que ha mandado buscar manuscritos y códices por toda Europa.

Como anteriormente se apuntaba, en estas obras no intervenían sólo los artistas. Colaboraba también algún humanista o teólogo, que tenía que componer la alegoría teóricamente para que, después, el pintor la interpretara. En El Escorial sabemos que es el padre Sigüenza quien ideó las figuras de las bóvedas de la Biblioteca, haciendo referencia a las artes liberales, temas históricos, bíblicos y mitológicos, y Peregrino Peregrini, el Tibaldi, ayudado de Bartolomé Carducho y

otros pintores italianos quienes las interpretaron.

Para completar esta decoración se adquirieron en Italia una serie de lienzos que estuvieron colocados, en un principio, en las dependencias de la Biblioteca. Son seis alegorías en total con los siguientes temas: la Fe, la Esperanza, la Caridad, la Dialéctica, la Astronomía y la Aritmética.

Estas pinturas vienen de Italia porque constantemente los Reyes de España hacen traer de allí obras de arte. No obstante, en esta ocasión había un motivo más obligado que el simple capricho de otras veces, y es que los pintores españoles en general, pero en aquellas épocas especialmente, cultivan poco el tema alegórico. Nuestra pintura del siglo XVI, y en gran parte también la del XVII, es casi exclusivamente de asunto religioso.

Las dos pinturas alegóricas que aquí aparecen alusivas a la Aritmética y a la Astronomía<sup>1</sup> son, como las otras cuatro restantes, obras de un pintor italiano de finales del siglo XVI. Comparándolas con las obras de los artistas italianos que trabajaban en ese momento en El Escorial —Tibaldi, Cincinato, Carducho, Cambiaso— existe una gran diferencia. Los plegados, el dibujo, incluso la composición, los separa completamente. Aunque es también un seguidor de Miguel Ángel y de Rafael, es más naturalista que ellos, lo que hace pensar en algún florentino discípulo del Broncino y del círculo del Vasari. Comparando estas pinturas con algunas obras de Alessandro Allori (1535-1607) —«la mujer adúltera» o «El nacimiento de María»— se encuentra gran semejanza.

En el cuadro de la «Alegoría de la Astronomía», aparece ésta como una matrona coronada por la Luna y una estrella, con un compás en una mano midiendo la esfera celeste y en la otra mano sosteniendo una esfera armilar. La acompañan varias figuras que hacen alusión a ciencias o personajes relacionados con la Astronomía: Hércules, con su clava, que da nombre a una de las constelaciones más importantes del hemisferio boreal; Atlas, que según la mitología sostenía la esfera celeste y que lleva en una mano una regla con el nombre de Ptolomeo, el gran astrónomo egipcio del siglo II

de nuestra era; la Geografía, ciencia auxiliar de la Astronomía, representada como una joven que sostiene la esfera terrestre; y otra figura femenina que encarna a Urania, musa de la Astronomía, con la varilla o «radius». En la parte alta del cuadro hay una inscripción que dice «Astronomía» y por debajo: «Divinas et Humanas Acciones Pando» (La Astronomía publica las acciones divinas y humanas).

La «Alegoría de la Aritmética» la constituye una figura femenina que tiene en la mano derecha una tabla con la numeración arábiga. La posición es un tanto forzada y movida, así como el ropaje que flota en alto detrás de ella. Esta figura se arrodilla sobre un torso varonil caído que representa a Zoroastro. También hay a sus pies la representación de Pitágoras. Otro personaje, con turbante a la cabeza, completa la composición. En la parte alta dice «Aritmética» y por debajo: «At divina assurcit et ad humana descendit» (La Aritmética se remonta hacia la divinidad y desciende a la humanidad).

Aparece también en este artículo una tabla existente en El Escorial: la «Alegoría de las Ciencias»<sup>2</sup>. En ella, una serie de figuras femeninas representan las distintas disciplinas del saber en el siglo XVI. La mayoría llevan sus correspondientes símbolos y un letrado aclaratorio de lo que significan: la Geografía, midiendo la esfera celeste, junto a la Aritmética que escribe en una tablilla; a la derecha del espectador, la Música, tocando un instrumento, y la Gramática, en actitud de enseñar a un niño; en segundo plano, la Elocuencia, con el caduceo, y la Astronomía, con la varilla en una mano, la esfera celeste en la otra y a sus pies una rosa de los vientos y un reloj de Sol; en el centro, la figura del tiempo muestra a un hombre anciano coronado que simboliza las siete artes liberales; y a nuestra izquierda, la Dialéctica, representada por una figura femenina con una serpiente.

Esta tabla entró en la colección Real por adquisición de Isabel de Farnesio y posteriormente pasó al Monasterio de El Escorial. La pintura se ha venido atribuyendo a Martín de Vos (1536-1603), pero esta atribución no es correcta. Existe una tabla casi idéntica



«Alegoría de la Aritmética». Escuela italiana.  
Finales del siglo XVI. (Monasterio de El Escorial.)



941

Tabla  
«Alegoría de las Ciencias».  
Escuela flamenca.  
Siglo XVI.  
Monasterio de  
El Escorial.

en su composición —sólo con algunas variantes— a la de El Escorial en la colección Jacobs van Marlen atribui-

da con seguridad a Vos. Ahora bien, el estilo de ambas difiere bastante, dentro de las semejanzas de la misma

escuela. Comparando la pintura de El Escorial con la obra de Cornelio Floris (1529-1570) se nota una gran semejan-

za, no siendo ninguna temeridad atribuírsela a este pintor, que fue maestro de Martín de Vos. De ser esto así,

la tabla de la colección Jacobs van Marlen sería una copia de la de El Escorial.

NOTAS

<sup>1</sup> Dimensiones 150 x 112 cm.

<sup>2</sup> Dimensiones 123 x 162 cm.

# PUBLICACIONES DEL PATRIMONIO NACIONAL

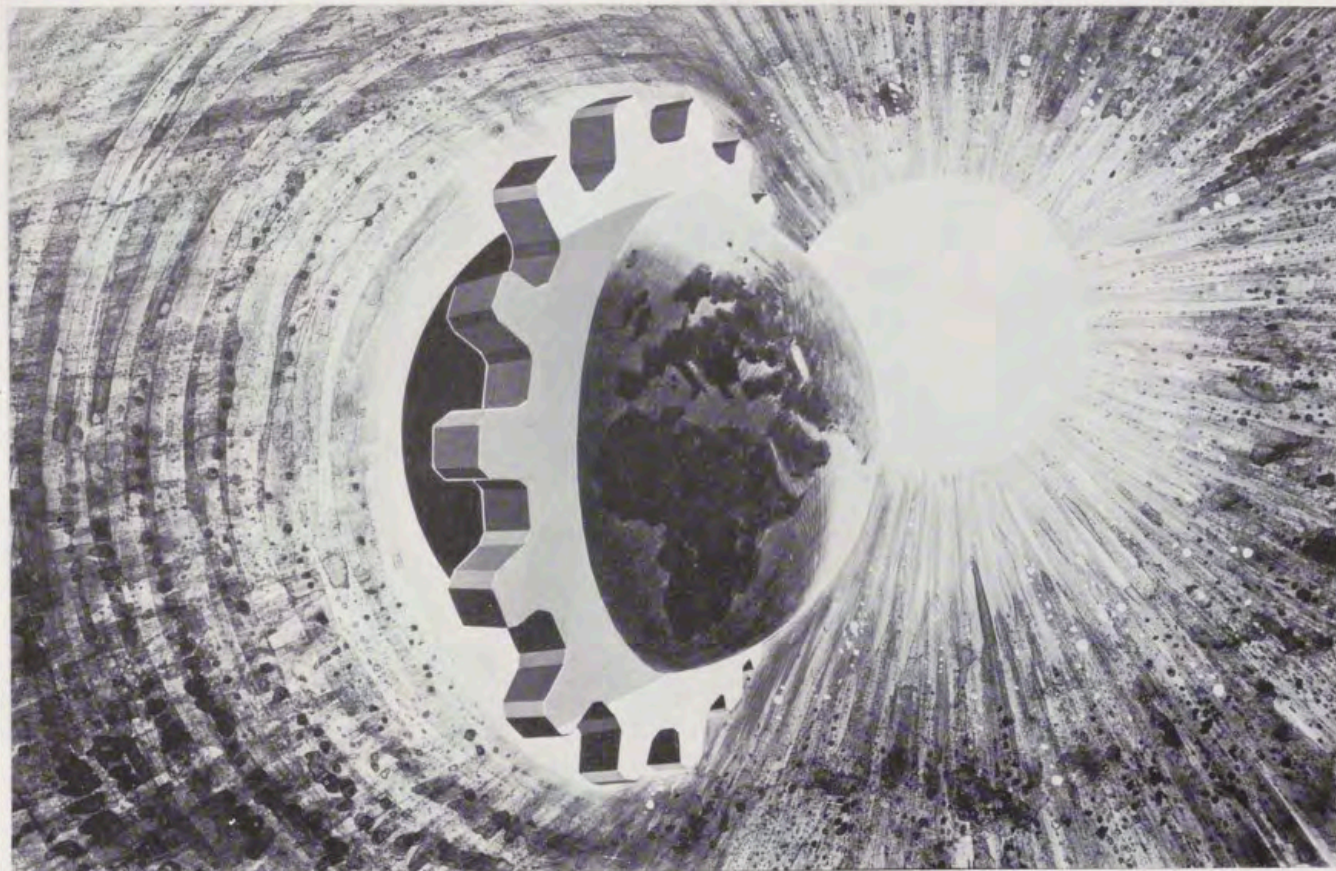
## LIBROS DE ARTE, HISTORIA Y GUIAS TURISTICAS

DENTRO de su completa organización, el Patrimonio Nacional cuenta con un Servicio de Publicaciones dependiente de su Inspección General de Museos que se encarga de editar una serie de obras, de las más diversas clases, relacionadas todas ellas, directa o indirectamente con el arte de los palacios, monasterios y otros monumentos que esta entidad administra.

Entre sus publicaciones destacan, por su cuidada presentación e interés documental y literario, los siguientes libros:

- EL ESCORIAL, OCTAVA MARAVILLA DEL MUNDO (declarado de interés turístico). Compendio ilustrado de manera incomparable, con 454 ilustraciones a todo color y 80 en blanco y negro, en 448 páginas que tratan del Monasterio en todos sus aspectos, divididas en 20 apartados.
- PALACIOS Y MUSEOS DEL PATRIMONIO NACIONAL (declarado de interés turístico). Las extraordinarias riquezas de los Palacios de Madrid, San Lorenzo de El Escorial, Aranjuez, La Granja de San Ildefonso, Riofrío, Alcázar de Sevilla, Pedralbes de Barcelona, Almudaina de Palma de Mallorca, El Pardo, Moncloa y la Zarzuela, se exhiben al lector a través de 551 reproducciones a todo color, contenidas en 458 páginas, con textos en español y folletos anexos en inglés y francés.
- MUSEOS DE MADRID (declarado libro de interés turístico). Un volumen de más de 300 páginas, encuadernado en imitación piel, con ilustraciones en color y artículos de los directores de los Museos madrileños.
- MUSEOS DE BARCELONA. Libro con más de 350 páginas, ilustraciones a todo color y trabajos que estudian los Museos de la ciudad Condal. Encuadernado en imitación piel.
- LIBRO DE HORAS DE ISABEL LA CATOLICA. Estudio de este códice del siglo XV, el más bello de arte flamenco existente en España, obra del famoso pintor de libros Guillermo Vrelant, de Brujas. Perteneció a las reinas Juana Enríquez, a Isabel la Católica y a Juana la Loca. Bellísimas miniaturas sobre la Vida de la Virgen, Vida y Pasión de Jesús, Santoral, etcétera. 62 págs. con 16 láms. a todo color.
- LIBRO DE LA MONTERIA DE ALFONSO XI, REY DE CASTILLA. Historia de este códice de los siglos XIV-XV, la obra española más antigua y más completa sobre la caza y monterías. Miniaturas de escuela castellana del siglo XV sobre el tema del texto. 32 págs. con 8 láms. a todo color.
- LAS PAREJAS. JUEGO HIPICO DEL SIGLO XVIII. Estudio del manuscrito miniado del mismo título y uno de los más bellos que se conservan en la Biblioteca de Palacio. Impreso en papel «couché», tiene 70 págs. con 2 ilustraciones en negro y 16 láms. a todo color.
- FIESTAS REALES EN EL REINADO DE FERNANDO VI. Estudio del manuscrito de Carlos Broschi Farinelli escrito en el siglo XVIII. Impreso en papel «couché», tiene 96 págs. y, como complemento del texto, 16 láminas a todo color.
- GUIAS TURISTICAS. Una colección en la que se presenta con texto conciso y sugestivo, y numerosas ilustraciones a todo color, los diversos Sitios Reales. Hasta el momento se han editado las siguientes guías: **Real Monasterio de las Huelgas de Burgos.—Granja de San Ildefonso y Riofrío.—Santa Cruz del Valle de los Caídos.—Reales Alcázares de Sevilla. Real Armería de Madrid.—Monasterio-Convento de las Descalzas Reales. El Escorial.—Palacio Real de Madrid.—Palacio de El Pardo.—Museo de Carruajes.—Palacio de la Moncloa.—Palacio y Museos de Aranjuez.**
- REVISTA «REALES SITIOS» (publicación trimestral). Unas 100 páginas en papel «couché». Más de 150 ilustraciones a todo color y blanco y negro. Interesantes artículos y trabajos sobre Monasterios, Palacios y Residencias Reales. Desplegables a todo color.
- REPRODUCCIONES EN MINIATURA DE ARMADURAS DE LA REAL ARMERIA (obra de artesanía).
- COMITIVA REGIA CASAMIENTO DEL REY DON ALFONSO XII (carpetas, 64 láminas).

La EDITORIAL PATRIMONIO NACIONAL edita, también con profusión, ilustraciones de todo tipo, como tarjetas postales de diferentes tamaños (en blanco y negro y a todo color), sugestivos banderines y multitud de diapositivas de todos los lugares artísticos, complementados con texto explicativo, así como felicitaciones de Navidad (christmas) en gran cantidad de modelos y recordatorios de primera Comunión.



# GENERAL

## UNA VOLUNTAD DE FUTURO

La voluntad puede mover montañas. Cuando hablamos de General, hablamos de ochenta mil hombres que investigan y trabajan incesantemente para construir un mundo mejor.

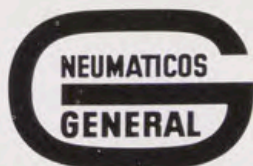
Ochenta mil hombres y una sola voluntad capaz de mover montañas para allanar el camino hacia el futuro.

Nuestra voluntad se materializa en los productos que salen de las fábricas General de más de 20 países. Productos tan valiosos como los sistemas de impulsión de naves espaciales, o tan sencillos como un pegamento para el hogar. Productos como esos neumáticos, más de 30 millones, que cada año aportan seguridad y rendimiento a vehículos de todo el mundo.



Para alcanzar el auténtico progreso hace falta algo más que voluntad. Por eso invertimos en investigación miles de millones de pesetas. Es así como conseguimos perfeccionar nuestro trabajo y dar eficacia a nuestra voluntad. Una voluntad segura. Una voluntad de futuro, para hacer más fáciles y agradables las vidas de personas como usted en el presente.

GENERAL Fábrica Española del Caucho, S. A.  
Avda. del Generalísimo, 71-A - Madrid-16



En todo el mundo... Símbolo de Seguridad

# SEGUNDA LUNA DE MIEL.



Adiós, mamá, adiós!  
Que los chicos no cojan frío!  
Como si la abuela no supiera nada de eso...  
Cuánto hace de la última salida sin biberones, sin pañales, sin cochecitos?  
Volver a caminar despreocupados, comer tarde, levantarse tarde... salir todas las noches!  
Unos pocos días para ocuparse sólo de ustedes.  
Conocer, vagar, recorrer.  
Dónde?  
Iberia conoce los lugares ideales para pasar esta segunda luna de miel.  
Iberia lo tiene todo resuelto: pasajes, hoteles, excursiones y hasta el credivuelo para pagar.  
Todo incluido y tan fácil.  
Londres, París, Amsterdam, Roma... Europa entera.  
El próximo puente puede ser el momento.  
Vamos... decidanse.  
La abuela está esperando que se lo pidan!  
Consulten a un experto, consulten a una Agencia de Viajes.



**IBERIA**

LINEAS AEREAS INTERNACIONALES DE ESPAÑA

Pone alas a sus sueños.

# RELOJES ASTRONOMICOS

## en las colecciones de los Palacios Reales

Por P. J. DE VEGA

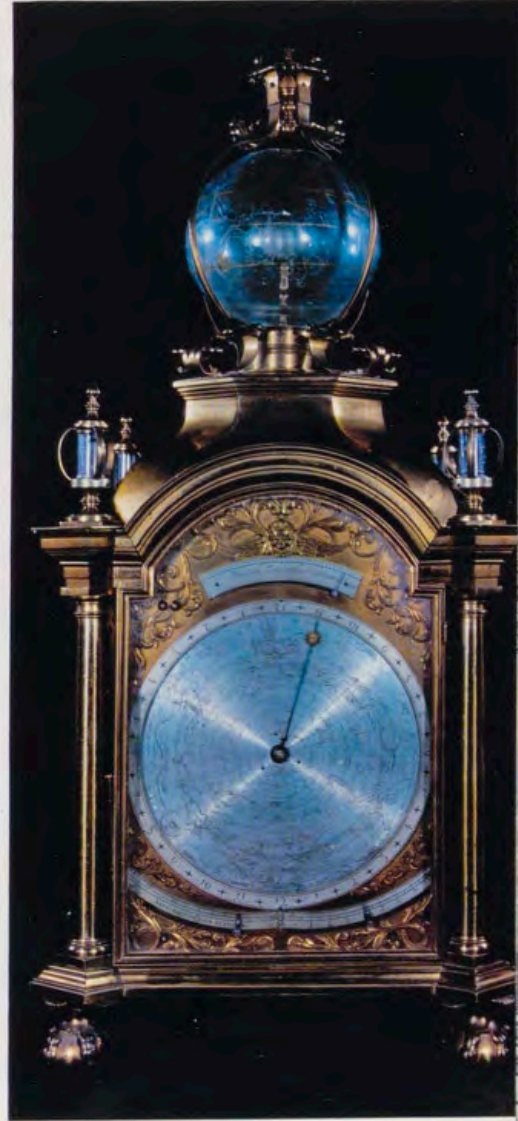


1.

2.

3. 4.

Reloj astronómico llamado de «Las cuatro fachadas», inventado por P. Thomas Hildyard y perteneciente a la época de Felipe V. Con los números 1, 2, 3 y 4 se representan, respectivamente, sus fachadas: delantera, izquierda, derecha o del péndulo (que marca letras dominicales, epacta, fiestas movibles y fases de la luna, y tiene higrómetro y barómetro) y trasera con esfera celeste, grados de dilatación de los metales y pirómetro.



**S** I todos los extraordinarios relojes que reunieron en sus palacios los Reyes de España, de las dinastías de Austria y de Borbón, hubieran llegado hasta nuestros días, tendríamos hoy un tesoro incomparable y, quizás, una colección única en el mundo, pues es bien conocida la afición de nuestros monarcas por tales objetos.

Por desgracia, los incendios, las guerras y las revoluciones políticas fueron causa de la pérdida de muchos relojes. Entre ellos, los que el famoso cremonense Juanelo Turriano, hábil relojero de Cámara de Carlos V, construyera para el César español, y de los que nos da noticia «el Anónimo Cronista de Yuste»<sup>1</sup>, monje en este Monasterio, haciendo especial mención de uno astronómico que el Emperador tenía en su Cámara, calificándolo como uno de los más extraordinarios relojes de su tiempo, maravilla no sólo de la Corte, sino de cuantos extranjeros tuvieron ocasión de verlo. Reloj que describe así: «Era un reloj de hermosa apariencia y buen tamaño, hecho con rueda, conteniendo cosas curiosas y ejecutando variadas operaciones, a saber, todos los movimientos de los siete planetas, el del primer móvil, la diversidad de horas, minutos, semanas, la letra dominical, epacta (o número de días que el año solar excede al lunar común), las fiestas móviles y muchas otras curiosidades. Que todas puestas en operación, parece una cosa incomprensible, pues no se puede creer, que agradable y recreativo es al entendimiento del hombre ver, en un solo objeto de relojería, tantos movimientos como hay en la esfera celeste, además de las otras observaciones y comodidades ordinarias pertenecientes al uso de un reloj, que todo se gobierna con una industria tal, como ya he dicho, que parece cosa sobrenatural, y está gobernado por un hombre especial, que por este menester tiene un salario de su Majestad, y está obligado a levantarle las cuerdas todos los días y mantenerle limpio, y se muestra a unos y otros, como una de las cosas más curiosas y admirables de la Corte, como verdaderamente lo es, y una de las más dignas de memoria que recuerde haber visto jamás.»

Mas no fue éste, llamado el «Relox Imperial», el único astronómico que Juanelo hizo para Carlos V. En el Inventario que a la muerte de Felipe II se hizo de sus bienes, se describen otros que el Rey había heredado de su padre; entre ellos, uno «grande de la-

tón dorado que tiene todos los movimientos celestes, y es ochavado a manera de torre»<sup>2</sup>. Se asienta sobre ocho bolas con la su peana y sobre ella en cada esquina una columna de dicho metal con basas y capiteles, y sobre ella su friso y cornisa, y encima un cimborrio chato, y sobre él, otro en que está la campana del reloj, y sobre esta pieza una esfera, y en cada ochavo una rueda de cosas matemáticas. Tiene media vara de diámetro, que hizo el dicho Juanelo. Tasado este reloj por Xorxe Estaurez y Jacome Diana, relojeros, en mil ducados, en Madrid, a dos de mayo de 1602. Está con estos relojes un libro de la práctica de ellos, hecho por Juanelo de su mano...»<sup>3</sup>.

Documentos de archivo hacen asimismo mención de otros relojes astronómicos, y astrolabios, que hicieron para Felipe II, George Hartman, Louis de Foix y Gualterio Arsenio, eminentes hombres de ciencia de su tiempo, y cuya descripción omito por no hacer excesivamente extensa la mención de piezas de la colección, hoy inexistentes. Baste decir que, durante los reinados de Felipe III y Carlos II, la colección no acrecentó el número de piezas del tipo de las que hoy nos ocupan.

En el reinado de Felipe IV, Antonio Matheo «el Joven», relojero del Rey, construyó en Madrid, en 1644, un reloj de sol equinoccial, de bolsillo, para don Juan José de Austria, hijo del Monarca y de la comedianta «la Calderona». Esta pieza, que se guardaba en la Real Armería, salió de la colección Real en fecha que desconocemos, y hoy se encuentra en la de un particular, en Portugal. Tiene forma de libro y señala, además de las horas, algunos movimientos de sistema solar según Copérnico<sup>4</sup>.

«Cuatro fachadas». Mejor suerte les ha cabido a los relojes contruidos o adquiridos en el siglo XVIII por los Monarcas de la Casa de Borbón. En orden cronológico, la primera pieza conservada es el llamado «Reloj de las cuadros fachadas». Es un reloj astronómico de sobremesa, inventado y realizado por el jesuita P. Thomas Hildeyard, en 1727. Obra excepcional, realmente extraordinaria y que, después de haber estado arrumbada durante años en el Palacio Real de Madrid, ha recuperado vida y movimiento merced a la inteligente restauración realizada en el taller de la especialidad, del propio Palacio. Ya en 1756, el relojero de Cámara Fernando Nizet, natural de Lieja, hubo de hacer la pri-

mera restauración de esta pieza que había sido desarmada para su valoración con motivo de realizarse el Inventario de los bienes que, a su muerte, dejó el Rey Felipe V. El artifice tuvo que hacer de nuevo, en esta ocasión, varias piezas indispensables para su buen funcionamiento. Todo ello consta en una detalladísima relación escrita por Nizet y que sería demasiado largo de referir.

El trabajo valió a Nizet el nombramiento de relojero de Cámara y el ser destinado al cuidado del reloj, entonces situado en el Palacio del Buen Retiro. En tiempo de Carlos IV sufrió una segunda restauración, realizada por Miguel Bartholony, un francés que estuvo al servicio del Monarca, quien dejó constancia de su trabajo al grabar en la esfera principal: «Compuesto por Miguel Bartholony». En esta restauración tomó parte también Francisco Asensio, grabador y oficial segundo de la Real Biblioteca, dotado de grande e intuitiva facilidad para el dibujo a pluma y para el grabado. En este reloj grabó a buril la esfera terrestre en lámina de plata.

Este reloj, de bronce pulimentado y forma arquitectónica, descansa en cuatro bolas sujetas con garras de ave. En la parte superior tiene de vidrio la esfera celeste, según el sistema de Copérnico, y en ella se señalan, grabadas, las principales estrellas y signos del Zodíaco; en su interior, el globo terrestre, de plata, que hace su revolución en veinticuatro horas; en los ángulos superiores, cuatro ampollas de vidrio, graduadas, en las que se señala el flujo y reflujo de las mareas, en los lugares de Calais, Dunkerque, Dieppe y Texel.

En el frente de la fachada principal, una estrella marca las oscilaciones del péndulo. La esfera principal está dividida en veinticuatro horas y tiene, además, los signos del Zodíaco, un calendario de años, el movimiento diario de los planetas en una pequeña abertura, calendario mensual y semanal en otra esfera más pequeña y la duración de los días del año también en otra esfera. En las restantes fachadas se ven: la epacta, letras dominicales, fiestas móviles, fases de la luna, higrómetro y barómetro, grados de dilatación de los metales, esfera celeste y aguja que hace su revolución como la Tierra, globo terrestre colocado en el centro (a la altura de Madrid), meridianos y solsticios, y esfera terrestre con cuatro partes de la Tierra.

Del inventor de tan admirable péndulo queda constancia en la obra des-



En esta página se muestran los respectivos lados del «Reloj de cuatro fachadas», según los grabados realizados por Petrus Balthazar Bouittats y que ilustran la obra, que trata de este reloj, editada por N. Blandford, en Londres, en 1727.

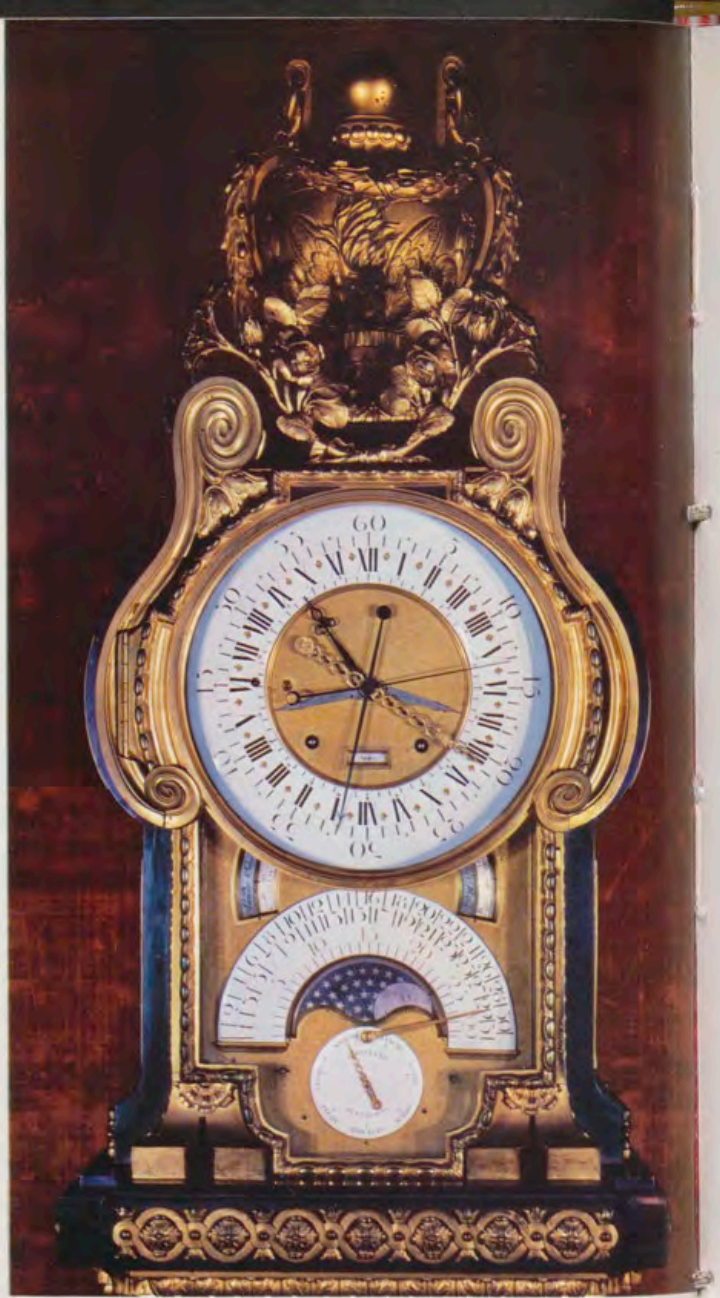
criptiva del reloj, «Chronometrum Mirabile Leodiense: Being a most Curious Clock, lately invented by Thomas Hildeyard. Professor of Mathematic in the English College at Liege», editada por N. Blandford, en Londres, en el año 1727, y que contiene, además, cuatro grabados por Petrus Balthazar Bouittats, grabador de Amberes (1666-1756).

«El Pastor». Durante el reinado de Fernando VI, los palacios se enriquecen con notables relojes astronómicos. La fama de mecenas de las Artes y las Ciencias de que gozaba el Rey, indujo al escocés Lord Keith, a su paso por Neuchâtel, en 1757, a recomendar al famoso constructor de andróides y autómatas, el notable relojero suizo Pierre-Jacque Droz, a dirigirse al Rey de España para ofrecerle el extraordinario reloj conocido por «el Pastor», que hoy se encuentra en el salón Gasparini, del Real Palacio de Madrid. Con éste y otros dos relojes que también se conservan en Palacio, P. J. Droz vino desde la Chaux-de-Fond a España, ardua empresa para aquella época. El Rey se encontraba entonces en Villaviciosa de Odón, donde se había refugiado preso de melancolía, motivada por su reciente viudez. En la regia cámara de aquel castillo, Droz pudo ejecutar su obra e hizo funcionar, una y otra vez, el reloj, ante la insistencia del Monarca, que saliendo de su ensimismamiento felicitó al gran artífice, diciéndole que no había visto jamás cosas tan perfectas y maravillosas.

Cuando poco tiempo después el reloj fue trasladado al Palacio de Madrid, fue visitado por los cortesanos, causándoles enorme admiración, hasta el punto que un cronista de la época asegura que una comunidad religiosa en plenocayó de rodillas al contemplar tanta maravilla.

Esta bella pieza es un reloj de mesa, de bronce dorado, de estilo rococó. En la parte superior tiene la figura autómatas de un pastor en traje de época que toca el caramillo moviendo para ello los dedos de ambas manos. A su lado, una oveja da balidos al mismo tiempo que un perro ladra al sonar las horas. La esfera tiene las horas en cartuchos de porcelana y, en el centro, la bóveda celeste poblada de estrellas que se iluminan durante la noche. El sistema planetario, según Copérnico, consta también de otros autómatas: los amorcillos columpiándose en un balancín, una dama que solfea con un papel de música y un Cupido con un pajarito en una mano y que canta preciosos aureskos de su





2.

1. Parte superior del gran reloj de pared, de Jhon Ellicott, con la esfera que marca las horas, y la bóveda celeste.
2. Pormenor de la caja del reloj de Ferdinand Berthoud. Con las esferas que marcan horas, minutos y segundos; salida y puesta del Sol, los días de la luna y del mes; y anuncio del año bisiesto.
3. Reloj Luis XVI con la figura de Urania en bronce pavonado. Además de la esfera horológica, tiene otra más pequeña que marca las fases de la luna.
4. Magnífico reloj de pared, con caja de bronce dorado, de estilo del primer período de Luis XVI, por F. Luis Godon, relojero de Cámara del Rey Carlos IV.
5. Reloj de sobremesa, estilo Luis XVI y época de Carlos IV. La esfera marca horas, minutos, días del mes y fases de la luna.
6. Reloj con la figura de Urania en bizcocho de porcelana de Sévres. La esfera, de horas y minutos, es una cinta móvil. Mecanismo de Lepaute. Época del primer Imperio francés.



3.



tierra de origen cada vez que suena la hora.

**Otros relojes.** Uno de los más notables relojeros de aquella época, en Inglaterra, fue John Ellicott (1706-1772), que estuvo en estrecha relación con la Corte de España, y a quien se pidió informe cuando el Rey pensaba en establecer en Madrid una escuela de relojería.

Está representado en el Palacio de Oriente por dos notabilísimos relojes. Uno de ellos, hoy en el Salón del Trono, fue construido expresamente para la Reina Doña Bárbara de Braganza, esposa de Fernando VI, con motivo de sus esponsales. Tiene en portugués los nombres de los meses y de la semana. Es un hermoso reloj de pared, caja de ébano con fina decoración de bronce dorado, de trazado rococó inglés, y péndulo compensador metálico. Sobre la gran esfera de horas, minutos y segundos, tiene otra con calendario que gira una vuelta anual cada 365 días y marca las horas del día y las nocturnas. La bóveda celeste y el globo terráqueo, divididos en dos mitades, oscura la una y clara la otra, según sea de día o de noche.

Ferdinand Berthoud (1727-1807), de origen suizo, establecido en París y a quien el Rey Carlos IV confió la formación profesional de algunos artifices españoles becados por el mismo Monarca o el gobierno, fue el constructor de otro de los mejores relojes de la colección. Caja de ébano decorada con bronce dorados, de estilo Luis XVI, con la estampilla del ebanista B. Lieutaud, uno de los más famosos de Francia durante el reinado de Luis XVI. De complicado movimiento, marca en la esfera mayor horas diurnas y nocturnas, minutos y segundos, y en una pequeña abertura la fecha del día. En un semicírculo tiene calendario perpetuo, el día lunar, el del mes, las fases de la luna e indicadores de avance y retroceso solar. En otra esfera pequeña, los días de la semana. En pequeñas ventanillas aparecen los días del mes y los signos del Zodíaco. La precisión de esta obra es extraordinaria.

La colección se acrecienta durante el reinado de Carlos IV con piezas valiosísimas. De este Monarca se dice que, en sus ratos de ocio, se entretenía en hacer y componer relojes.

En Madrid se encontraba entonces, y era relojero de Cámara desde el reinado anterior, el artífice francés Francisco Luis Godon, autor de muy notables relojes, con preciosas y ricas cajas, venidas unas de París y hechas

otras en la Real Fábrica del Buen Retiro. De este artífice presentamos dos bellos relojes.

El primer reloj, un péndulo de pared, con caja de cristal y bronce dorado, de estilo de la primera época de Luis XVI y con la maquinaria visible a través del cristal. La esfera superior marca, además de horas y minutos, los días del mes y de la semana. En otra más pequeña, esmaltada en colores y firmada por Coteau —especialista en esta clase de trabajo—, se señalan las fases de la luna, mareas, signos del Zodíaco y calendarios del mes y de la semana.

El segundo reloj de que es autor el mencionado artífice, es de sobremesa, con caja de mármol blanco y bronce dorado, y con las figuras exentas de Venus y dos amercillos sobre un alto basamento, en cuyo centro, en relieve, aparecen unos amercillos fundiendo corazones. La esfera marca horas, minutos, días del mes y fases lunares. Se trata de un ejemplar de gran belleza y extremada exactitud.

Dubuc «l'ainé» (1780-1819), relojero establecido en París, firma la esfera de un reloj de mármol blanco y bronce pavonado, con las figuras de Urania y un amercillo. Este reloj tiene indicación de horas, minutos, segundos y fases de la luna. La caja, de estilo Luis XVI, es muy decorativa.

Urania, musa de la Astronomía, es el motivo decorativo destacado de un reloj, para el que hizo el modelo en escayola el escultor Taunay, en 1806, y se realizó en bizcocho de porcelana de Sévres. La mano de Urania se apoya en un globo celeste, de metal dorado, que lleva en cinta movable las horas del reloj. Esta forma de marcar las horas, aunque decadente desde el punto de vista cronométrico, se usó mucho en el período del Imperio.

En el Palacio de Aranjuez hay un péndulo astronómico, de Raingo, relojero de precisión durante el primer Imperio francés y la Restauración. Su forma es la de un templete redondo, con cuatro columnas, y en los intercolumnios, las figuras, exentas, de las cuatro estaciones del año. Marca, en la esfera inferior, horas, minutos y días de la semana. En el sistema astronómico: el movimiento de rotación diurno de la Tierra, su movimiento de traslación alrededor del sol, la posición de la Tierra en los signos del Zodíaco indicada en tiempo y grados. En la esfera horizontal: la edad de la Luna, su movimiento de traslación alrededor de la Tierra en 27 días y medio, su movimiento de rotación alrededor

de su eje y las fases lunares. En la pequeña esfera superior las horas solares y las lunares.

Abraham Louis Breguet (1747-1823), discípulo de Berthoud y uno de los relojeros franceses de más talento e inventiva, construyó piezas horológicas de gran variedad. A ello y a la exactitud de sus máquinas, se debió, indudablemente, el prestigio que alcanzó en vida. Es el constructor de un planetario y reloj, que existe en la colección real: un atlante, en bronce dorado, sostiene en alto con ambas manos una gran esfera celeste, con los signos del Zodíaco pintados en tonos sepia sobre fondo verde oscuro. La pequeña esfera del reloj está en la parte media inferior. El mecanismo del sistema planetario se encuentra dentro de la gran esfera.

Finalizamos la presentación de los relojes planetarios en la colección del Patrimonio Nacional, con una pieza del reinado de Don Alfonso XIII. Es un bellísimo grupo formado por la figura de Urania y dos amercillos que sostienen en alto una esfera celeste de cristal, hueca, dentro de la cual evolucionan las pequeñas figuras, en oro, de Diana, Marte, Mercurio, Júpiter, Venus, Saturno y Apolo, dioses de los que han tomado sus nombres los días de la semana, mientras que los dioses a los que están consagrados los meses alternan con los signos del Zodíaco y rodean la esfera, juntamente con las armillas de oro.

El basamento es de lapislázuli, moldurado y esmaltado. En el zócalo hay cuatro placas de oro fino que representan, en relieve, las cuatro estaciones del año, y dos grandes ventanillas en las que aparecen, horas y minutos, en cinta movable. En el lado opuesto, en esmalte policromo, el escudo del orfebre Felice, con las iniciales AFE y la inscripción «Querens invenio». Seis esfinges de oro, revestidas de esmaltes traslúcidos, se apoyan en otros tantos escudos en los que se encuentran inscritos los símbolos de los planetas y los nombres de Tales, Anaximandro, Calipo e Hiparco, grandes astrónomos de la antigüedad griega.

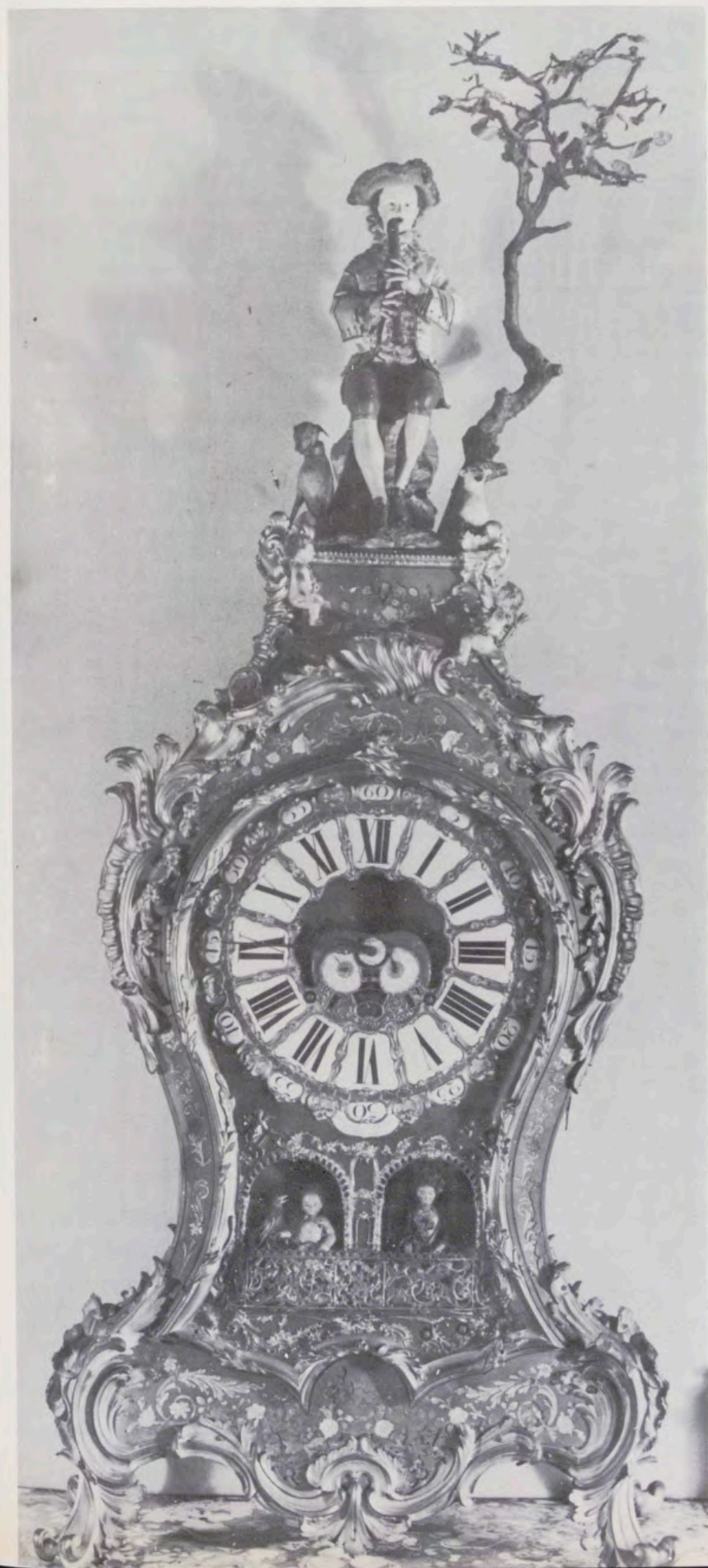
Colaboraron en la obra, con el orfebre Felice los relojeros hermanos Lioret; los joyeros Glachant, Chardon, Olive y Arnoud; los cinceladores Michaut, Brateau, Vernier y Brand; el lapidario H. Garreaud; los esmaltadores Gagnère, Meyer y Huillon; el escultor en marfil Froger y el fundidor Auxenfant, quienes con sus excelentes trabajos lograron para el conjunto una belleza y perfección grandes.

1. Reloj llamado «el Pastor», con autómatas y planetario, por Jacque Droz, en la Chaux-de-Fond (Suiza) y adquirido por el Rey Fernando VI.

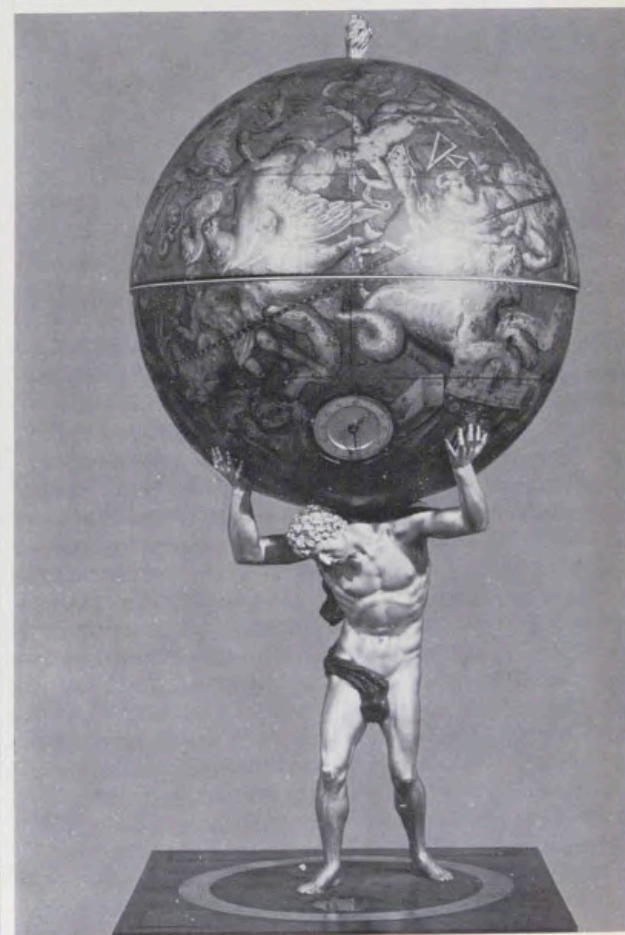
2. Bello reloj astronómico, llamado de «Urania», y de cuya parte de relojería fueron autores los hermanos Lioret, galardonados con el primer premio, por esta obra, en 1878.

3. Reloj con planetario y figura de Atlas, por Breguet.

1.



2.



3.



Planetario, según el sistema heliocéntrico, colocado sobre un templete con las figuras exentas de las cuatro estaciones. Obra de Raingo, relojero francés del primer Imperio.

#### NOTAS

<sup>1</sup> «Historia breve y sumaria de cómo el Emperador don Carlos V, nuestro señor, trató de venirse a recoger al Monasterio de Sant Hierónimo de Yuste...», publicada por Bakhuizen van den Brinck: «La Retraite de Charles-Quint». Bruselas, 1850.

<sup>2</sup> La forma de torre es una de las más características de las cajas de relojes en el Renacimiento.

<sup>3</sup> Por encargo de Felipe II, Turriano escribió varios libros sobre ingenios y máquinas. El ma-

nuscrito original de estas obras se ha perdido. Se conserva, incompleta, una copia, de tiempo de Felipe IV, intitulada «Los veinte y un libros de los ingenios y máquinas de Juan de Yuste...». Es del mayor interés, a pesar de faltarle el volumen V, precisamente el consagrado a la Relojería. (Biblioteca Nacional de Madrid. Sec. Manuscritos. Leg. 136-140.)

<sup>4</sup> Véase, de P. Junquera: «Relojería Palatina». IV volumen de la Biblioteca Literaria del Relojero. Dirigida por L. Montañés y editada por Roberto Carbonell. Madrid, 1956.

# CRONICA DEL PATRIMONIO NACIONAL



1. 2.



3. 4.



5. 6.



Visita a España del Presidente Cárpora. Recepciones en el Palacio de Oriente (izquierda) y en el Palacio de la Moncloa (derecha): 1 y 2, dis-

ursos de S. E. el Jefe del Estado; 3 y 4, discursos del Presidente argentino; 5 y 6, saludos unos momentos antes de las respectivas cenas de gala.



Credenciales de Argentina.

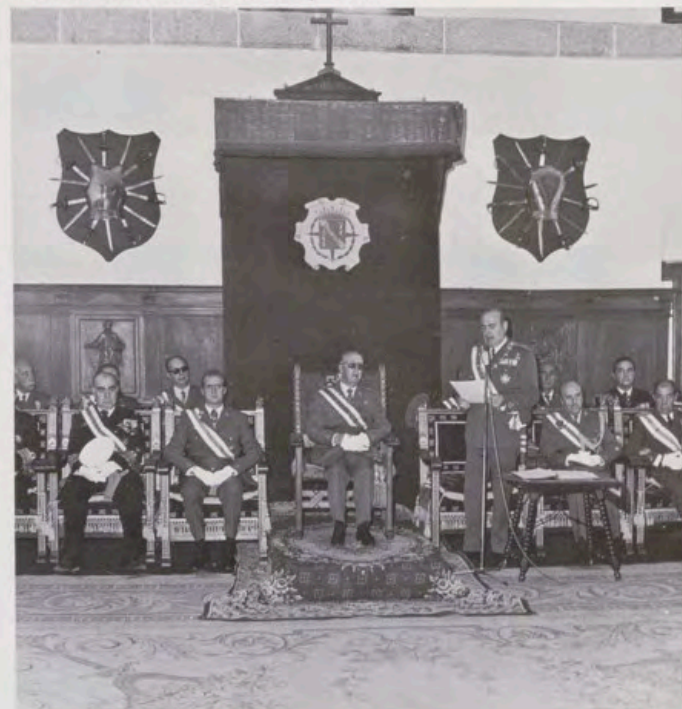
Credenciales de Guatemala.



Credenciales de Paraguay.



Dos momentos de la reunión del Capítulo de la Real Orden de San Hermenegildo, bajo la presidencia de S. E. el Jefe del Estado, y con asistencia de S. A. R. el Príncipe de España, Presidente del Gobierno y otras personalidades militares, eclesiásticas y civiles.



#### VISITA DEL PRESIDENTE CAMPORA

**I**GUAL que en otras visitas oficiales de Jefes de Estado extranjeros a España, con la visita del recientemente elegido Presidente de la República Argentina, Doctor Héctor José Cámpora, estuvieron de actualidad diversos lugares del Patrimonio Nacional; entre ellos, el Palacio de Oriente y el Palacio de la Moncloa, este último residencia oficial de invitados de honor de Su Excelencia el Jefe del Estado español.

En el Palacio de Oriente, SS. EE. el Jefe del Estado y su esposa ofrecieron una cena de gala al Presidente argentino y señora de Cámpora, a la que asistieron por parte española: SS. AA. RR. los Príncipes de España, SS. AA. RR. los Duques de Cádiz; Presidente del Gobierno y del Patrimonio Nacional, Almirante Carrero Blanco; Vicepresidente del Gobierno, Ministros, Teniente General Jefe del Alto Estado Mayor, Presidente del Tribunal Supremo y otras personalidades. Por parte argentina asistieron: Los Presidentes de las Cámaras de Diputados y de Representantes, Ministros de aquel país, Presidente de la Corte Suprema de Justicia, Embajador de Argentina en Madrid y otras personalidades del Ejército, la Diplomacia y la Administración. También asistieron el Nuncio de S. S. en España y el Embajador de Perú en Madrid, como decano y vicedecano del Cuerpo Diplomático.

Al finalizar la cena, S. E. el Jefe del Estado, Generalísimo Franco, pronunció un discurso, como brindis, en el que afirmó que los vínculos de Argentina con Europa encontrarán siempre en España una sólida cabeza de puente. Como contestación, el Presidente argentino puso de manifiesto que el destino de los dos países es absolutamente interdependiente en el más estricto sentido de la palabra y que es España misma la que ha puesto las bases de esa unidad.

A su vez, el Presidente Cárpora y su esposa ofrecieron una cena de gala en su residencia del Palacio de la Moncloa en honor de SS. EE. el Jefe del Estado español y de su esposa, a la que asistieron SS. AA. RR. los Príncipes de España, Presidente y Vicepresidente del Gobierno y otras personalidades españolas y argentinas que habían asistido a la cena en el Palacio de Oriente.

En su brindis el Presidente argentino expuso la nueva etapa en que había entrado la Argentina y su deseo de acercamiento y cooperación con España que apoyó a su país en las horas difíciles. Por su parte, S. E. el Jefe del Estado español, hizo alusión a la magna obra que acaba de ser emprendida en la Argentina y expresó su deseo de que todos los hombres que a ella están entregados logren su meta final.

#### PRESENTACION DE CREDENCIALES

SE celebró en el Palacio de Oriente y ante S. E. el Jefe del Estado, el acto de presentación de cartas credenciales de diversos representantes diplomáticos. Fueron: el doctor don José Campano Martínez, embajador de la Argentina; don Angel Arturo Rivera García, embajador de Guatemala, y don Rodney Elpidio Acevedo Bienick, embajador de Paraguay. Estuvo presente el nuevo Ministro de Asuntos Exteriores, don Laureano López Rodó, quien actuó como tal por vez primera. Los actos se desarrollaron con el ceremonial acostumbrado.

#### REUNION DEL CAPITULO DE LA ORDEN DE SAN HERMENEGILDO

EN el Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, se reunió el Capítulo de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo, bajo la presidencia de S. E. el Jefe del Estado como Soberano de la Real y Militar Orden.

Se encontraban presentes S. A. R. el Príncipe de España, Presidente del Gobierno, Ministros de los Ejércitos de Tierra, Mar y Aire, Teniente General Jefe del Alto Estado Mayor, Capitán General de la I Región Militar, Teniente General Jefe de la I Región Aérea, Almirante Jefe de la Jurisdicción Central de Marina, Tenientes Generales y Almirantes Caballeros Capitulares, autoridades de El Escorial, el reverendo padre Prior y una representación de la comunidad. Los Caballeros Grandes Cruces, Placas y Cruces que componían el Capítulo, esperaron en el Patio de los Reyes con la reliquia de San Hermenegildo y en el interior de la basílica el resto de los invitados, personalidades militares y representantes de otras Ordenes Militares.

En este acto se impusieron Grandes Cruces al Excmo. Sr. General de Brigada de Infantería, don Ricardo Visier Aizpún; al Excmo. Sr. Contralmirante de la Armada, don Cristóbal González-Aller Balseyr; y al Excmo. Sr. General de Brigada de Ingenieros Aeronáuticos, don Francisco López Pedraz. Asimismo se impusieron Cruces al Capitán de Artillería, don Ramón Méndez Mercado; al Capitán de Corbeta, don Genaro Lorente Morales, y al Teniente E.A.T.S., don Antonio García Ruiz.

Después de una alocución del gran canciller de la Orden, Teniente General Vega Rodríguez, S. E. el Jefe del Estado dio por finalizado el capítulo.

#### PRESIDENTE DEL GOBIERNO: ALMIRANTE CARRERO BLANCO

SEGUN un Decreto de la Jefatura del Estado y de conformidad con lo establecido en el artículo 14 de la Ley Orgánica del Estado, y previa la presentación de la terna por el Consejo del Reino, ha sido nombrado Presidente del Gobierno el Almirante Don Luis Carrero Blanco, también Presidente del Consejo de Administración del Patrimonio Nacional, quien juró su cargo en el Palacio de El Pardo.

Don Luis Carrero Blanco nació el 4 de marzo de 1903 en Santoña (Santander). Cursó sus primeros estudios en el Instituto Manzanedo e ingresó en la Escuela Naval Militar a los quince años, con el número uno de su promoción. En septiembre de 1922 fue nombrado alférez de navio, embarcando en 1923 en el acorazado "Alfonso XIII". Como segundo comandante del guardacostas "Arcila" participó en el desembarco de Alhucemas, pasando después, en 1925, al mando del remolcador "El Ferrolano".

Finalizada la campaña de Marruecos cursó los estudios correspondientes en la Escuela de Submarinos, y, ascendido a teniente de navio, se le destinó al submarino B-2 como segundo comandante; formó parte de la dotación del cañonero "Cánovas del Castillo" con base en Fernando Poo, y en 1931 se hizo cargo del submarino B-5 como comandante.

El alzamiento le sorprendió en Madrid desempeñando este cargo, refugiándose en la Embajada de Méjico y después en la de Francia para pasarse a la zona nacional en 1937, donde actuó como enlace naval del Ejército del Norte y posteriormente como comandante del destructor "Huesca" y del submarino "General Sanjurjo". En 1938 fue habilitado de capitán de fragata, desempeñando el cargo de jefe de Estado Mayor de la División de Cruceros de la Flota.



El Excelentísimo Señor Don Luis Carrero Blanco, Presidente del Gobierno y del Consejo de Administración del Patrimonio Nacional.

Al término de la Guerra de Liberación fue nombrado jefe de la Sección de Operaciones del Estado Mayor de la Armada. En 1940 ascendió a capitán de fragata y volvió a ejercer el profesorado en la Escuela de Guerra Naval. Consejero nacional y subsecretario de la Presidencia del Gobierno, en 1941, ocupó la Vicepresidencia de las Cortes el año 1943. En 1945 es ascendido a capitán de navio, y en 1951 se le nombró ministro Subsecretario de la Presidencia del Gobierno. En 1957 ascendió a contralmirante, en 1963 a vicealmirante y en 1966 a almirante. El año 1967 fue designado Vicepresidente del Gobierno. Desde 1941 es Presidente del Consejo de Administración del Patrimonio Nacional.

Como escritor, el almirante Carrero Blanco, unas veces con su nombre y otras con el seudónimo de "Juan de la Cosa", desarrolló una intensa actividad sobre temas navales, políticos e históricos. Sus principales obras son: «Arte Naval Militar», «Cinemática Aeronaval», «La victoria del Cristo de Lepanto» (que obtuvo el Premio Nacional de Literatura José Antonio en 1947), «Tres acciones navales», «La guerra aeronaval en el Atlántico y en el Artico», «La guerra aeronaval en el Mediterráneo y en el Pacífico», «España y el mar», «España ante el mundo. (Proceso de un aislamiento)», «Las modernas torres de Babel», etcétera. La nómina de los artículos de "Juan de la Cosa" publicados en los periódicos españoles y extranjeros es muy extensa, por todo lo cual don Luis Carrero Blanco ha sido nombrado miembro de honor de la Sociedad General de Autores de España.

#### CONDECORACIONES EN EL PATRIMONIO

HA sido concedida la Gran Cruz de la Orden de Mayo al Consejero Delegado Gerente del Patrimonio Nacional, don Fernando Fuertes de Villavicencio. Igualmente, fueron concedidas, respectivamente, la Gran Cruz de Beneficencia, y la Gran Cruz Oficial de la Orden Nacional del Mérito Francés, a don Juan Martí Basterrechea y al Marqués de Lozoya, ambos consejeros del Patrimonio Nacional, el primero interventor y el segundo de Bellas Artes.

#### NOMBRAMIENTOS EN EL PATRIMONIO

POR un Decreto de la Jefatura del Estado, ha sido nombrado Secretario del Consejo de Administración del Patrimonio Nacional don Armando de las Alas Pumariño Cima. Igualmente, y por otro Decreto de la Jefatura del Estado, ha sido nombrado Consejero de Obras Públicas del Patrimonio, don Rafael Ynzeña Caramanzana. Finalmente, ha sido nombrado Director General de Arquitectura del Ministerio de la Vivienda el Arquitecto Jefe del Servicio de Obras del Patrimonio Nacional, don Ramón Andrada Pfeiffer.



En esta página se muestran cinco instantes de la colocación, en el Palacio de Oriente, de las estatuas de Fernando VI y Bárbara de Braganza. En dos de las fotos aparecen sendos fragmentos de las mismas y en las que se puede apreciar su monumental tamaño. En otras dos, unos momentos de la operación. En la quinta ilustración, las estatuas en sus pedestales. Con esta colocación ha terminado la ornamentación exterior del edificio.

## TERMINA LA ORNAMENTACION EXTERIOR DEL PALACIO DE ORIENTE

CON la colocación en sus correspondientes pedestales de las estatuas de Fernando VI, Bárbara de Braganza y San Millán de la Cogolla, ha terminado la ornamentación exterior del Palacio de Oriente, en Madrid. Las dos primeras —Reyes con quienes, prácticamente, finalizaron las obras del edificio— se han instalado en el centro de la coronación del pórtico que se encuentra en la fachada principal. A sendos lados de estas estatuas ya se habían colocado las de Felipe V y María Luisa de Saboya, Monarcas con los que se iniciaron los trabajos del Palacio Nuevo. La tercera estatua, la de San Millán de la Cogolla, se ha situado en la fachada norte del edificio y, como copatrón de España, junto a la de Santiago.

Presidió el acto el Consejero-Delegado-Gerente del Patrimonio Nacional, don Fernando Fuertes de Villavicencio a quien acompañaban los consejeros del Patrimonio señores García Lomas e Ynzenga y altos funcionarios de esta entidad.

El señor Fuertes de Villavicencio pronunció unas breves palabras para destacar la importancia de este acto que, según dijo, simboliza la triple labor aquí realizada y que ha consistido en la restauración de las partes deterioradas, limpieza total y ornamentación estatuaria de las fachadas de Palacio, trabajos realizados por empresa española tan caracterizada como son los hermanos Béjar, célebres canteros de Toledo. El Consejero-Delegado-Gerente del Patrimonio señaló que, junto a estas obras, se iniciaron y se llevan a buen ritmo las referentes a la pavimentación de la plaza de la Armería. Esta obra abarcará la totalidad del recinto y se efectúa con granito, piedra de Colmenar y mármol de Calatorao.

Terminada la colocación de estatuas —algunas de ellas cedidas gentilmente por los Ayuntamientos de Madrid y de Pamplona— la situación de las mismas es la siguiente: en la planta principal, en torno al edificio y empezando por la fachada a la plaza de la Armería: Atahualpa, Emperador del Perú; Moctezuma, Emperador de Méjico; Teodomiro, Rey de Galicia; Reccario, Rey de Galicia; Don Juan V, de Portugal; Don Alonso I, de Portugal; Don Jaime I, Rey de Aragón; San Millán B., copatrón de España; Santiago, patrón de España; Ramiro II el Monje, Rey de Aragón; Sancho VII el Fuerte, Rey de Navarra; Sancho el Mayor, Rey de Navarra, y García Fernández, Conde de Castilla. En el pórtico citado: Felipe V, María Luisa de Saboya, Fernando VI y Bárbara de Braganza. En el pedestal de estos dos últimos figura la palabra «viva» como demostración de que eran reinantes cuando se realizaron los trabajos.

## LIMPIEZA DEL PALACIO DE ARANJUEZ

EL Patrimonio Nacional ha terminado en el Palacio de Aranjuez la limpieza de las fachadas que conforman la plaza de Armas. Esta operación —que continuará en todo el edificio—, llevada a cabo por una empresa local, se realiza con agua y cepillo y comprende, además el retacado de la fábricas de ladrillo con piezas cocidas en Villarrubia y Ocaña (similares a las empleadas originalmente en los muros) y la restauración y pintura de toda la carpintería exterior. El Patrimonio Nacional, a través de su Servicio de Arquitectura cuida mucho —como ha ocurrido en el Palacio de Oriente de Madrid— de que esta limpieza no suponga la desaparición de la pátina ni el vestigio lógico del tiempo, tratando sólo de eliminar todo aquello que supone suciedad o deterioro con estos nobles edificios monumentales.

## EL PATRIMONIO NACIONAL EN LA FERIA DEL LIBRO

LA XXXII Feria Nacional del Libro fue inaugurada en el parque del Retiro de Madrid con la asistencia de los Ministros de Información y Turismo y de Educación y Ciencia, Subsecretario de Comercio, Director General de Cultura Popular, Director del Instituto Nacional del Libro Español y de otras personalidades.

Igual que otros años, el Patrimonio Nacional exhibía sus publicaciones en un destacado pabellón. El Consejero de Arquitectura del Patrimonio, don Miguel Angel García Lomas, y altos funcionarios de este organismo, mostraron a las personalidades las novedades editoriales. Entre esas novedades, es preciso destacar unas láminas, de gran tamaño y a todo color, de cuadros que conserva el Patrimonio, y un libro titulado «Las Parejas o Torneo Hípico», en el que se estudia —por Matilde López Serrano— el manuscrito miniado del mismo título y uno de los más bellos del siglo XVIII que conserva la Biblioteca de Palacio. Este nuevo libro, impreso en papel «couché», ofrece, además del interesante texto, numerosas ilustraciones a todo color, encuadernación en tela y atractiva sobrecubierta. El contenido se refiere a este festejo hípico, al que tan aficionado fue la Casa de Borbón, y que consistía en numerosas, variadas y vistosas evoluciones de los jinetes que componían las cuadrillas.

## ACLARACION

EN el número 35 de REALES SITIOS y en el trabajo titulado «Dos cuadros del Patrimonio Nacional, identificados», existe un error tipográfico por el que se denomina al pintor de los lienzos con el nombre de Van der Hanen, cuando lo correcto es Juan Van der Hamen.

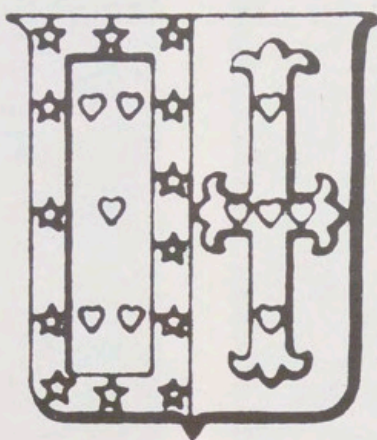


El Palacio de Aranjuez después de terminada la limpieza de las fachadas principales, que cierran por tres lados la plaza de Armas.



Feria del Libro en Madrid. Caseta del Patrimonio y visita de personalidades —a quienes recibió el Consejero de Arquitectura, señor García Lomas, y altos funcionarios de este Organismo— el día de la inauguración.





# BANCO URQUIJO

*Banco Industrial y de Negocios  
Un siglo de experiencia en la pro-  
moción de la Industria Española.*

*Alcalá, 47*

*Madrid*

(Aprobado por el Banco de España con el n.º 6.132)

los servicios del  
**BANCO ESPAÑOL DE CREDITO**  
 llegan a todos los lugares del mundo



Representaciones

En AMERICA:

Argentina México  
 Brasil Panamá  
 Canadá Perú  
 Colombia Puerto Rico  
 Chile Rep. Dominicana  
 E.E. UU. Venezuela

En EUROPA:

Alemania Francia  
 Bélgica Inglaterra  
 Suiza

En ASIA:

Filipinas

En OCEANIA:

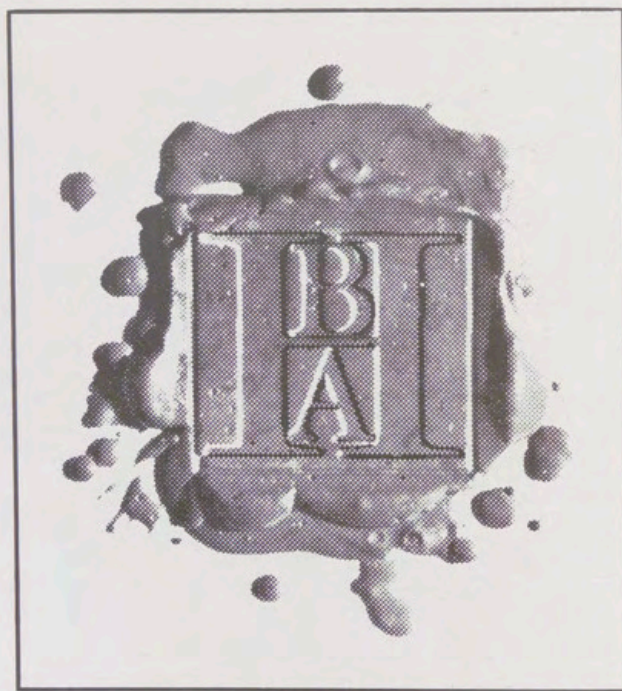
Australia

CAPITAL: 10.245.410.500,00 Ptas.  
 RESERVAS: 10.025.953.593,81 »

**BANESTO** cuenta con una  
 extensa organización de más de 700  
 Oficinas repartidas por todo el país.

OFICINA PRINCIPAL: Alcalá, 14. MADRID

Larga experiencia y extenso servicio



BANCO  
HISPANO  
AMERICANO

Aprobado por el Banco de España con el n.º 8.552

# Sonia

Sonia fuma  
como quien besa.

Sonia fuma  
aspirando mucho  
pero despacio.  
Y uno se pregunta  
como Sonia  
detiene el tiempo  
atado en humo.

Sonia fuma  
como quien besa.

Sonia besa.

Sonia fuma.



## Informe sobre Sonia

*Los cigarrillos de Sonia  
son sinceros.*

*Sonia los utiliza  
como una forma sugestiva,  
y no muy comprometida,  
de relacionarse  
con su mundo más importante,  
el masculino, el de sus  
opuestos y totalizadores.*

*Así, los cigarrillos Lola  
que fuma Sonia  
señalan a veces falta  
de confianza y otras,  
las más, un elemento  
tan exterior como el rimel.*

*Sonia fuma mucho  
en las fiestas y reuniones, poco  
o nada, a solas o en el trabajo.*

*Sus cigarrillos no son  
un riesgo: los mismos  
acontecimientos le limitan  
el número.*

*Cualquier cigarrillo  
le da igual. Las marcas de  
Tabacalera sólo son para ella  
un buen hábito.*



**¿Fuma mucho?  
Fume menos, sabe mejor.**



**Tabacalera hoy**



Ω  
OMEGA

La correa es una revelación.  
El reloj es una revolución.  
Su nombre es Omega Dynamic.

El Omega Dynamic desafía a la tradición. Según la tradición, un reloj tiene que ser necesariamente redondo, rectangular o cuadrado. El Omega Dynamic es ovalado. No "flota" sobre el *apófisis cubital*, ese pequeño hueso piramidal que se encuentra a la izquierda de su propia muñeca.

Según la tradición, la esfera tiene que ser necesariamente de un solo color, y la del Omega Dynamic está dividida en "zonas de tiempo" de diferentes colores, para permitirle leer la hora en un quinto de segundo. Un color para las horas, otro color para los minutos; un tercero azul celeste, por ejemplo para el segundero central.

Según la tradición, la correa debe quedar sujeta en ambos lados del reloj; la correa del Omega Dynamic, de una sola pieza, se atornilla debajo de la caja y es de Corfam perforado (por tanto, transpirable) prácticamente indestructible, e insensible por completo al agua.

Una máquina automática y de alta precisión Omega, se encuentra herméticamente encerrada dentro de la caja del Omega Dynamic. Es decir, que para dar cuerda al Dynamic basta con llevarlo puesto. El más ligero movimiento de su muñeca se transforma en energía. Incluso cuando no lo lleva puesto, el Dynamic continuará funcionando durante 48 horas.

Este OMEGA DYNAMIC automático

se fabrica en las versiones con o sin calendario. En este último su fecha cambia cada día a media noche. El Omega Dynamic normal tiene las mismas siete ventajas que los anteriores. Y todos resisten la presión del agua hasta 30 metros de profundidad. Y para todos la correa se fabrican en catorce colores diferentes para que armonicen con el traje que lleva en cada ocasión.



OMEGA